



Universidad de  
**San Andrés**

Universidad de San Andrés  
Departamento de Ciencias Sociales  
Licenciatura en Comunicación

*Escenografías enunciativas y programas políticos de  
la televisión argentina actual*

*Acerca de los ethos, vínculos y colectivos del discurso  
periodístico-político*

**Autora: Rocío de la Fuente**  
**Legajo: 25096**  
**Mentora: María Marta García Negroni**

**Victoria, mayo de 2017**

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO I: ESTADO DE LA CUESTIÓN .....	6
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO .....	16
2.1. Escenas, contratos y colectivos .....	16
2.2. Escena englobante y escena genérica en los programas políticos .....	25
2.2.1. Secuencias explicativas .....	26
2.2.2. Secuencias argumentativas.....	27
2.2.3. Procedimientos de cita .....	28
2.3. Escenografías enunciativas: la noción de <i>ethos</i> .....	33
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA.....	36
CAPÍTULO IV: ESCENOGRAFÍAS DESCALIFICANTES DE LA VOZ CONTRARIA .....	40
4.1. Enunciador Lanata: irreverencia y escepticismo político.....	43
4.1.1. Formas de tratamiento y modos de alusión a sí mismo.....	43
4.1.2. Secuencias explicativas y argumentativas.....	47
4.1.3. Procedimientos de cita .....	49
4.1.4. Léxico.....	52
4.1.5. Colectivo de identificación.....	53
4.1.6. <i>Ethos</i> y escenografía enunciativa .....	54
4.2. Enunciador Navarro: evaluación y denuncia al poder.....	56
4.2.1. Formas de tratamiento y formas de alusión a sí mismo .....	56
4.2.2. Secuencias explicativas y argumentativas.....	59
4.2.3. Procedimientos de cita .....	62
4.2.4. Léxico.....	66
4.2.5. Colectivo de identificación.....	68
4.2.6. <i>Ethos</i> y escenografía enunciativa .....	68
CAPÍTULO V: ESCENOGRAFÍAS PROFESORALES .....	71
5.1. Enunciador Pagni: el analista político .....	73
5.1.1. Formas de tratamiento y modos de inclusión de su persona .....	73
5.1.2. Secuencias explicativas y argumentativas.....	75
5.1.3. Secuencias narrativas y procedimientos de cita .....	81
5.1.4. Léxico.....	82
5.1.5. Construcción del destinatario y colectivo de identificación.....	84

5.1.6. <i>Ethos</i> y escenografía enunciativa .....	85
5.2. Enunciador Montenegro: el analista económico .....	87
5.2.1. Formas de tratamiento y modos de alusión a sí mismo .....	87
5.2.2. Secuencias explicativas y argumentativas .....	89
5.2.3. Procedimientos de cita .....	92
5.2.4. Léxico .....	95
5.2.5. Construcción del interlocutor: la doble destinación .....	96
5.2.6. <i>Ethos</i> y escenografía enunciativa .....	97
PALABRAS FINALES .....	99
APÉNDICE .....	102
BIBLIOGRAFÍA .....	117



Universidad de  
**San Andrés**

## INTRODUCCIÓN

Como bien afirma Verón (2001), la televisión puede definirse como el *medio del contacto*. En ella, el discurso de la información y de la actualidad fue adoptado como su género principal; en esta adopción, la figura del conductor adquirió una relevancia central en la construcción del espacio de contacto televisivo. Tal como explica Verón, el conductor periodista tiene un acceso directo y privilegiado a la mirada de la audiencia, es decir, es el único que puede *mirar* a los ojos del telespectador con *total naturalidad*. Por lo tanto, se constituye como el gerente del contacto en el medio televisivo: “lo esencial es que él este allí en el lugar de la cita, todas las noches, y que me mire a los ojos” (Verón, 2001, p. 23).

El presente trabajo estudia el vínculo enunciativo que se entabla entre el conductor periodista y su audiencia en los programas políticos de televisión en la Argentina contemporánea. Para ello, considera las posiciones definidas en el discurso periodístico-político tanto para el enunciador como para su destinatario como huellas de la configuración de determinada escena de enunciación. Dicha escena pone de manifiesto el posicionamiento del conductor periodista en relación con su destinatario y con la información que comunica. Dicho de otro modo, la escena de enunciación revela el *ethos* construido por el conductor televisivo en su discurso. Para analizar la imagen del responsable de la enunciación y los vínculos que establece con su audiencia se recurrirá, principalmente, a los aportes teóricos de Maingueneau (1999, 2008) y de Verón (1985, 1997, 2004).

Consideramos que el estudio de las escenas de enunciación correspondientes a distintos programas políticos permite dar cuenta de la especificidad de la oferta discursiva dentro de un área del mercado mediático. Asimismo, habilita el análisis de los rasgos distintivos que caracterizan al discurso periodístico-político enmarcado en el medio televisivo.

La tesis se organiza como sigue. En la sección inicial propondremos una breve revisión bibliográfica acerca de la enunciación televisiva y el periodismo político. Luego de presentar las preguntas de investigación que orientan el trabajo, en la segunda sección, definiremos el marco teórico que será empleado en el análisis discursivo de los programas políticos que integran nuestro corpus. En esta sección, se ordenarán y se explicarán las

distintas nociones lingüísticas que serán utilizadas en el estudio de los discursos objeto de nuestro análisis. Además, describiremos el diseño metodológico adoptado en la investigación. La tercera y última sección presentará el análisis lingüístico-discursivo junto con los hallazgos referidos a las escenas de enunciación construidas en los programas políticos de televisión y a los *ethos* que les son inherentes.



Universidad de  
**SanAndrés**

## CAPÍTULO I: ESTADO DE LA CUESTIÓN

Eliseo Verón (1983, 2001, 2004) estudia la producción de sentido y el régimen de funcionamiento semiótico en la televisión. Sus conceptualizaciones teóricas resultan fundamentales para la investigación de cualquier tipo de género en el medio televisivo. Tal como hemos señalado al inicio, de acuerdo con Verón (2001), la televisión es el medio del contacto, es decir, pone en funcionamiento, como ningún otro medio lo había hecho previamente, el orden indicial de la producción de sentido<sup>1</sup>. Además, el semiólogo argentino explica que la primera televisión para el gran público se instauró en las sociedades industriales “haciendo de la información su género mayor, y de lo directo su modalidad discursiva fundamental” (Verón, 2001, p. 20). Sostiene entonces que el espacio de contacto televisivo vinculado con el discurso informativo se constituye a través de los reenvíos metonímicos (o indiciales) al cuerpo significante del conductor periodista:

La puesta en discurso de la actualidad está fundada sobre la puesta en contacto entre dos cuerpos (el del conductor y el de su destinatario) que se produce en el espacio imaginario del piso: la credibilidad del discurso que así se produce depende enteramente de un cuerpo significante (Verón, 2001, pp. 23-24).

Tal como resalta Verón (1983), la cuestión de la confianza es una *cuestión del cuerpo*. La credibilidad del discurso enunciado por el conductor se vincula así a la dimensión del contacto. El semiólogo argentino sostiene que esta puesta en contacto entre dos cuerpos se funda en la mirada del conductor televisivo: “[Él] mira el ojo vacío de la cámara, lo que hace que yo, el telespectador, me sienta mirado, él está allí, lo veo, me habla” (Verón, 1983, p. 103). Verón denomina esta operación fundamental del discurso informativo televisivo el *eje Y-Y* (los ojos del conductor en los ojos del telespectador). Explica, además, que el funcionamiento de este eje de las miradas se instaura como una de las marcas del género informativo televisivo y permite así desfictionalizar el discurso audiovisual (Verón, 1983).

Verón señala que la mediatización del orden metonímico o indicial que se produce en la televisión no anula los otros órdenes del sentido (el orden icónico y el orden simbólico), sino que se articula con ellos: “La palabra, es decir el lenguaje (el símbolo), la imagen, es

---

<sup>1</sup> Eliseo Verón adopta la terminología correspondiente a la semiótica de Charles Sanders Peirce.

decir, el orden de la analogía (el ícono), y el contacto, es decir, la confianza (el índice)” (Verón, 1983, p. 111). En la interacción televisiva, la palabra hablada del conductor (orden simbólico) se rodea de distintos indicadores “paralingüísticos” (orden indicial). Así, los movimientos de sus brazos, sus gestos, sus expresiones, *su mirada*, sus posturas le permiten reforzar, atenuar, asumir o distanciarse de las palabras pronunciadas (Verón, 2001). Se observa, de este modo, la articulación entre los distintos órdenes de funcionamiento del sentido en la figura del conductor televisivo.

Los aportes teóricos de Verón (1983, 2001, 2004) en relación con la discursividad informativa en la televisión podrían trasladarse al estudio de un género informativo-periodístico específico: los programas políticos televisivos. Neveu (1998) se ocupa de establecer una definición para esta categoría genérica que permitirá excluir del conjunto aquellas transmisiones vinculadas con las comunicaciones oficiales de gobierno o las emisiones de campañas electorales. De acuerdo con Neveu (1998), los programas políticos de televisión pueden ser definidos por tres criterios. El primero de ellos concierne al servicio informativo, esto es, los programas políticos deben ser conducidos por periodistas políticos y deben estar al servicio de la información. El segundo criterio establece que los periodistas conductores deben tener autonomía y libertad de decisión en las entrevistas y en los debates presentados a lo largo del programa. Por último, el tercer criterio se refiere a los actores que participan de la interacción televisiva, este conjunto de participantes deberá incluir uno o varios periodistas y uno o varios políticos. Esta caracterización no excluye la participación de otros actores, tales como expertos, consultores, panel, público, etcétera.

La definición propuesta por Neveu (1998) nos habilita incluir unas breves consideraciones acerca del periodismo político televisivo en el contexto de Argentina. Al respecto, los trabajos de Baldoni y Vommaro (2012), Baldoni (2012) y Stefoni (2016) permiten observar algunos cambios históricos en torno al rol de los periodistas políticos y los diferentes modos de legitimar sus prácticas.

Baldoni y Vommaro (2012) estudian las transformaciones que experimentó la figura del periodista político durante las décadas de 1980 y de 1990. Explican que durante la transición democrática, a comienzos de la década de 1980, los medios y, sobre todo, los periodistas políticos debieron recuperar el crédito perdido, principalmente, por la

manipulación informativa en la cobertura del conflicto bélico en las Islas Malvinas (1982). Esta reconstrucción de su estatus y confianza significó un proceso de autonomización de la práctica periodística y la configuración del periodismo político como una profesión mediadora (Baldoni y Vommmaro, 2012). Los autores explican que a principios de los años ochenta el periodismo político se ocupó, principalmente, de cubrir los sucesos electorales y las luchas partidarias que marcaron el período de la restitución democrática. Posteriormente, hacia fines de esa década comenzó a delinearse un nuevo perfil periodístico a partir de una serie de denuncias sobre las “irregularidades” del poder político (Baldoni y Vommaro, 2012). Así, a lo largo de la década de 1990 se consolidaría la nueva figura del “periodista independiente” que concebía su práctica profesional como una función mediadora y que adoptaba una actitud de desconfianza hacia la clase política. Los valores de “independencia” y “objetividad” configuraron los nuevos criterios de legitimidad de la práctica periodística política:

Así, se produjo una mutación del perfil de los periodistas políticos: estos pasaron de ser actores políticamente comprometidos a ser actores que asentaban la legitimidad de sus intervenciones en la construcción de una posición de enunciación propia, que se pretendía independiente tanto de los partidos como del Estado (Baldoni y Vommaro, 2012, p. 62).

Esta transformación de los perfiles periodísticos estuvo marcada también por un proceso de privatización que amplió y segmentó el sistema mediático. Así, el escenario del periodismo político se desplazó de la prensa gráfica a la pantalla televisiva (Baldoni y Vommaro, 2012). La conducción de un programa político televisivo permitió a los periodistas consagrarse profesional y públicamente. La televisión contribuyó también a consolidar la nueva figura del “periodista independiente” en el proceso general de autonomización de la práctica periodística como profesión mediadora (Baldoni y Vommaro, 2012).

La figura del periodista “independiente” instaurada en la década de 1990 comenzó a ser cuestionada a partir de una serie de controversias en torno al compromiso político en el periodismo (Baldoni, 2012; Stefoni, 2016). Durante 2008 y 2009 una serie de tensiones dieron lugar a un debate acerca de la práctica periodística y sus relaciones con el poder estatal y con el mercado (Baldoni, 2012). El conflicto político entre el gobierno nacional y algunas entidades agrarias junto con la aprobación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, propuesta por el Poder Ejecutivo nacional, desencadenaron una división y un



enfrentamiento entre el “periodismo independiente” y el “periodismo militante” o “comprometido” (Baldoni, 2012). En el marco de este conflicto, los valores de “independencia” y de “objetividad”, que habían marcado al perfil periodístico arquetípico desde la década de 1990, comenzaron a ser cuestionados. Tal como afirma Baldoni, las disputas puestas de manifiesto en las distintas plataformas mediáticas replantearon el debate acerca de la relación entre el periodismo y el poder así como también las preocupaciones por “la ética y los valores últimos que definen a la actividad periodística” (2012, p. 225). Por un lado, el colectivo autodenominado “independiente” concebía su profesión como un factor controlador del poder político en el marco de la tradición republicana (Stefoni, 2016). De acuerdo con esta postura, los periodistas debían informar imparcialmente a los ciudadanos y tenían la obligación de investigar y denunciar los actos de corrupción del gobierno. Asimismo, Stefoni (2016) remarca que los “periodistas independientes” acusaban a sus colegas “militantes” de falsear el sentido de la profesión y de convertirla en propaganda política. Por otro lado, el conjunto de periodistas acusados de ser “militantes” denunciaban a los autodenominados “independientes” de ocultar los intereses económicos y corporativos bajo una apariencia de imparcialidad (Stefoni, 2016). Baldoni (2012) explica que, según este colectivo, toda producción periodística está atravesada por una tensión entre la información y la opinión, por lo que, al expresar el posicionamiento político se garantiza la “honestidad intelectual”. Así, los autodenominados “comprometidos” sostienen que “el periodista puede legítimamente asumir una posición política en su labor siempre y cuando manifieste explícitamente cuáles son sus principios” (Baldoni, 2012, p. 234).

Por su parte, Stefoni (2016) considera que estos conflictos en torno al periodismo político contemporáneo marcaron distintos intentos por redefinir y resignificar la práctica periodística en la sociedad. De forma similar, Baldoni (2012) sostiene que el debate, en definitiva, confronta distintos principios éticos que podrían dar sustento al periodismo político.

Esta breve revisión acerca de los perfiles y los criterios de legitimación que adoptaron los periodistas políticos en las últimas décadas permite dar cuenta de las transformaciones que marcaron la configuración actual del campo periodístico político. Esta configuración se

revela en los distintos espacios mediáticos y, por ende, incide en la enunciación de sus discursos.

Como adelantamos en la introducción, nuestro trabajo estudia los vínculos enunciativos contruidos entre el conductor y su destinatario en los programas políticos de la televisión argentina actual. Muchas de las investigaciones referidas a la enunciación televisiva adoptan las conceptualizaciones teóricas de Verón (1983, 2001, 2004). Antes de presentar estas investigaciones, referiremos algunos trabajos del propio Verón (2001, 2004) acerca del funcionamiento de los dispositivos enunciativos mediáticos en casos particularizados.

El semiólogo argentino estudia el funcionamiento enunciativo en relación con los problemas de posicionamiento de distintos soportes pertenecientes a la prensa gráfica. Su investigación se concentra en las *modalidades del decir* presentes en las revistas femeninas, en las revistas de decoración y en la prensa semanal de actualidad (Verón, 2004). En los dos primeros casos, Verón identifica distintas posiciones para el enunciador y para el destinatario. Entre ellos se puede establecer una relación distanciada o de complicidad; el discurso puede revelar también una enunciación simétrica o una enunciación pedagógica en la que se define a los interlocutores como desiguales (Verón, 2004). En relación con la prensa semanal de actualidad, Verón detecta diferencias enunciativas con respecto a la voluntad de transparencia del enunciador:

Esta maniobra enunciativa fundamental, que consiste en atribuir cierto saber al destinatario (al construirlo como más o menos “informado”, más o menos “cultivado”, más o menos capaz de identificar alusiones, etc.) determina la “transparencia” o la “opacidad” relativa del discurso (Verón, 2004, p. 179).

El semiólogo argentino explica que aquellos discursos comparativamente más *opacos* privilegian el plano de la enunciación antes que el plano del enunciado, es decir, se concentran en exhibir sus *modalidades del decir* (Verón, 2004).

Otra de las investigaciones de Verón (2001) respecto del funcionamiento enunciativo mediático estudia la campaña presidencial francesa de 1981. Su trabajo aborda la estructura espacial de los estudios televisivos donde se desarrollaron los debates entre los distintos candidatos. Además, examina las estrategias de cada uno de los políticos junto con las negociaciones entre políticos y periodistas por el acceso al contacto con el telespectador

(eje Y-Y). Destacaremos, en esta revisión, el análisis respecto de las estrategias enunciativas de los candidatos que compitieron en la segunda vuelta electoral: François Mitterrand y Valéry Giscard d'Estaing. Verón (2001) caracteriza la estructura de intercambios adoptada por cada uno de los candidatos en el debate presidencial televisado. Por un lado, explica que el giscardismo introdujo, “en el campo simetrizante de la política, una posición de enunciación complementaria, que se puede llamar pedagógica” (Verón, 2001, p. 31). Según Verón (2001), esta estrategia cancela la construcción de un adversario y ubica al enunciador político por encima de los partidos; su legitimidad queda definida entonces en el plano del saber y no en el plano del querer. El semiólogo argentino explica:

Si la enunciación pedagógica es una verdadera estrategia interaccional, es porque opera durante todo el intercambio, porque es constantemente reactualizada, reintroducida en la situación mediante maniobras que la reactivan a cada instante, con el fin de preservar la distancia entre el enunciador y el destinatario, distancia que le permite al primero conservar la diferencia de nivel (Verón, 2001, p. 54).

Además, destaca que uno de los rasgos del enunciador pedagógico es la formulación de preguntas. Esta estrategia característica de Giscard d'Estaing fue anulada por la estructura de intercambio que adoptó Mitterrand. Verón (2001) explica que este último candidato exigió la presencia de periodistas que pudieran intervenir en el transcurso del debate. Así, Mitterrand logró imponer una relación ternaria en la que el espacio político estuviera mediado por el de la información. Según Verón, la estructura ternaria le permitió anular y evadir las meta-maniobras pedagógicas de su adversario: “frente a una pregunta, él podía, por ejemplo, cambiar de interlocutor y dirigirse a los periodistas” (Verón, 2001, p. 57).

Las conceptualizaciones y los estudios de Verón en torno a los dispositivos enunciativos y acerca de la discursividad televisiva fueron retomados por distintos investigadores. Entre ellos, podemos destacar el estudio de González Domínguez y Fuentes Ruiz (2012) acerca del *ethos* en la figura del conductor del noticiero televisivo. Estos autores analizan el funcionamiento de dos dispositivos enunciativos: por un lado, el cuerpo significativo del enunciador y, por el otro, el conjunto de dispositivos televisivos, esto es, los rasgos de la construcción audiovisual. Su investigación explora las formas en las que estos dispositivos se combinan en la construcción del *ethos* del conductor televisivo en cuatro noticieros mexicanos. A partir de la concepción aristotélica del *ethos*, sostienen que cada enunciación

verbo-corporal se ve condicionada por una serie de dispositivos audiovisuales que producen un efecto persuasivo específico en el programa periodístico televisivo. Los autores explican que “los dispositivos audiovisuales son modos de argumentar (por el *pathos*) las enunciaciones del conductor del noticiero televisivo; estas imágenes y sonidos nos ‘hacen ver’ lo que el conductor nos dice” (González Domínguez y Fuentes Ruiz, 2012, p. 86). Así, los enunciados del conductor, los signos del cuerpo significante y el guion audiovisual determinan la congruencia de significados que constituyen el discurso del noticiero televisivo.

El trabajo de Pagnutti (2013) también aborda la problemática corporal como un fenómeno de significación en el lenguaje televisivo. Esta investigación enfoca el análisis en dos programas de entretenimiento pertenecientes a la televisión argentina: *Sábados circulares* y *Sábado bus*. Pagnutti (2013) explica que los programas de entretenimiento dan lugar a un consumo cultural vinculado con el placer. En ellos, los cuerpos significantes de los presentadores y de los invitados participantes funcionan como soportes de modalidades enunciativas por su calidad ostensiva. En otras palabras, los cuerpos de las estrellas televisivas “investidos de atributos de sensualidad, empatía o simpatía actúan como productores de sentido y orientan formas –no siempre conscientes– de comprensión de los discursos efectivamente circulantes” (Pagnutti, 2013, p. 2).

Carlón (2004), por su parte, retoma también los aportes teóricos de Verón acerca de la enunciación televisiva. Destacaremos una de sus investigaciones sobre la construcción de la institución emisora en tres noticieros argentinos: *ATC 24*, *América Noticias* y *Telenoche*. De acuerdo con Carlón (2004), las presentaciones de estos programas televisivos establecen un primer contacto con sus audiencias en el que definen la posición que el noticiero adoptará en relación con su destinatario y con la noticia. Además de establecer un tipo de vínculo con sus audiencias, estas presentaciones adelantan muchas de las elecciones temáticas y retóricas que condicionarán la exposición de las informaciones. Carlón (2004) explica así, en primer lugar, que *ATC 24* privilegia su condición de noticiero oficial y se posiciona como un vocero gubernamental serio, clásico y solemne que le presenta al destinatario informaciones periodísticas ya procesadas. En segundo lugar, sostiene que *América Noticias* configura la imagen de una “redacción que está transmitiendo en directo”

(Carlón, 2004, p. 51). Se posiciona además como un *agente de la información* y como un *vocero de la opinión pública*. Por último, *Telenoche* es definido por el autor como un espectáculo televisivo que se concentra en exhibir sus modalidades de edición de las noticias. Según Carlón (2004), esta configuración enunciativa se dirige a un destinatario plenamente televisivo que consume un *espectáculo noticioso en producción*. Además, asegura que *Telenoche* adopta una posición de *conductor de opinión* y de *vocero de la gente*.

Las investigaciones que hemos referido hasta aquí estudian distintos aspectos de la enunciación en los programas televisivos. Por un lado, se destacan los estudios acerca de los noticieros y, por el otro, los estudios sobre programas de entretenimiento. A continuación, presentaremos dos trabajos vinculados con programas políticos televisivos. En el primer caso, la investigación examina programas políticos argentinos.

Cappa *et al.* (2003) estudian las conversaciones que se identifican en los programas políticos de opinión en la televisión argentina. Específicamente, examinan y caracterizan las estructuras de intercambio que se construyen en la conversación-discusión mantenida por los participantes en tres programas: *Hora clave*, *La cornisa* y *Día D*. Los autores sostienen que la conversación-discusión se presenta en el discurso televisivo en aquellos fragmentos en los que el conductor y sus invitados abandonan el registro periodístico (Cappa *et al.*, 2003). El análisis revela que en estos intercambios no se respetan la secuencia de turnos, ni las reglas de la cortesía; se destaca la superposición de las intervenciones ante la pasividad del conductor. Además, las argumentaciones se presentan en un ritmo vertiginoso, en un tono violento y recurren, generalmente, al campo de lo emotivo. Cappa *et al.* (2003) explican que los intercambios adoptan distintos *juegos de interacción*: se construyen prodestinatarios, contradestinatarios y un paradestinatario que suele vincularse con la figura del conductor<sup>2</sup>. A partir de lo anterior, sostienen que la conversación-discusión en los programas políticos construye una escena enunciativa *opaca* en la que se privilegia el *efecto de espontaneidad*. Finalmente, consideran que este tipo de intercambios constituyen una operatoria común de los programas políticos de opinión en la televisión argentina.

---

<sup>2</sup> Cappa *et al.* (2003) emplean las categorías de destinación política propuestas por Verón (1987).

Incluimos a continuación un segundo trabajo acerca de los programas políticos televisivos. Neveu (1998) examina distintos programas franceses emitidos entre los años 1982 y 1993. Su investigación se pregunta por los lenguajes y las puestas en escena que se emplean para “traducir la información política en formas aptas que puedan ser captadas por la audiencia” (Neveu, 1998, p. 154). En efecto, el autor concibe el trabajo de los periodistas políticos, en el marco televisivo, como una actividad de traducción: los periodistas deberán encontrar las formas y los lenguajes que contribuyan a explicar y a esclarecer las complejidades políticas. Entre las *traducciones* que Neveu (1998) identifica en su análisis de la televisión francesa se destacan cuatro modalidades: el programa que acentúa las dimensiones interactivas, el programa que explora la vida privada del político y privilegia así una programación intimista, aquel que diluye los asuntos políticos en una *conversación amistosa* de actualidad entre distintos actores (periodistas, científicos, artistas, deportistas) y, por último, el programa que propone un debate acerca de los problemas sociales a través de un registro de la provocación, de la emoción y de la afectividad. Neveu (1998) concluye que estas traducciones priorizaron el espectáculo antes que la política. Sostiene, no obstante, que la televisión política no está condenada a lo superficial y a la espectacularidad, sino que “tiene la capacidad de hacer inteligibles las piezas de un asunto de Estado, de dar acceso al espacio público a nuevos oradores y de ofrecer nuevos enfoques de lectura del mundo social” (Neveu, 1998, p. 169). De acuerdo con el autor, el desafío consiste en lograr la inteligibilidad política adecuada a la expresividad del medio televisivo.

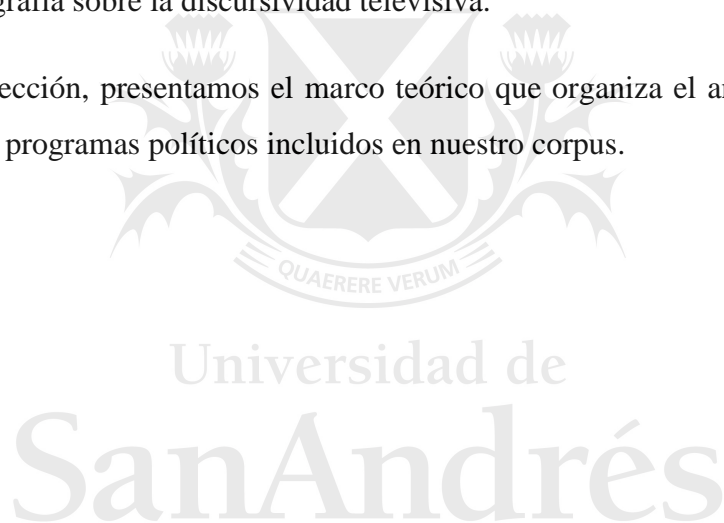
Esta breve revisión bibliográfica presenta algunas de las dimensiones estudiadas en torno a la discursividad televisiva. Los trabajos referidos se relacionan, en general, con las modalidades enunciativas adoptadas en los programas televisivos.

Tal como se indicó en la Introducción, el presente trabajo estudia los vínculos enunciativos que se entablan entre los conductores y sus audiencias en los programas políticos de la televisión argentina actual. Específicamente, la investigación indaga acerca de las escenografías enunciativas en las que dichos vínculos se representan. Para ello, se examinan las distintas operaciones discursivas que permiten dar cuenta de estas escenas de habla. El análisis se concentra en el nivel discursivo-lingüístico. Al respecto, recordaremos que la mediatización del orden indicial que tiene lugar en el medio televisivo se articula con

los otros órdenes del sentido. Tal como afirma Verón, “los cuerpos significantes no pierden una de las características fundamentales de un cuerpo: hablan. Y los telespectadores que miran, no por eso se vuelven sordos” (Verón, 2001, p. 40).

Nuestra investigación, entonces, se ocupa de estudiar el discurso lingüístico de los conductores/periodistas en cuatro programas políticos actuales de la televisión argentina. El análisis de nuestro trabajo se concentra en las columnas de opinión presentadas por los conductores en dichos programas. En estas secciones, se pueden estudiar en detalle los vínculos enunciativos entablados entre el periodista político y su destinatario. Hasta donde hemos podido constatar, no existen trabajos vinculados con este nivel de análisis en los programas de periodismo político. Esperamos, entonces, que este trabajo pueda contribuir a ampliar la bibliografía sobre la discursividad televisiva.

En la siguiente sección, presentamos el marco teórico que organiza el análisis discursivo-lingüístico de los programas políticos incluidos en nuestro corpus.





## CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

La presente investigación recurrirá, principalmente, a los aportes teóricos de Dominique Maingueneau (1999; 2008) en torno a la noción de *ethos* y de escenografía enunciativa. Estos conceptos, planteados por el lingüista francés desde una perspectiva del Análisis del Discurso, serán articulados con los desarrollos de Eliseo Verón (1985, 2004) sobre el *contrato de lectura* (o contrato enunciativo) trabajados desde el enfoque de la Semiótica de Medios. Si bien el análisis que se presentará más adelante se concentra únicamente en el nivel discursivo lingüístico (no se tratarán otras dimensiones de la discursividad, como sí lo hacen los enfoques semióticos), es interesante destacar los múltiples puntos que en común que se presentan entre las teorías de Maingueneau y de Verón.

En la sección siguiente se presentarán algunas de estas correspondencias entre los aportes de los autores; posteriormente, se incluirán otras conceptualizaciones que serán trabajadas a lo largo del análisis. Es posible considerar que la articulación de las nociones pertenecientes al Análisis del Discurso y a la Semiótica de los Medios permite abordar la discursividad lingüística desde un enfoque integrador. A su vez, esta articulación contribuye a adoptar una mirada sutil sobre los mecanismos enunciativos que construyen los vínculos entre los conductores televisivos y sus audiencias en los programas políticos.

### 2.1. Escenas, contratos y colectivos

Maingueneau (1999; 2008) estudia la noción de *ethos* desde una perspectiva del Análisis del Discurso. Considera que todo texto (oral o escrito) presenta una “vocalidad” que puede manifestarse en una multiplicidad de “tonos”. Estos últimos, asimismo, se encuentran asociados a una caracterización del cuerpo del enunciador. Así, el lingüista francés adopta una concepción “encarnada” del *ethos*:

Este *ethos* recubre no solo la dimensión verbal, sino también el conjunto de determinaciones físicas y psíquicas ligadas a un ‘garante’ por representaciones colectivas estereotipadas. Por lo tanto, se le atribuye un ‘carácter’ y una ‘corporalidad’, cuyos grados de precisión varían según los textos [...]. Además, el *ethos* implica una manera de moverse en el espacio social, una disciplina tácita del cuerpo [...]. El destinatario la identifica apropiándose de un conjunto de representaciones sociales, evaluadas positiva o



negativamente, en estereotipos que la enunciación contribuye a confrontar o transformar (Maingueneau, 2008, p. 18).<sup>3</sup>

De acuerdo con el autor, la noción de *ethos* permite enlazar un discurso a un cuerpo. En cuanto a la idea de “tono”, Maingueneau explica que este se presenta a través de una vocalidad y, de este modo, da lugar a la identidad de un posicionamiento discursivo: “las ‘ideas’ se presentan a través de una forma de decir que remite a una manera de ser” (1999, p. 4). En consecuencia, la enunciación en el discurso movilizaría al co-enunciador a adherir “físicamente” a un determinado sentido contenido en un enunciado específico.

Esta noción del *ethos* se profundizará más adelante con los aportes de Ducrot (1986). No obstante, en esta sección, la noción resulta pertinente para introducir el concepto de escena de enunciación y de escenografía enunciativa.

Maingueneau sostiene que *ethos* (a diferencia de lo que postula la retórica tradicional) no se constituye exclusivamente como un medio de persuasión, sino que conforma una parte integral de la escena de enunciación. Según el lingüista francés, esta escena es inherente a la enunciación de cualquier discurso. En otras palabras, todo discurso al ser enunciado instituye una escena de enunciación que lo hace pertinente: “el discurso la presupone para poder ser enunciado y, a su vez, debe validarla a través de su enunciación misma” (1999, p. 6). Maingueneau describe, además, los componentes constitutivos de dicha escena.

El autor explica que la escena de enunciación está conformada por tres elementos: la “escena englobante”, la “escena genérica” y la “escenografía”. La primera, la escena englobante, “corresponde al tipo de discurso, es la que le da su estatus pragmático al discurso” (Maingueneau, 1999, p. 6). Entre los ejemplos tomados por Maingueneau se identifican el tipo de discurso literario, religioso, filosófico, entre otros. Por su parte, la escena genérica, que se vincula con la idea de “institución discursiva”, se identifica con el género al que pertenece un discurso. Ejemplos de escena genérica serían la columna de opinión, la noticia, el examen, el cuento, la reseña, etcétera. Finalmente, la escenografía es el tercer componente que constituye la escena de enunciación. Maingueneau (1999) explica que la escenografía enunciativa no está determinada por el género, sino que está construida

---

<sup>3</sup> La traducción es nuestra.

por el texto mismo; por ejemplo: una publicidad podrá ser presentada a través de una escenografía profesoral, de una escenografía conversacional o de una escenografía narrativa.

La noción de escenografía supone que la figura del enunciador (o garante, en términos de Maingueneau) y la figura correlativa del destinatario o del co-enunciador están asociados a un punto espacial y temporal a partir del cual surge el discurso. Asimismo, las variaciones en las escenografías están vinculadas a la persuasión del destinatario: ellas deben “captar su imaginario y asignarle una identidad a través de una escena de habla valorizada” (Maingueneau, 1999, p. 7).

Maingueneau considera, además, que los géneros discursivos pueden ser más o menos susceptibles de presentar escenografías que se distancian de un modelo preestablecido. En otras palabras, en géneros tales como el correo administrativo o las guías telefónicas, la escena de enunciación se limita a una escena genérica fija. Por lo tanto, estos géneros discursivos no podrían dar lugar a escenografías variadas vinculadas a un posicionamiento discursivo distintivo. En cambio, se identifican otros géneros que por su naturaleza promueven la elección y el desarrollo de una escenografía específica. Entre estos últimos, el autor ubica a los géneros publicitarios, literarios, filosóficos y políticos; en ellos, el locutor podrá otorgarse un “lugar” singular a sí mismo y a sus correspondientes destinatarios. Cabe destacar que estas categorías no constituyen conjuntos absolutos, sino que conformarían los extremos de una línea continua entre géneros más susceptibles que otros de adoptar escenografías distintivas.

En el marco de la presente investigación, se ubicarán a los géneros periodísticos en una posición cercana a este último extremo. Al indagar sobre las escenografías enunciativas que construyen los conductores de los programas políticos, se asume que un género periodístico como la columna de opinión da lugar a posicionamientos discursivos específicos. Dicho de otro modo, construye escenografías enunciativas distintivas en las que el conductor y sus destinatarios (audiencia, especialistas, testigos entrevistados, público presente en el estudio) ocupan una determinada posición discursiva.

Cabe agregar una última aclaración acerca de esta noción. Maingueneau explica que el desarrollo de la escenografía en el discurso involucra un circuito paradójico:

Desde su emergencia la palabra supone cierta escena de enunciación la cual, de hecho, se valida progresivamente a través de esta misma enunciación. Así, la escenografía es, al mismo tiempo, de donde viene el discurso y lo que ese discurso engendra, [...] debe establecer que esta escena de la cual viene la palabra es precisamente la escena requerida para enunciar de un modo adecuado la política, la filosofía, la ciencia. Son los contenidos desarrollados por el discurso los que permiten especificar y validar la escena y el ethos a través de los cuales esos contenidos surgen (1999, p.8).

Al igual que Maingueneau, Verón se interesa por los mecanismos enunciativos que se ponen en funcionamiento en el discurso y, así, articulan dispositivos de enunciación distintivos. El semiólogo argentino estudia, específicamente, estos dispositivos en los discursos de los medios (Verón, 1983, 1985, 2001, 2004). Asimismo, en sus trabajos aborda distintas dimensiones de la discursividad: lingüística, fotográfica, audiovisual, entre otras. En el presente trabajo se tomará en consideración su noción de *contrato de lectura*. También, se presentarán las múltiples correspondencias entre sus aportes teóricos en torno a los mecanismos enunciativos presentes en el discurso de medios, y las nociones de escenas y escenografías desarrolladas por Maingueneau.

Según Verón, las modalidades del decir de un discurso establecen un dispositivo de enunciación (2004, p. 173). Dicho dispositivo incluye tres elementos. En primer lugar, se detecta la imagen del que habla, esto es, el enunciadore. Esta imagen hace referencia al lugar que se atribuye a sí mismo quien habla y, a su vez, determina la relación del que habla con lo que se dice. En segundo lugar, se identifica la imagen de aquel a quien se dirige el discurso, es decir, el destinatario. “El productor del discurso no solamente construye su lugar o sus lugares en lo que dice; al hacerlo, también define a su destinatario” (Verón, 2004, p. 173). Finalmente, en tercer lugar, el dispositivo enunciativo incluye la relación entre el enunciadore y el destinatario que se establece en el discurso y a través de él. Verón destaca que tanto el enunciadore como el destinatario son entidades discursivas.

Por otra parte, el semiólogo argentino introduce el concepto de *contrato de lectura* para aludir al dispositivo de enunciación de la prensa gráfica (Verón, 2004, p. 173). Como todo contrato, el contrato de lectura establece un nexo o un vínculo entre dos instancias: el

discurso del soporte de prensa, por una parte, y sus lectores, por la otra. Verón (1985) destaca que en las comunicaciones de masa, es el medio el que propone el contrato. También, subraya que si bien el término *lectura* podría aludir exclusivamente a soportes de prensa gráfica, la noción de *contrato enunciativo* es una dimensión fundamental del funcionamiento de los medios en las comunicaciones de masa independientemente del tipo de soporte significativo (Verón, 1985). Esta definición habilitaría entonces el estudio de los contratos enunciativos en los programas políticos de televisión, como los que en este trabajo se analizan.

De acuerdo con Verón (1985), un soporte de prensa gráfica será exitoso si logra proponer un contrato que se ajuste de forma adecuada a las expectativas, motivaciones e intereses de su lectorado. También, deberá hacer evolucionar su contrato de lectura de acuerdo a la evolución socio-cultural de sus lectores y/o deberá modificar su dispositivo enunciativo de forma coherente si la situación lo exigiera. Dado que el contrato de lectura es el plano discursivo en el que se constituye la relación de cada soporte con sus lectores, el análisis de dicho contrato permitirá determinar la especificidad de cada medio estudiado. Así, se podrán identificar las dimensiones que construyen un vínculo particular entre el soporte y su lectorado (Verón, 1985). Tal como lo sintetiza el autor:

En recepción, la lectura reside no solo en los contenidos; reside en los contenidos siempre ‘tomados a cargo’ por una estructura enunciativa en la que alguien (el enunciadador) habla, y en la que se propone un lugar preciso al destinatario (Verón, 1985, p. 5).

Lo que crea el vínculo entre el soporte y su lector es el contrato de lectura (Verón, 2004, p. 174).

De la misma forma en que Maingueneau conceptualiza las escenas enunciativas en tres niveles (la escena englobante correspondiente al tipo de discurso; la escena genérica correspondiente al género; y la escenografía en referencia al posicionamiento enunciativo distintivo), Verón también recurre a tres nociones similares para explicar el funcionamiento de los dispositivos enunciativos en los medios.

En primer lugar, Verón identifica el nivel del ‘tipo’ de discurso. Considera que la noción de tipo discursivo se vincula, por un lado, con estructuras institucionales complejas que conforman los soportes organizacionales de los discursos y, por el otro, se asocia a

relaciones sociales de ofertas/expectativas que son los correlatos de estas estructuras institucionales (2004, p. 195). A modo de ejemplo, el corpus estudiado en el presente trabajo pertenece al tipo de discurso periodístico/informativo. El semiólogo argentino define a este último tipo como el discurso cuyo objeto es la actualidad. A su vez, el tipo de discurso informativo tendería a construir un destinatario genérico definido como el ciudadano habitante comprometido en rutinas de apropiación del espacio-tiempo de lo cotidiano (Verón, 2004, p. 196). Como puede constatarse, es posible destacar la cercanía entre las nociones de escena englobante y de tipo de discurso.

En segundo lugar, se ubica la noción de género. Según Verón, “un género se caracterizará necesariamente por cierta disposición de la materia lingüística” (2004, p. 196). El autor establece, a su vez, una clasificación en dos series de géneros. Por un lado, identifica los *géneros-L*, que se caracterizan por presentarse en distintos tipos de discurso. Así, un mismo tipo de discurso puede identificarse en distintos géneros-L. Por ejemplo, la entrevista, el debate y la investigación pueden presentarse tanto en el tipo de discurso periodístico como en el tipo académico. En cambio, los *géneros-P* designan y clasifican aquellos discursos que se identificarían como productos y que, por lo tanto, estarían “ligados a los fenómenos de competencia que se producen en el interior del universo de los medios” (Verón, 2004, p. 197). Estos géneros-P presentan rasgos invariables de contenido, esto es, se apropian de un conjunto relativamente estable de campos semánticos. Se podría considerar que los programas políticos de televisión estudiados en este trabajo conformarían un género-P porque se constituyen como productos que participan en fenómenos de competencia dentro del mercado discursivo de los medios. Asimismo, los programas políticos de televisión presentan un campo semántico claramente delimitado: actualidad, política, economía, corrupción, etcétera. Por último, los géneros-P, a diferencia de los géneros-L, no pueden presentarse en distintos tipos de discurso a la vez. Nuevamente, es posible equiparar la noción de escena genérica desarrollada por Maingueneau a la conceptualización de géneros propuesta por Verón. En otras palabras, ambos conceptos se podrían ubicar en el mismo nivel de análisis.

En tercer y último lugar, Verón presenta la noción de estrategias enunciativas. Estas consisten en “variaciones atestiguadas en el interior de un mismo tipo de discurso o de un

mismo género-P” (2004, p. 197). De acuerdo con el semiólogo argentino, las variaciones estratégicas están directamente vinculadas con los fenómenos de competencia que se dan en el mercado de producción de discursos. Dicho de otro modo, en un sector dado de la red de medios, distintos representantes de un mismo género-P (en esta investigación, distintos programas políticos) expondrán variaciones enunciativas en función de la competencia con otros participantes del mismo género-P. Si se toman en cuenta las condiciones de producción de los discursos mediáticos, se identifica, en primer lugar, la producción de un lectorado. Dicha producción está vinculada a las percepciones-representaciones que los actores sociales implicados en la producción de un discurso, entendido como producto, tienen de los sectores sociales, esto es, de los *targets* a los que apuntan (Verón, 2004, pp. 198-199). Dado que la producción de ese lectorado se da en una situación de competencia, los actores sociales implicados en la producción del discurso buscarán un posicionamiento distintivo en relación con los discursos presentes en la misma zona de competencia:

La constitución de un lectorado supone la estructuración, en el discurso [...], de un vínculo propuesto al receptor presentado en la forma de [...] un contrato de lectura. Aquí las condiciones de lectura tienen que ver con otros discursos que pertenecen al mismo género-P, copresentes en el sector al que pertenece el título. El contrato de lectura corresponde al orden de la estrategia y, en situación de competencia, las estrategias de los títulos (discursos) se interdeterminan (Verón, 2004, p. 199).

La construcción de un lectorado y el establecimiento de un contrato de lectura específico adquieren una relevancia particular en relación con los anunciantes que publicitarán sus productos en el soporte de un determinado medio. Es decir, el lectorado y el contrato enunciativo de un determinado género-P deberá ser valorizado “a fin de venderlo como colectivo de consumidores potenciales ante las diversas categorías de anunciantes” (Verón, 2004, p. 199). En síntesis, la singularidad de un contrato enunciativo opera tanto en el nivel de las audiencias como en el nivel de los anunciantes; y siempre en relación con los distintos géneros-P presentes en la misma zona de competencia del mercado discursivo.

En suma, a la luz de lo hasta aquí señalado, resulta pertinente destacar las múltiples correlaciones que se establecen entre la noción de contrato de lectura presentada por Verón y la de escenografía enunciativa propuesta por Maingueneau. A lo largo del análisis enunciativo de los distintos programas políticos que aquí se presentará, se tomarán en

cuenta los aportes de ambos autores en el estudio de los vínculos construidos por los conductores de televisión para sus audiencias. Con respecto a los programas políticos, y a modo de síntesis:

“En un universo de discurso en el que, desde el punto de vista del contenido, la oferta es más o menos la misma, el único medio que tiene cada título de construir su ‘personalidad’ es una estrategia enunciativa propia, es decir, construyendo cierto vínculo con sus lectores (audiencias)” (Verón, 2004, p. 200).

Tanto en los aportes teóricos de Maingueneau como en los de Verón, se detecta la idea de un vínculo, de una relación, de una identificación o de un nexo entre el enunciador y su destinatario. Este componente que refiere a la unión entre ambas instancias se constituye en congruencia con la escenografía específica o con un contrato enunciativo determinado. También, se destaca la noción de un lectorado (o audiencia en el caso de los programas políticos) o de un “colectivo de consumidores potenciales” (Verón, 2004, p. 199) que es definido también según el contrato correspondiente. El análisis y la reconstrucción de este colectivo de consumidores adquiere una importancia central en el estudio de las relaciones enunciativas en los programas de televisión.

De acuerdo con Verón, estos colectivos consisten en construcciones de cuadros identitarios que se producen en el seno de la comunicación (1997, p. 14). “Esta noción de ‘colectivo’ [...] es un aspecto central del funcionamiento de las estrategias enunciativas de los discursos mediáticos. El análisis debe permitir explicitar las operaciones a través de las cuales se construyen los colectivos” (Verón, 1997, p. 14).

El semiólogo argentino identifica cuatro zonas de producción de colectivos en el marco de un esquema que permita estudiar la circulación de los discursos en la sociedad mediatizada. Estas zonas están determinadas por la relación de los medios con las instituciones de la sociedad, la relación de los medios con los actores individuales, la relación de las instituciones con los actores y la manera en que los medios afectan la relación entre las instituciones y los actores (Verón, 1997). En lo que respecta al análisis del contrato enunciativo en los programas políticos, nuestra investigación se limitará a estudiar la construcción de colectivos que se produce en las relaciones entre los medios y los actores individuales (segunda zona, según el esquema de Verón).



Con respecto a los colectivos de identificación desarrollados en los discursos televisivos, Verón distingue la televisión generalista de la televisión temática (2001, p. 91). La primera se vincula con la televisión de servicio público y es la que tradicionalmente se dirige a “todo el mundo”, al “gran público”. Según el autor, “es aquella cuyo target no es en realidad un target [...] el público más vasto de todos no es otro, en definitiva, que el colectivo de los ciudadanos” (Verón, 2001, p. 91). En consecuencia, el autor sostiene que la televisión generalista no logra determinar un colectivo de identificación distintivo. En cambio, la televisión temática (aquella que trata la información, los deportes, la economía, la música, el cine, los documentales, etcétera) define *targets* específicos según una lógica de la oferta destinada a audiencias particulares. Dicho de otro modo, la televisión temática involucra una estrategia orientada hacia la satisfacción fragmentada de la demanda (Verón, 2001). Por lo tanto, esta televisión temática sí estaría en condiciones de delimitar colectivos de identificación:

“Hay comunicación eficaz cuando esta consigue posicionar al destinatario en el marco de un colectivo. Pero, en regla general, las comunicaciones eficaces [...] son comunicaciones dirigidas a targets específicos, y los colectivos que construyen son también específicos, restringidos” (Verón, 2001, p. 97).

El presente trabajo considera a los programas políticos como pertenecientes a la televisión temática y, por ende, como capaces de definir colectivos de identificación adecuados según una escenografía o contrato enunciativo específico. Finalmente, resulta pertinente aclarar que las definiciones de colectivos son nociones pertenecientes a la instancia de producción. Es decir, los colectivos corresponden a una construcción que se realiza en el nivel enunciativo del discurso televisivo; por ende, esta noción no permite conocer los efectos de sentido en la recepción o en el reconocimiento del mensaje por parte de las audiencias. Tal como asevera Verón: “el análisis de la producción no autoriza a hacer inferencias sobre la recepción” (2001, p. 93). Por ello, la perspectiva que se adoptará en esta tesis corresponde a la instancia de producción.

En lo que sigue, nos ocuparemos de caracterizar la escena enunciativa de los programas periodísticos objeto de nuestro análisis.



## **2.2. Escena englobante y escena genérica en los programas políticos**

Como queda dicho, la escena englobante corresponde, según Maingueneau (1999), al tipo de discurso, y el tipo de discurso debe ser distinguido, de acuerdo con Verón, del género y de las estrategias enunciativas. Según el semiólogo argentino, la noción de tipo discursivo se relaciona con las estructuras institucionales que dan soporte organizacional a los discursos (Verón, 2004). Si se tienen en cuenta las definiciones propuestas por ambos autores, se podrá considerar que la escena englobante presente en los programas políticos de televisión corresponde al tipo de discurso periodístico. Tal como se comentó anteriormente, Verón define a este último tipo como el discurso cuyo objeto es la actualidad.

Se podría sostener que el discurso periodístico puede incluir múltiples escenas genéricas. En este nivel del análisis, nuevamente, las nociones definidas por Verón y Maingueneau presentan similitudes; no obstante, el semiólogo argentino introduce una diferenciación pertinente en el marco de los discursos producidos por los medios. Como se recordará, Verón (2004) distingue los géneros-L de los géneros-P.

En el presente trabajo, la columna de opinión presentada por el conductor/periodista político al inicio de los programas televisivos podría considerarse como un género-P si se tiene en cuenta que no puede ser identificada en distintos tipos de discurso más allá del periodístico. Ahora bien, la categoría discurso periodístico podría subdividirse entre tipos discursivos como discurso periodístico gráfico, radial o televisivo; también, podría distinguirse el discurso periodístico deportivo, de espectáculos, de sociedad, político, entre otros. Esta distinción dependerá de si se considera a las estructuras institucionales como el sistema de medios en el marco de la sociedad o si se establece una distinción entre las instituciones televisivas, radiales o del periodismo gráfico. Asimismo, se podría sostener que el género columna de opinión sobrepasaría las fronteras del tipo de discurso periodístico y podría presentarse en los textos producidos por usuarios de blogs, quienes no pertenecen a instituciones mediáticas. Para los fines de la presente investigación se considerará que las columnas de opinión constituyen escenas genéricas. Dadas las complejidades de la distinción de tipos de discurso, no se establecerá una clasificación definitiva de la columna de opinión en tanto género-L o género-P. No obstante, y tal como

se explicó anteriormente, los programas políticos de televisión sí conformarían un género-P. Debido a que estos programas participan en fenómenos de competencia en una determinada zona de la red mediática y se caracterizan por presentar rasgos invariables de contenido (actualidad, política, economía, corrupción, etcétera), se pueden clasificar como pertenecientes a un género-P. Asimismo, los programas políticos de televisión se presentan únicamente dentro del discurso del periodismo político televisivo.

Por consiguiente, en la presente investigación, de carácter cualitativo, el análisis lingüístico-enunciativo se concentrará en el discurso producido por los conductores/periodistas políticos en el marco de la escena genérica columna de opinión. En ella se identifican, en el nivel lingüístico, secuencias explicativas y secuencias argumentativas. Además, la escena genérica columna de opinión se caracteriza por la inclusión de múltiples voces en el discurso del periodista enunciativo. El estudio de las escenografías o de los contratos enunciativos se desarrollará entonces a partir del análisis detallado de las mencionadas estrategias lingüístico-discursivas. Por ello, a continuación, nos ocupamos de definir y caracterizar cada una de ellas. En primer lugar, examinamos la secuencia explicativa y los recursos que habitualmente la acompañan; luego, revisamos las características centrales de la secuencia argumentativa; finalmente, nos detenemos en las distintas modalidades de inclusión de la voz ajena.

### **2.2.1. Secuencias explicativas**

Zamudio y Atorresi sostienen que toda explicación involucra, por un lado, un objeto por explicar y, por el otro, un segmento explicante que modifica al objeto para volverlo inteligible (2000, p. 13). Además, según las autoras, todo discurso explicativo se desarrolla en la búsqueda de la “sanción epistémica por parte del destinatario, quien aceptará la explicación sobre la base de un pacto de confianza en la verdad de lo explicado” (Zamudio y Atorresi, 2000, p. 40).

Las técnicas y las estrategias explicativas estarán condicionadas por la naturaleza del objeto de la explicación; en el caso de los programas políticos estudiados este objeto podrá definirse como la actualidad política y la actualidad económica. Las autoras subrayan que la explicación es un proceso cognitivo que busca transformar un objeto problemático a través

de operaciones tales como la clasificación, la cuantificación, el análisis, la abstracción, entre otras. Agregan también:

Estas operaciones cognitivas determinan, por su parte, operaciones discursivas como la paráfrasis, la definición, la ejemplificación, el resumen. En realidad, lo que hacen esas operaciones es desplegar abiertamente las características ya presentes en el objeto como rasgos virtuales que se activan con el acto de explicación. Así, como resultado del proceso explicativo, el objeto se vuelve más accesible a la comprensión (Zamudio y Atorresi, 2000, p. 41).

Resulta pertinente agregar a esta definición de las secuencias explicativas los lugares desde donde se desarrollan los discursos. De acuerdo con Zamudio y Atorresi (2000), se detectan tres tipos de locaciones. En primer término, se detecta el lugar concreto de la comunicación que acontece en la intersección de un tiempo y un espacio determinados. En el caso de los programas políticos, el estudio televisivo y el horario de transmisión, podrían considerarse como los parámetros que definirán el anclaje deíctico del discurso periodístico explicativo. La segunda locación consiste en el espacio institucional en el que se presenta el discurso explicativo. En el caso de los programas políticos, se pueden considerar las señales o los canales televisivos como los marcos institucionales de las explicaciones periodísticas. Tal como afirman las autoras, “es la institución, precisamente, la que pautará el diseño del contrato explicativo” (Zamudio y Atorresi, 2000, p. 44). Por último, se identifica el lugar ideológico desde donde se explica. Con respecto a las explicaciones periodísticas, Zamudio y Atorresi sostienen que las lecturas de la realidad siempre se formulan desde un cierto sistema de valores socialmente construido (2000, p. 44). Esta noción del lugar ideológico resulta central en el análisis de los colectivos de identificación delimitados en las escenografías o contratos enunciativos.

### **2.2.2. Secuencias argumentativas**

La argumentación suele ser considerada como un fenómeno discursivo complejo cuyo objetivo consiste en convencer a un receptor o auditorio sobre las ideas o hipótesis presentadas (Cuenca, 1995, p. 23). De acuerdo con Aristóteles (1999), para que un discurso sea persuasivo no basta con que el argumento sea sólido (*logos*), además es necesario construir una imagen del enunciador (*ethos*) creíble y confiable, y también apelar a las

predisposiciones emocionales del destinatario (*pathos*). Estos tres componentes deberán ser ideados por el enunciador en la elaboración de las pruebas argumentativas de su discurso.

Cuenca, por su parte, postula que las secuencias argumentativas exponen dos características fundamentales: “la estructura retórica y lógica (confrontación de argumentos y contraargumentos para llegar a una conclusión) y el carácter dialógico (relación dialéctica entre un emisor y un receptor)” (1995, p. 25). El primer aspecto vinculado a la estructura retórica y lógica hace referencia a los aportes teóricos formulados por Adam (1995). De acuerdo con este autor:

Un discurso argumentativo trata de influir en las opiniones, actitudes o comportamientos de un interlocutor o de un auditorio haciendo creíble o aceptable un enunciado (conclusión) apoyado, según diversas modalidades, en otro (argumento/dato/razón). Por definición, el dato/argumento sirve de apoyo o de réplica de una proposición (Adam, 1995, p. 10).

Cuenca (1995) destaca, además, la textualización de la figura del receptor. Según la autora, en el discurso argumentativo el enunciador habla “en calidad de X”, por ende, la fuerza de convicción que tengan sus argumentos estará directamente relacionada con el papel discursivo que adopte. Estas observaciones de la autora se vinculan directamente con la imagen que el enunciador construye en su discurso, esto es, el *ethos* en la Retórica aristotélica.

El dialogismo, según Cuenca (1995), es el segundo rasgo central de la secuencia argumentativa. La polifonía se constituye como el mecanismo discursivo que da lugar a la relación dialéctica entre el enunciador y su destinatario. El emisor puede incluir las palabras del receptor, real o genérico, o de una tercera persona, ya sea directamente o bien indirectamente, parafraseándolo o aludiendo a él (Cuenca, 1995, p. 32).

### **2.2.3. Procedimientos de cita**

La polifonía característica de las secuencias argumentativas permite introducir los múltiples y variados procedimientos de inclusión de la voz ajena detectados en el discurso periodístico televisivo. De acuerdo con Moyano (2007), el discurso periodístico se caracteriza esencialmente por estar conformado a partir de la selección y el agrupamiento de fragmentos discursivos de distintos enunciadores; estos fragmentos corresponden al

orden informativo de lo real. Fernández Lagunilla y Pendones, por su parte, consideran que la autoridad narrativa del locutor periodista lo habilita a incluir en su propio discurso posiciones distintas a las propias, sobre las que puede estar o no de acuerdo (1993, p. 287). Las autoras destacan, además, que el locutor empleará distintas marcas discursivas para, por un lado, separar sus palabras de los discursos ajenos y, por el otro, articular la identificación o el rechazo con dichos discursos. Reyes (1994) en su estudio de los distintos procedimientos de inclusión de la voz ajena, sostiene que:

Con las citas no solamente se transmite información, sino que también se establecen y refuerzan las relaciones interpersonales: se busca, en efecto, la comprensión y la complicidad del interlocutor, y se cultiva la imagen del hablante (Reyes, 1994, p. 60).

Las observaciones de Reyes con respecto al funcionamiento discursivo de las citas resaltan la importancia que ellas suponen en la construcción de la escenografía o contrato enunciativo. A continuación, se hará un breve repaso por los distintos procedimientos de cita detectados en el discurso periodístico televisivo.

#### **a. Estilo directo**

Dado que todas las citas se constituyen como representaciones de discurso, en el estilo directo se reproducen las palabras de otro enunciador (o del propio enunciador) manteniéndolas aparentemente idénticas a como fueron pronunciadas o escritas (Reyes, 1995, p. 12). Un rasgo definitorio del estilo directo consiste en que la reproducción de los enunciados propios o ajenos mantiene el sistema deíctico del hablante original. Asimismo, con frecuencia, en este tipo de citas se tiende a imitar el modo de hablar, vocabulario, entonación y acento propios del enunciador citado (Reyes, 1995). Con respecto a su constitución sintáctica, “el discurso directo se presenta como la yuxtaposición de dos segmentos, el marco de la cita, y la cita misma” (Reyes, 1995, p. 15). El marco de la cita incluye un verbo de comunicación seguido de los dos puntos y las comillas, o seguido de un guion. Los siguientes ejemplos son tomados del corpus de análisis:

Eduardo van der Kooy, ves, dice: “Antes, el déficit fiscal era del 4,8%, ahora está en el 8,8%” (*Economía política*, 11/9/2016)<sup>4</sup>.

Cristina Kirchner cuando le dijeron lo de los diez millones de dólares de José López, dice: “Yo la plata no se la puse. Problema de él”. López dijo: “Fue la política”. Es decir, fue Cristina (*Odisea argentina*, 12/9/2016).

### **b. Estilo indirecto**

Mientras que el estilo directo reproduce los enunciados manteniéndolos aparentemente idénticos, en el estilo indirecto los enunciados narrados sufren algunos cambios porque quien los cita los acomoda a su situación comunicativa (Reyes, 1995, p. 12). La estructura sintáctica del estilo indirecto se conforma por un verbo de comunicación y una subordinada sustantiva, introducida por la conjunción *que* o por *si* si se trata de una pregunta indirecta. Además, la reproducción de los enunciados ajenos o propios se produce en el marco del sistema deíctico del hablante que cita. Reyes explica: “El EI permite imaginar la cita directa de la cual se lo podría hacer derivar; que la imaginemos no significa [...] que el EI realmente reproduzca palabras dichas por alguien de manera siquiera semejante a su traslación final” (1995, p. 31). A modo de ejemplo:

Y yo ya comenté mi posición, que, por supuesto, desvirtuaron en las redes diciendo que yo estaba en contra de que las minas sean... Yo no estoy en contra de nada (*Periodismo para todos*, 11/9/2016).

El Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires dice que Macri generó en estos pocos meses cuatro millones y medio de nuevos pobres; un récord. (*Economía política* 11/9/2016).

### **c. Estilo directo libre**

De acuerdo con Maingueneau, el estilo directo libre o discurso directo libre designa aquellos fragmentos que son interpretados como citas en estilo directo en ausencia de toda indicación de existencia de discurso referido: no se detectan verbos introductores (2005, p. 185-186). El autor destaca que el estilo directo libre se suele utilizar con frecuencia en el discurso periodístico y en el literario. Por ejemplo:

---

<sup>4</sup> Se aclara que las comillas presentes en todos los fragmentos citados a lo largo del trabajo fueron incluidas por la autora en la transcripción de los programas televisivos.

Kirchner llega al poder y llama a un amigo, un amigo muy modesto, un monotributista de Santa Cruz y le dice: “Armemos una empresa, una empresa de obra pública”. Es Lázaro Baez. “*Nos vamos a llenar de plata*”. “¿Dónde?” “*En el lugar que controlamos: Santa Cruz*”. Y el día que no lo controlaron porque Sergio Acevedo, el gobernador, les dijo: “Yo no les voy a devolver una parte de la plata que ponen en la obra pública”; se fue Sergio Acevedo (*Odisea argentina*, 12/9/2016).

En el fragmento extraído del corpus de análisis se pueden detectar las diferencias entre las estructuras sintácticas que se emplean en el estilo directo libre (señaladas en cursiva) y en el estilo directo (señaladas por el entrecomillado), respectivamente.

#### **d. Estilo indirecto libre**

El estilo indirecto libre consiste en un procedimiento de cita propio del discurso literario. Se caracteriza por desarrollar el discurso del narrador (generalmente en pasado y en tercera persona) entremezclado con el discurso del personaje. Se destaca, además, que las referencias espaciales y temporales incluidas en la cita corresponden al sistema deíctico del personaje (no del narrador) (Reyes, 1994, p. 20). Los verbos de comunicación que suelen emplearse como introductores en el estilo directo y en el indirecto son eliminados o se posponen en la secuencia del discurso (Reyes, 1995). El estilo indirecto libre no aparece con frecuencia en el discurso periodístico; no obstante, se han detectado algunos ejemplos en el corpus:

Esta idea de que *solo si sos blanco defendés a los blancos, que los negros defienden a los negros, que las mujeres defienden a las mujeres*, esa una idea imbécil (*Periodismo para todos*, 11/9/2016).

En el fragmento citado se podría considerar que el estilo indirecto libre se emplea para incluir una creencia que circularía en la opinión pública con la que el enunciador periodista está en desacuerdo. Estos usos serán estudiados más adelante en el análisis.

#### **e. Estilo indirecto encubierto**

Reyes (1994) identifica una variedad del estilo indirecto que se presenta con frecuencia en el lenguaje coloquial, en los textos teóricos y en las noticias periodísticas; lo denomina: estilo indirecto enmascarado o estilo indirecto encubierto. Según la autora, en este procedimiento de cita el enunciador se apropia de una sistema conceptual ajeno, sin recurrir



a la estructura sintáctica y deíctica del estilo indirecto; tampoco incluye rasgos expresivos propios del hablante citado (como sí ocurre en el estilo indirecto libre). Por lo tanto, las señales de traslación se vuelven muy tenues o inexistentes. De acuerdo con Reyes, el contexto suele hacer referencia a un acto de habla que contribuye a establecer la fuente implícita o explícita (1994, p. 20). A modo de ejemplo incluimos un fragmento que pone de manifiesto dos modalidades de discurso referido; en primer lugar, se identifica una cita en estilo indirecto (señalada en cursiva); en segundo lugar, el locutor retoma la cita interrumpida en la modalidad de estilo indirecto encubierto (destacada en negrita):

Lo dijo hoy Prat-Gay, ayer lo habían dichos otros funcionarios, que *el salario, el poder adquisitivo de los salarios, eh, ya está recuperándose porque la inflación en estos meses...* En realidad, el único mes que la inflación está a la baja fue el mes de agosto, eh, también por el efecto tarifario, de freno de tarifas... Bueno, que **la inflación, eh, ya estaría atrás de los salarios**, y nadie entiende muy bien cómo es eso porque lo que se ha visto hasta ahora es que este año la inflación le ha ganado por goleada a los salarios [...] (*Plan M*, 14/9/2016).

#### f. Discurso narrativizado

Moyano (2007) considera al discurso narrativizado como un procedimiento de cita típico de los discursos periodísticos. El enunciador caracteriza la voz del hablante citado al “empaquetar” en su propio discurso el acto de habla original. La autora define este procedimiento como la forma de discurso referido compuesto por una expresión introductora que contiene un verbo de comunicación o un verbo de decir (o cualquier otro verbo que sea empleado para representar la palabra ajena), sin que aparezca seguido por la conjunción *que*. Sostiene, además, que el verbo de habla empleado debe contener cierta carga subjetiva (Moyano, 2007). De este modo, “el discurso narrativizado empaqueta el evento discursivo original en un verbo de habla en el discurso citante, y al hacerlo lo caracteriza de una determinada manera” (Moyano, 2007, p. 46). En el siguiente fragmento se presentan ejemplos de discurso narrativizado (marcados en cursiva):

Obviamente se armó un quilombo terrible entre otros con Cristina. Cristina seguro *lo debe haber puteado* a Sabbatella porque después Sabbatella *salió a pedir la escupidera por Twitter*, mandó un montón de tuits. [...] O sea, que te imaginás que *lo debe haber puteado* para que guarde y tenga (*Periodismo para todos*, 11/9/2016).

#### g. Nominalizaciones citativas



Aquellas nominalizaciones que derivan de verbos que aluden a actos de habla pueden ser empleadas por el locutor periodista para reproducir un enunciado verbal. Moyano (2007) explica que estas nominalizaciones, además de utilizarse como mecanismos de cita, permiten que el locutor pueda interpretar y caracterizar el acto de habla citado. Al igual que el discurso narrativizado, las nominalizaciones citativas “empaquetan” el enunciado reproducido en el discurso del locutor periodista. En los siguientes ejemplos se observa el funcionamiento citativo de las nominalizaciones:

Es decir, un año de ajuste del poder adquisitivo salarial, eh... Y no es menor la *discusión* que hay, el gobierno quiere frenar fuerte la posibilidad de reapertura de paritarias [...] (*Plan M*, 14/9/2016).

Es un gobierno que fue mucho más allá de lo que esperábamos. Aun los *pronósticos* que hice yo el año pasado... Fueron nueve meses muy muy muy fuertes. (*Economía política*, 11/9/2016).

### **2.3. Escenografías enunciativas: la noción de *ethos***

La presente investigación estudia las relaciones enunciativas que se establecen entre el conductor/periodista (enunciador) y la audiencia (destinatario) en los programas políticos de televisión. La idea de ‘relación’ se conceptualiza en las nociones de escenografía y de contrato enunciativo de acuerdo con los aportes teóricos de Maingueneau y de Verón, respectivamente. Tal como se explicó anteriormente, en los programas políticos que componen el corpus de análisis se identificaron distintas escenas genéricas; entre ellas destacamos la columna de opinión presentada por el enunciador periodista. Así, el análisis enunciativo que se desarrollará en los próximos capítulos se concentrará en estudiar las escenografías construidas en el marco de dicha escena genérica.

Tal como se adelantó al inicio de este capítulo, la noción de *ethos* resulta fundamental en la construcción de las escenografías o contratos enunciativos. A continuación se precisarán brevemente algunos aspectos de este concepto.

Aristóteles introdujo, por primera vez, la noción de *ethos*. En su Retórica, el *ethos* correspondía a las pruebas propias del arte, es decir, aquellas pruebas que no existen de antemano y, por ende, deben ser ideadas por el orador:

De entre las pruebas de persuasión, las que pueden obtenerse mediante el discurso son de tres especies: unas residen en el talante del que habla, otras en predisponer al oyente de alguna manera y, las últimas, en el discurso mismo, merced a lo que este demuestra o parece demostrar (Aristóteles, trad. en 1999, p. 175).

Las primeras corresponden al *ethos*, las segundas al *pathos* y las terceras al *logos*. El filósofo griego remarca que el *ethos* se produce por obra del discurso, no a partir de una idea prefigurada del orador. Asimismo, sostiene que se persuade a través del *ethos* “cuando el discurso es dicho de tal forma que hace al orador digno de crédito” (Aristóteles, trad. en 1999, p. 176).

Ducrot (1986) retoma esta noción en el ámbito de la lingüística y la vincula con el locutor en tanto responsable de la enunciación. Sostiene que el *ethos* entendido como la imagen del orador no surge de las afirmaciones arrogantes que este pueda emitir sobre sí mismo en el enunciado, sino “de la apariencia que le confiere la cadencia, la calidez o severidad de la entonación, la elección de las palabras, de los argumentos” (Ducrot, 1986, p. 205).

Maingueneau, por su parte, retoma las definiciones propuestas por Aristóteles y por Ducrot. Considera que es posible determinar una serie de rasgos invariables que se presentan en todas las caracterizaciones del *ethos*. Según Maingueneau, el *ethos* es una noción discursiva que se construye en el discurso. Además, implica un proceso interactivo de persuasión sobre un destinatario. Por último, explica que el *ethos* está directamente vinculado a una determinada coyuntura socio-histórica, esto es, un comportamiento socialmente valorado que no puede ser aprehendido fuera de su situación de comunicación precisa (2008, p. 17).

Al inicio del capítulo se definió brevemente la concepción “encarnada” del *ethos* propuesta por Maingueneau. Se recordará que, de acuerdo con el lingüista francés, el *ethos* “recubre no solo la dimensión verbal, sino también el conjunto de determinaciones físicas y psíquicas ligadas a un ‘garante’ por representaciones colectivas estereotipadas” (Maingueneau, 2008, p. 18). Por lo tanto, a este garante se le asigna, por un lado, un carácter que corresponde a una serie de rasgos psicológicos, y, por el otro, se le atribuye una corporalidad que se encuentra asociada a una complejión física determinada. Asimismo, Maingueneau explica que el destinatario reconstruye este carácter y esta corporalidad a partir de un conjunto de representaciones sociales que la enunciación puede

reforzar o confrontar. El lingüista francés agrega que “el garante implica él mismo un ‘mundo ético’ del cual él es parte pregnante y al cual él da acceso” (Maingueneau, 2008, p. 18). El destinatario, en consecuencia, accedería a este ‘mundo ético’ activado en el que una serie de situaciones estereotipadas se asocian a los comportamientos representados en el enunciador.

Si bien Maingueneau (2008) considera que el *ethos* es una noción discursiva que se desarrolla en el acto de enunciación, destaca que los destinatarios o públicos pueden formular representaciones del *ethos* del enunciador antes de que este emita su discurso. Por lo tanto, establece una distinción entre el *ethos* discursivo y el *ethos* pre-discursivo. Explica que según las circunstancias los destinatarios podrán o no tener representaciones previas del *ethos* del enunciador. Los locutores presentes en la escena mediática, tales como los políticos o las celebridades, son frecuentemente asociados a una representación no-discursiva del *ethos* que cada enunciación puede confirmar o invalidar (2008, pp. 15-16). Por ende, es posible considerar que los periodistas/conductores de los programas políticos pueden estar vinculados a ciertas representaciones previas del *ethos* que se confirman o transforman en cada emisión televisiva o aparición mediática. En los capítulos dedicados al análisis enunciativo se abordará en profundidad la noción de *ethos* para cada conductor estudiado.

Finalmente, Maingueneau concluye que el *ethos* de un discurso resulta de la interacción de distintos factores: “*ethos* pre-discursivo, *ethos* discursivo (*ethos* mostrado), más también los fragmentos del texto en los cuales el enunciador evoca su propia enunciación (*ethos* dicho)” (2008, p. 18). Esta evocación, de acuerdo con el lingüista francés, puede ser directa o indirecta, por medio de metáforas o alusiones a escenas de habla.

### CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

La presente investigación adopta una metodología cualitativa; esencialmente, se presenta un análisis discursivo comparativo. Para responder la pregunta acerca del vínculo enunciativo entre la figura discursiva del conductor y las imágenes de sus destinatarios en los programas políticos de televisión se estudian los procedimientos discursivos empleados en las columnas de opinión de los enunciadores periodísticos.

Se trabajó con el modelo de análisis del contrato de lectura propuesto por Verón (1985, 2004). De acuerdo con el semiólogo argentino, el análisis del contrato enunciativo de un soporte debe detectar y describir todas las operaciones que contribuyen a establecer la posición del enunciador y de su destinatario en el discurso. Según este modelo, en un principio, se deberán identificar las huellas que remiten a dichas operaciones enunciativas caracterizadas individualmente. No obstante, Verón explica que el contrato no se construye mediante propiedades discursivas aisladas, sino que es el resultado de una configuración de distintos elementos. Por lo tanto, el análisis deberá reconstruir la *lógica de conjunto*, esto es, las reglas de fundación de los discursos pertenecientes al soporte estudiado.

Además, dado que los contratos enunciativos se determinan en relación con los soportes presentes en la misma zona del mercado mediático, la investigación nunca podrá trabajar con un único producto discursivo. Verón sostiene que el análisis del dispositivo de enunciación “procura identificar qué es lo que establece la diferencia entre los soportes, lo que contribuye a definir la especificidad de cada soporte dentro del universo elegido. En otras palabras, el análisis siempre es comparativo” (2004, p. 179).

Cabe destacar también que, según Verón (2001, 2004), el estudio del contrato enunciativo consiste en un análisis de la instancia de producción de los discursos y, por ende, no autoriza a hacer inferencias acerca de los posibles efectos de sentido en la instancia de recepción. Tal como se ha señalado, el semiólogo argentino establece tres niveles de análisis para explicar el funcionamiento de los contratos enunciativos en los medios: el tipo de discurso, el género y las estrategias enunciativas. Este último nivel corresponde a los posicionamientos enunciativos específicos que adoptará el contrato de lectura construido. Como adelantamos, en esta tesis buscaremos mostrar que es posible establecer un vínculo

entre el nivel de las estrategias enunciativas y el nivel de las escenografías de acuerdo con los aportes teóricos de Maingueneau (1999). El lingüista francés explica que la escena de enunciación que todo discurso presupone para ser enunciado está conformada por tres elementos: la escena englobante, la escena genérica y la escenografía. Nuevamente, destacamos la correspondencia entre los niveles de análisis definidos por este autor (1999) y los propuestos por Verón (2004). Maingueneau sostiene también que el *ethos* conforma una parte integral de la escena de enunciación. Así, la imagen discursiva que será adoptada por el enunciador se funda en el marco de una determinada escenografía. Maingueneau (2008) remarca algunas consideraciones metodológicas semejantes a las señaladas por Verón (2001, 2004). De acuerdo con el lingüista francés, el *ethos* que se pretende construir no necesariamente coincide con el *ethos* encarnado en el discurso.

Como adelantamos, la metodología empleada en este trabajo consiste en un análisis discursivo; ahora destacamos que dicho análisis se concentra en el nivel lingüístico exclusivamente. Podemos considerar que tanto Maingueneau como Verón definen las nociones de escenografía enunciativa y de contrato de lectura en relación con todas las dimensiones de la discursividad que podrían determinar un posicionamiento y un vínculo entre el enunciador y su destinatario. En el caso del lenguaje televisivo, estas dimensiones podrían incluir el diseño del estudio de televisión, la vestimenta del conductor periodista, los contenidos presentados en las distintas pantallas, los desplazamientos de las cámaras, la musicalización del programa político, entre muchos otros aspectos. Dada la imposibilidad de abordar todas estas dimensiones en la presente investigación, los hallazgos presentados en torno a las escenografías enunciativas se podrán considerar como preliminares y podrán ser completados por futuras investigaciones que aborden otras dimensiones de la discursividad televisiva.

Si bien nuestra investigación incorpora los aportes teóricos de Verón y de Maingueneau, análisis presentado recurrirá únicamente a la noción de escenografía para referirse al nivel de los posicionamientos enunciativos en los discursos de los conductores. Según Verón (1985), la descripción del contrato de lectura de un soporte implica identificar la regularidad de las operaciones discursivas. Por lo tanto, el semiólogo argentino explica que un estudio de este tipo exige trabajar sobre un corpus que cubra un período relativamente

largo (Verón, 1985). Dado que nuestra investigación se concentra en el análisis de cuatro emisiones televisivas, optamos por trabajar exclusivamente con la noción de escenografía enunciativa.

En relación con el corpus constituido para esta tesis, debe señalarse, en primer lugar, que se eligieron cuatro programas políticos transmitidos por distintos canales de televisión: *Periodismo para todos* emitido por El trece y conducido por Jorge Lanata; *Economía política* emitido por Canal 5 Noticias o C5N y conducido por Roberto Navarro; *Odisea argentina* transmitido por Todo Noticias y conducido por Carlos Pagni; y *Plan M* televisado por Canal 26 y conducido por Maximiliano Montenegro. Todos los programas seleccionados fueron transmitidos en directo y, con excepción de *Periodismo para todos*, fueron emitidos por canales de cable vinculados al tratamiento de las noticias y al tratamiento de información general de la actualidad.

Difundidos durante una misma semana de septiembre de 2016, cada uno de los programas políticos elegidos se caracterizaban por dar inicio a sus transmisiones con la columna de opinión de los conductores periodistas. Dichas secciones fueron transcritas para poder ser tomadas como las unidades de análisis en el estudio de las escenografías enunciativas. Se buscó que las transmisiones pertenecieran a la misma semana para evitar sesgos temáticos en relación con las noticias de la actualidad. A modo de síntesis, presentamos la siguiente tabla con la información de los programas elegidos:

<b>Programa</b>	<b>Canal</b>	<b>Conductor</b>	<b>Emisión</b>
<i>Periodismo para todos</i>	Canal 13 o El trece	Jorge Lanata	11/9/2016
<i>Economía política</i>	C5N	Roberto Navarro	11/9/2016
<i>Odisea argentina</i>	Todo Noticias (TN)	Carlos Pagni	12/9/2016
<i>Plan M</i>	Canal 26	Maximiliano Montenegro	14/9/2016

En segundo lugar, señalamos que el análisis de las columnas de opinión transcritas giró en torno de una serie de operaciones lingüísticas. El estudio discursivo se concentró, primeramente, en las formas y fórmulas de tratamiento a la audiencia y en los modos de alusión a su subjetividad empleadas por el enunciador. Para ello, se consideraron los aportes teóricos de Benveniste (1979), de Verón (1987) y de García Negroni y Ramírez

Gelbes (en prensa). Luego, se abordaron las secuencias explicativas y las secuencias argumentativas propias del discurso periodístico. En esta sección del análisis, se apeló a los trabajos de Zamudio y Atorresi (2000), de Cuenca (1995) y de Adam (1995). El estudio de las escenografías enunciativas continuó con el análisis de las distintas modalidades de cita identificadas en las columnas de opinión de los conductores televisivos. Las investigaciones desarrolladas por Reyes (1994, 1995), por Maingueneau (2005) y por Moyano (2007) conformaron el marco teórico en torno al estudio de los procedimientos de discurso referido. Finalmente, se examinaron ciertas propiedades del léxico empleado por el locutor periodista, en particular la presencia de distintos tipos de subjetivemas (Kerbrat Orecchioni, 1986) y se caracterizó el colectivo de identificación delimitado junto con su imagen discursiva construida. El estudio de todas estas operaciones lingüísticas nos permitió dar cuenta de las escenografías enunciativas construidas en las columnas de opinión de los cuatro programas políticos seleccionados. Por un lado, definimos la escenografía descalificante de la voz contraria como la propia de los programas de Lanata y de Navarro; por el otro, caracterizamos como profesoral la escenografía propuesta en las emisiones de Pagni y de Montenegro.

En los siguientes capítulos, presentaremos el estudio de cada una de las columnas de opinión. Si bien la organización de nuestra exposición se divide en dos capítulos (uno para las escenografías descalificantes de la voz contraria y otro para las escenografías profesoras), debe destacarse que el análisis supuso una comparación entre los cuatro programas políticos.



## CAPÍTULO IV: ESCENOGRAFÍAS DESCALIFICANTES DE LA VOZ CONTRARIA

De acuerdo con Verón (1987), la figura del periodista, esto es, el enunciador cuyo discurso relata la actualidad del mundo, es la figura dominante del espacio simbólico televisivo. En consecuencia, los discursos políticos suelen ponerse de manifiesto en la televisión mediante el discurso de la información. El presente capítulo estudia las escenografías construidas por los locutores<sup>5</sup> periodistas en los programas: *Periodismo para todos* y *Economía política*. El análisis discursivo de las columnas de opinión revela correspondencias enunciativas entre ambos programas políticos. Tanto el enunciador Lanata como el enunciador Navarro construyen una escenografía crítica y descalificante de la voz contraria: se desacreditan aquellos discursos opuestos a la postura enunciativa del locutor. Si bien se detectan *ethos* y colectivos de identificación distintivos en cada caso, se revela un patrón común descalificante en la construcción de las escenografías. A la luz de estas observaciones se podría sostener que el discurso periodístico adopta, en estos programas, algunas de las características del discurso político.

La enunciación política, según Verón (1987), no puede separarse de la construcción de un adversario discursivo. En otras palabras, todo discurso político supone la existencia de otros discursos opuestos, reales o posibles. Por lo tanto, todo acto de enunciación política construye un destinatario negativo o contradestinatario, de acuerdo con la denominación establecida por Verón (1987). La relación del enunciador político con su contradestinatario implica una lectura destructiva del discurso adversario basada en una postura de *inversión de la creencia*: lo que es verdadero para el enunciador es falso para su contradestinatario y viceversa. Por otra parte, el enunciador político construye también un destinatario positivo o prodestinatario, que comparte las mismas creencias, valores y objetivos del enunciador: es el partidario. Por consiguiente, la construcción simultánea de un contradestinatario y de un prodestinatario determina una *disociación estructural* característica del discurso político. Verón (1987) subraya la especificidad de dicha disociación con respecto a la enunciación

---

<sup>5</sup> En este trabajo, se utilizarán indistintamente los términos *enunciador* o *locutor* para aludir al responsable de la enunciación periodística. Del mismo modo, a veces aparecerá el apellido. Pero en todos los casos cuando utilizemos alguno de estos términos nos referimos a la imagen discursiva que surge de la escena de habla y no al sujeto empírico real.



política. Si bien el discurso académico, de la publicidad o de la información podrían establecer un prodestinatario y un contradestinatario, sus rasgos discursivos estructurales no lo demandan. Cabe señalar también que el discurso político producido en los contextos democráticos revela la presencia de un tercer tipo de destinatario: el paradestinatario. De acuerdo con Verón (1987), aquellos sectores de la ciudadanía que se mantienen “indecisos” respecto de su orientación partidaria conformarán el conjunto de paradestinatarios que se tratará de persuadir a través del discurso político.

Tal como se señala en la revisión bibliográfica, Stefoni (2016) estudia las diferentes formas en que los discursos mediáticos nombran a su interlocutor, y vincula estos actos de nominación con las diversas construcciones de la identidad periodística profesional. Este autor retoma los aportes teóricos de Verón (1987) y explica que si bien el discurso periodístico no requiere como condición estructural construir un adversario político, se podría sostener que “las modalidades de enunciar la destinación adquieren relevancia para concretar los supuestos legitimadores propios de la práctica periodística” (Stefoni, 2016, p. 32). Así, el autor considera que los distintos destinatarios construidos por el locutor en su discurso constituyen una de las formas de legitimar y de redefinir el hacer periodístico. Además, sostiene que “el periodismo como cualquier otra actividad social podría revestir un objeto polémico y ser sometido a la razón política” (Stefoni, 2016, p. 30).

Si se tienen en cuenta los aportes teóricos de Verón (1987) y de Stefoni (2016), podemos considerar que las escenografías descalificantes de la voz contraria construidas en las columnas de opinión de Lanata y de Navarro adoptan algunos de los rasgos propios del discurso político. Por un lado, el empleo del “nosotros” inclusivo podría construir la posición de un destinatario positivo a través del colectivo de identificación delimitado. Por el otro, la descalificación de las voces contrarias a la postura discursiva del enunciador definiría, en el caso de Navarro, la posición de un contradestinatario. Podemos sostener que estas operaciones discursivas no transforman el tipo periodístico o informativo de discurso, sino que se insertan como rasgos definitorios de una escenografía determinada en el marco de la columna de opinión. En los apartados siguientes estas operaciones se estudian en profundidad para ambos discursos.

El análisis aborda, en primer lugar, la columna de opinión del enunciador Lanata y, en segundo lugar, la del enunciador Navarro. Cada una de ellas se distinguen por presentar posicionamientos enunciativos singulares. Mientras que en el caso de Lanata prevalece la ridiculización política, el escepticismo y la irreverencia; en el de Navarro se destaca la polarización entre un “nosotros” y un “ellos”, la evaluación y la acusación.

El estudio de las escenografías enunciativas construidas en el marco de la escena englobante columna de opinión se desarrolla en distintas etapas. En primer lugar, se analizan las fórmulas de tratamiento a la audiencia y las formas de alusión a sí mismo empleadas por el enunciador. Este análisis de los pronombres personales permite tener una primera aproximación al vínculo enunciativo entablado entre el locutor y su audiencia. En segundo lugar, se examinan las secuencias explicativas y/o argumentativas junto con sus operaciones discursivas. Posteriormente, se estudian las distintas modalidades de cita identificadas en la columna de opinión. El análisis de los procedimientos del discurso referido revela, en cada caso, los posicionamientos descalificantes a la voz ajena. Luego, se consideran las particularidades del léxico empleado por el enunciador. Por último, se exponen el colectivo de identificación, el *ethos* y la escenografía enunciativa que se detectan en relación con todos los componentes discursivos examinados previamente.

Universidad de  
San Andrés

#### **4.1. Enunciador Lanata: irreverencia y escepticismo político**

*Periodismo para todos* es un programa de periodismo político y de periodismo de investigación transmitido los domingos a la noche por la cadena de televisión Canal 13 o El Trece. El programa, conducido por el periodista Jorge Lanata, tuvo su primera emisión en abril de 2012.

El formato de *Periodismo para Todos* cuenta con distintas secciones. Durante el ciclo 2016, el programa se iniciaba con el conductor frente a un micrófono y delante de un telón rojo. Ubicado en esa posición, Lanata exponía su monólogo/columna de opinión que daba inicio al programa. En algunas emisiones, dicha columna de opinión se continuaba en otro espacio del estudio: el telón se abría y presentaba una serie de escritorios cuya forma correspondía a las siglas PPT (*Periodismo para todos*). El conductor se posicionaba en uno de estos escritorios y desde allí continuaba su monólogo. Generalmente, en esta instancia, se presentaban los informes de investigación junto con los temas que se tratarían a lo largo del programa. Posteriormente, el conductor recibía en el estudio a otros periodistas, miembros de su equipo, con quienes conversaba acerca de las investigaciones y de los informes para, luego, exhibir el contenido preparado en el transcurso de la semana. En el final del programa, Lanata se rodeaba de un conjunto de periodistas/panelistas especializados para discutir distintos temas e informaciones. Cabe destacar que, en las distintas secciones descriptas, el conductor solía presentar *tapes* que acompañaban su discurso enunciado en vivo desde el estudio.

A continuación, se expone el análisis de la escenografía enunciativa correspondiente a la columna de opinión presentada en la emisión del domingo 11 de septiembre de 2016.

##### **4.1.1. Formas de tratamiento y modos de alusión a sí mismo**

Las distintas formas de interpelación a la audiencia como los modos de alusión a sí mismo, en tanto enunciador del discurso, constituyen aspectos esenciales del estudio del vínculo enunciativo propuesto en la escenografía. En el análisis se identifican dos fórmulas de tratamiento a la audiencia que se relacionan, además, con los dos conjuntos potenciales de destinatarios que tendría el programa político. *Periodismo para todos* se distingue del resto de los programas del corpus porque el público está presente en el estudio televisivo. Se

podría considerar que la presencia de este público conforma un rasgo de la discursividad televisiva del programa; numerosas tomas son dirigidas a él. Dado que la presente investigación se concentra en el análisis a nivel lingüístico, estos rasgos de la discursividad no serán abordados en el trabajo.<sup>6</sup>

Podemos plantear que el público presente en el estudio y la audiencia que consume el programa político a través del dispositivo televisivo (“la audiencia del otro lado de la pantalla”) constituyen dos conjuntos de destinatarios a los que se puede apelar conjuntamente o por separado. En el discurso estudiado se identifican, por un lado, el tratamiento “ustedes” y, por el otro, la interpelación mediante “vos” o voseo.

El empleo de “ustedes” parecería estar condicionado por la presencia del público en el estudio televisivo. Algunos de sus usos están exclusivamente dirigidos a él, por ejemplo:

Está bien, ya *cumplieron su* obligación de aplaudir. ¡Listo! [...] De ahora en más *pueden* *putear*, ya no hace falta que *aplaudan* cuando algo no *les* guste y *puteen*.

Debido a que el comentario del locutor responde a una reacción percibida en el momento de la enunciación, el fragmento citado nunca podría aludir a la audiencia que consume el programa a través del dispositivo televisivo. En cambio, y si bien es posible afirmar que el uso de la segunda persona del plural puede corresponder, en muchos de sus usos, a la presencia del público en el estudio, el empleo esta forma de tratamiento puede incluir también a la audiencia “del otro lado de la pantalla”:

Igual, *les* digo, si *se sienten* mal, *recuerden* que, por ejemplo, hay árboles que dieron la vida para convertirse en el libro de Xipolitakis.

*¿Se acuerdan* del atentado contra Bonfatti, el gobernador, que le balearon la casa?

El voseo es la segunda fórmula de tratamiento detectada en el discurso. Se podría pensar que, en el empleo del “vos”, el locutor le deja de hablar directamente al público en el estudio y se dirige al destinatario que *mira* el programa a través del dispositivo televisivo. El voseo podría ubicarse en el extremo de cercanía en un continuum de distancia entre el locutor periodista y su destinatario. En este sentido, García Negroni y Ramírez Gelbes

---

<sup>6</sup> Desde el enfoque de la Semiótica de los Medios, un análisis de las tomas dirigidas al público presente en el estudio podría ser un aspecto relevante en la construcción del contrato enunciativo, sin embargo, tal estudio sobrepasa los alcances de la presente investigación.

sostienen que mediante el uso de esta forma de tratamiento el locutor y su alocutario “quedan representados, dentro de la escena enunciativa, como pertenecientes al mismo grupo, con sus valores e historia común” (en prensa). En el caso de *Periodismo para todos*, el uso del “vos” por parte del locutor Lanata establece un tratamiento cercano, de complicidad e informalidad con su interlocutor. Este uso se presenta en los siguientes fragmentos:

*Vas a escuchar*, por primera vez, al exjefe de la policía de Santa Fe, Hugo Tognoli [...]. Y *vas a ver* cómo se vive hoy en Rosario, una ciudad adonde el narcotráfico se metió en la política, en la justicia y en la policía. *Vení*.

*Vos me entendés* que la venta de drogas, como es ilegal, tiene la lógica de que el lugar no puede ser fijo.

Este tratamiento de cercanía, de informalidad y de complicidad que se detecta en la interpelación directa al destinatario conforma un aspecto esencial del *ethos* del enunciador y de la escenografía propuesta en la columna de opinión. En efecto, la complicidad y la informalidad se observan también en el uso del “nosotros” inclusivo. De acuerdo con Benveniste (1979), la modalidad inclusiva de la primera persona del plural consiste en una *yunción* entre el “yo” y el “vosotros”, o, en este caso, entre el “yo” y el “vos”. Esta forma inclusiva se observa en el siguiente fragmento:

Igual, *estamos* forzados a *solidarizarnos* con Cerruti porque *pensá* la guita que le sacaron a ella en algún momento fue *nuestra*. O sea, que de alguna manera *nos afanaron* con esto<sup>7</sup>.

Verón (1987) explica que, en el discurso político, el colectivo de identificación es marcado a través del “nosotros” inclusivo. Asimismo, dicho colectivo fundamenta la relación que el discurso construye entre el enunciador y su destinatario positivo en la enunciación política. Podríamos sostener que, en el discurso periodístico-político, los locutores emplearían la primera persona del plural en su modalidad inclusiva para entablar un vínculo con su audiencia en el marco de la escenografía descalificante de la voz contraria. Entonces, al relatar el robo que sufrió una exlegisladora de la Ciudad de Buenos Aires, el “nosotros” inclusivo delimitaría un colectivo de ciudadanos indignados y escépticos en relación con la política. Dicho colectivo envuelve en el “nosotros” al locutor periodista y a sus

---

<sup>7</sup> Cerruti fue una legisladora de la Ciudad de Buenos Aires en el período 2011-2015. Perteneció al partido Nuevo Encuentro.

destinatarios positivos. Tal como se comentó previamente, este empleo refuerza, además, una relación de cercanía y de complicidad con la audiencia.

Además del “nosotros” inclusivo, se detecta el uso de la primera persona del singular y del “nosotros” exclusivo como formas alternativas de alusión a sí mismo. Resulta pertinente destacar que estos dos últimos empleos se ajustan a usos diferenciados.

Por un lado, el “nosotros” exclusivo, esto es, la primera persona del plural que designa la unión entre “yo” y “ellos” (Benveniste, 1979), no involucra a la audiencia, sino que designa al locutor, a su equipo periodístico y/o a su producción, y se emplea, específicamente, en aquellos enunciados que hacen referencia a las investigaciones presentadas en el programa. Este uso del “nosotros” podría querer expresar que el trabajo periodístico y las evidencias obtenidas son producto de la tarea de un equipo de periodistas. Dicho de otro modo, no hay una atribución personal por parte del locutor, sino grupal. Podría considerarse también que la atribución grupal expone un *ethos* de humildad en oposición al *ethos* arrogante que podría generar la atribución personal. A modo de ejemplo:

El domingo pasado *hicimos* un informe sobre jubilados que... Jubilados paraguayos que truchaban la residencia en el país. *Contamos* que había tres estudios jurídicos que se dedicaban a ese curro.

Por otro lado, la primera persona del singular se emplea para incluir de forma explícita la opinión del locutor. A través de este uso, el enunciadore periodista se hace cargo personal e individualmente de sus afirmaciones. A lo largo de la columna de opinión el empleo de la primera persona del singular está vinculado con la argumentación y con la polémica. En el siguiente fragmento citado, el locutor expresa su opinión en torno a un debate presente en la agenda (en el momento de la enunciación):

*Yo no estoy* en contra de nada. Por *mí*, puede haber un congreso entero de mujeres. No *tengo* problema. *Yo* lo que *quiero* es diputados inteligentes, no que los elijan por sexo.

Incluimos otro ejemplo del uso de la primera persona del singular:

Y si *tengo* que hablar desde lo personal, a *mí me produce* tristeza que el Socialismo no haya podido, por lo menos hasta ahora, manejar el tema del narcotráfico, no haya sabido cómo y, en algunos casos, *tengo* que decir, dolorosamente, haya sido cómplice del asunto.

Cabe destacar, entonces, que el uso del “yo” se distingue claramente del uso del “nosotros” exclusivo. Mientras la primera persona del singular se utiliza para incluir opiniones, argumentos o reflexiones personales; la primera persona del plural en su modalidad exclusiva se emplea para introducir o comentar el trabajo periodístico presentado en el programa político.

#### **4.1.2. Secuencias explicativas y argumentativas**

Ambos tipos de secuencias textuales se encuentran superpuestas en la columna de opinión. No obstante, se podría afirmar que el discurso del enunciador periodista tiene un alto contenido argumentativo. Las secuencias explicativas estarían, entonces, vinculadas a la presentación y contextualización de los temas tratados. Entre las operaciones o estrategias discursivas identificadas, se destacan las definiciones, las comparaciones, las enumeraciones y las paráfrasis.

Las definiciones se emplean con un fin ilustrativo en el desarrollo de la argumentación. Zamudio y Atorresi (2000) sostienen que los objetos referenciales que integran las secuencias explicativas de los discursos tendrán un mayor efecto aclaratorio cuanto más nítida sea su definición. Esta operación discursiva se utiliza, en la columna de opinión de Lanata, para contextualizar el tema abordado. A modo de ejemplo presentamos:

El búnker es un lugar fijo de venta de drogas.

Con respecto a las comparaciones, se identifican dos empleos distintos. El uso predominante está vinculado a la argumentación; se compara el pasado con el presente, se comparan las ciudades de Rosario y de Santa Fe entre sí, se compara la ciudad de Rosario en relación con otras ciudades del país en cuanto a la incidencia del narcotráfico, etcétera. Estas comparaciones tienen, por un lado, un fin explicativo y generalizador; por el otro, se ajustan a la tesis argumentada por el locutor. Por ejemplo:

Santa Fe es una ciudad gris, burocrática, está ahí el gobierno, no es una ciudad más convulsionada como lo es Rosario, es una ciudad muy tranquila o, por lo menos, lo era. Bueno, hoy la cantidad de asesinatos cada cien mil personas es mayor en Santa Fe que en Rosario.



Además, se destaca un segundo uso de las comparaciones. Estas se incluyen en el discurso para burlar o ridiculizar a la política, específicamente, al kirchnerismo:

A ver, que los 'k' te acusen de uso del Estado es como que Horacio González te acuse de tener pelo grasoso, ¿no?<sup>8</sup>

La comparación en el fragmento citado estaría al servicio del chiste y de la burla. Tal como se comentó previamente, se identifica un *ethos* escéptico en relación con la política. Asimismo, este escepticismo se podría traducir en una actitud irreverente adoptada por el enunciador periodista en su columna de opinión. Cabe destacar también que la cita revela una identificación antikirchnerista por parte del locutor. Se podría considerar que estas alusiones evidentes vinculadas con el rechazo o con la ridiculización de un partido político refuerzan un colectivo de identificación; en este caso, sería un colectivo antikirchnerista.

De forma similar, las enumeraciones detectadas en el discurso también contribuyen a ridiculizar la política. Nuevamente, se destaca un *ethos* irreverente que emplea el chiste y la burla en la construcción de la escenografía enunciativa. Por ejemplo:

Mirá el CV de Macha. ¿Ves? [...] Nació en municipio de Morón. Creció y estudió en municipio de Morón. Debutó sexualmente en municipio de Morón.

Es posible vincular la cercanía y la complicidad (reveladas en las fórmulas de interpelación a la audiencia) con el *ethos* irreverente y escéptico que se presenta en la burla y en el chiste a la clase política. Dicho de otro modo, la relación de cercanía y de complicidad entre el locutor y su destinatario lo habilita al primero a incluir descalificaciones y chistes referidos a un sector político delimitado, específicamente, al kirchnerista.

Por último, las paráfrasis se emplean como estrategias argumentativas. De acuerdo con Zamudio y Atorresi, en la paráfrasis discursiva el destinatario debería poder “establecer el parentesco semántico entre enunciados parafrásticos basándose en el contexto” (2000, p. 80). En el siguiente ejemplo, el enunciador parafrasea su discurso, sin un marcador de reformulación, a la vez que afirma su argumento; su empleo le permite reforzar la tesis de su columna de opinión:

---

<sup>8</sup> Horacio González es un sociólogo argentino, exdirector de la Biblioteca Nacional.

Esa es la Rosario en la que estuvimos en estos días. Una Rosario adonde el narcotráfico se vincula con todos los niveles de la comunidad, empezando, desgraciadamente, con algunas áreas del gobierno, siguiendo con la gran mayoría de la policía y extendiéndose, ahora sí, a todas las clases sociales.

#### **4.1.3. Procedimientos de cita**

El discurso del locutor periodista pone de manifiesto distintas modalidades de inclusión de la voz ajena. Existen procedimientos de estilo directo, estilo indirecto, estilo directo libre, estilo indirecto libre y discurso narrativizado, que presentan usos variados. En primer lugar, tienen un empleo expositivo e informativo, se utilizan para introducir las posiciones y posturas políticas de actores sociales diversos. En segundo lugar, la cita se emplea con un fin argumentativo. Se incluye la voz ajena como sustento de la posición del locutor o se la incluye en el discurso para polemizar y contraargumentar. En tercer lugar, los procedimientos de cita se utilizan para ridiculizar a la clase política. Tal como se observó previamente, las burlas están dirigidas, sobretodo, hacia el colectivo kirchnerista.

A continuación, se expondrá cada una de las modalidades de cita identificadas con sus respectivos usos. Para ello, recurrimos a la caracterización de Reyes (1994, 1995), de Maingueneau (2005) y de Moyano (2007).

##### **a. Estilo directo**

Este procedimiento introduce citas reales o hipotéticas atribuidas a dos tipos de actores: los políticos y las voces o los usuarios de las redes sociales. Su empleo buscaría la burla y la ridiculización de la clase política. En su columna de opinión, el enunciador introduce las citas en la exposición de las noticias; ‘hace hablar’ a los políticos y los pone en evidencia a través de sus propios discursos. Por ejemplo:

Se encontraron en Ezeiza doscientos ochenta kilos de pseudo-efedrina. Estaban retenidos en la aduana desde 2011 [...]. Hubo declaraciones de Aníbal Fernández: “Che, si nadie quiere, me avisa”.

La noticia se viralizó en Twitter y la entraron a gastar, obviamente, le decían “si te creíste el relato ‘k’, te podés creer cualquiera”. Es cierto porque Cerruti creyó que ella misma podía ser jefe de gobierno, o sea, si creía en eso...

El estilo directo se suele reconocer a través de la ruptura sintáctica. Se recordará que, en este procedimiento, la cita reproduce las palabras de la fuente de la enunciación manteniéndolas aparentemente idénticas a como fueron pronunciadas (Reyes, 1995). En el caso que nos ocupa, la ruptura sintáctica (reflejada en las comillas incluidas por la autora durante la transcripción) se manifiesta por el tono de la voz, por el cambio de la cadencia, por la recreación histriónica de diálogos, etcétera. Esta observación es pertinente también para las citas incluidas en estilo directo libre, y se podrá tener en cuenta en el análisis de las cuatro escenografías enunciativas estudiadas en nuestra investigación.

#### **b. Estilo indirecto**

El estilo indirecto se emplea, principalmente, con fines expositivos e informativos. Se introducen en el discurso las informaciones y las posturas políticas de funcionarios del gobierno, políticos de la oposición y usuarios de las redes sociales. Además, el locutor utiliza el estilo indirecto para citar su propia voz en el pasado. Presentamos los siguientes ejemplos:

El gobierno anunció que, en el caso del gas, el aumento no va a superar el 200% y se vuelve a ajustar cada seis meses hasta el 2019.

Cristina siempre dijo que estaba en contra del aborto.

Contamos que había tres estudios jurídicos que se dedicaban a ese curro.

#### **c. Estilo directo libre**

Las citas presentadas en estilo directo libre funcionarían como soportes de la argumentación del locutor. En los ejemplos que se incluyen a continuación, se introduce la voz del gobierno, en el primer caso, y las voces de los entrevistados en una investigación periodística, en el segundo. Las citas se presentan como argumentos, en ausencia de toda indicación de discurso referido. La inclusión repentina de voces que apoyan la tesis del enunciadore recrea así una escena de diálogo y, por ende, contribuye a generar un efecto de veracidad con fuerza argumentativa. Incluimos los siguientes ejemplos de citas en estilo directo libre (señaladas en cursiva):

El hecho de que hayan dicho hasta cuándo esto va a durar yo creo que es bueno porque termina la incertidumbre y porque, aparte, elimina un poco esta cosa de: “el año que viene se arregla

todo”. *“Miren, este quilombo el de las tarifas va a durar hasta el 2019”*. Es mejor saberlo. Yo creo que siempre es mejor saber que no saber.

El hecho de que los búnker sean fijos habla de la complicidad del Estado con la droga, porque todo el mundo sabe en dónde están. *“El búnker aquel. Una cuadra y dos cuadras, está el búnker”*.

#### **d. Estilo indirecto libre**

El enunciador emplea el estilo indirecto libre con un fin argumentativo. Se contraargumentan ideas y creencias presentes en la opinión pública; el locutor expresa su desacuerdo con estas proposiciones y polemiza. Presentamos a continuación ejemplos de este tipo de citas (señalados en cursiva):

El hecho de que hayan dicho hasta cuándo esto va a durar, yo creo que es bueno porque termina la incertidumbre y porque, aparte, elimina un poco esta cosa de: *“el año que viene se arregla todo”*.

Esta idea de que *solo si sos blanco defendés a los blancos, que los negros defienden a los negros, que las mujeres defienden a las mujeres*, esa una idea imbécil.

En estos fragmentos el locutor entremezcla las proposiciones citadas con su propio discurso. No obstante, las formas introductorias “esta cosa de” y “esta idea de que” le permiten al locutor marcar una distancia respecto del enunciado que sigue. Además, el contexto lingüístico y las proposiciones (previas o posteriores) asumidas por el locutor periodista permiten identificar a estos fragmentos como citas en estilo indirecto libre y detectar así su función argumentativa.

#### **e. Discurso narrativizado**

De acuerdo con Moyano (2007) el discurso narrativizado da lugar a que el enunciador interprete y caracterice un evento discursivo dentro de su propio enunciado. Por lo tanto, los verbos de habla empleados siempre presentan cierta carga subjetiva. Dada la importancia de la caracterización subjetiva por parte del locutor, el discurso narrativizado es uno de los procedimientos de cita más interpretativos. En la columna de opinión de Lanata, se emplea esta modalidad citativa (marcada en cursiva) en aquellas proposiciones que ridiculizan a la clase política, especialmente, al colectivo kirchnerista:

A ver que los K *te acusen* de uso del Estado es como que Horacio González te acuse de tener pelo grasoso, ¿no?

Cristina seguro *lo debe haber puteado* a Sabbatella porque después Sabbatella *salió a pedir la escupidera por Twitter*, mandó un montón de tuits. [...] O sea, que te imaginás que *lo debe haber puteado* para que guarde y tenga.

Cabe destacar que, en el primer ejemplo, el locutor indirectamente *acusa* al gobierno kirchnerista de haber usado el Estado para sus fines personales. El verbo *acusar* no solo caracteriza el acto de habla referido, sino que también se le adjudica indirectamente al kirchnerismo. En otras palabras, el acusador se convierte en el acusado. En este ejemplo, el locutor enfatiza el carácter subjetivo e interpretativo del discurso narrativizado como procedimiento de cita.

El estudio de las modalidades de discurso referido empleadas en la polémica y en la ridiculización de la clase política kirchnerista pondría de manifiesto los mecanismos descalificantes empleados por el enunciador Lanata en su columna de opinión. Se podría sostener que estas operaciones discursivas construirían a reforzar un colectivo de identificación antikirchnerista.

#### **4.1.4. Léxico**

Cuenca (1995) explica que “en los textos argumentativos existe un gran número de palabras que ‘delatan’ la subjetividad de quien habla” (Cuenca, 1995, p. 31). Así, en las columnas de opinión estudiadas, el léxico empleado revela aspectos centrales de la escenografía y del *ethos* construidos por el enunciador en el discurso.

Por su parte, Kerbrat Orecchioni (1986) explica que las unidades léxicas de la lengua poseen un peso más o menos considerable de subjetividad. A su vez, sostiene que esta carga o peso subjetivo es gradual y no se corresponde a una oposición dicotómica entre conjuntos objetivos/subjetivos. Por lo tanto, la mayor o menor presencia de estas unidades léxicas permitirá identificar discursos más o menos objetivos o más o menos subjetivos.

Si se tiene en cuenta lo anterior, podemos decir que la columna de opinión del locutor Lanata presenta un léxico ajeno a las modalidades del discurso periodístico y con considerable carga subjetiva. Se destacan principalmente los disfemismos y también se identifican expresiones o términos propios del discurso sobre la sexualidad. Dicho de otro modo, se emplea un léxico que podría pertenecer a la esfera privada y que no suele estar

asociado con la esfera de la opinión pública. Estos rasgos se pueden observar en los siguientes fragmentos:

Mirá el CV de Macha [...]. Nació en municipio de Morón. Creció y estudió en municipio de Morón. *Debutó sexualmente* en municipio de Morón.

En realidad, no sorprende porque ya en los últimos años nos acostumbramos a que *nos la pongan*, o sea que lo lógico es que el tema nos interese.

Esta semana la Corte autorizó a las empresas de electricidad a cobrar el aumento de la luz; lo que le permite al gobierno ahorrar cuatro mil millones de dólares que, por supuesto, no tienen *la más puta idea* de en qué lo van a usar [...].

El uso de este léxico irreverente se vincula directamente con la imagen que el enunciador construye de sí mismo en el discurso. En efecto, se presenta una actitud de desvergüenza, de desfachatez y de irreverencia frente a la política y a sus actores. Asimismo, el empleo de un léxico que se podría considerar propio de la esfera privada se corresponde con el vínculo de complicidad y de cercanía con el destinatario entablado a partir del uso de los pronombres personales.

Resulta pertinente señalar que el empleo de los difemismos y las alusiones a la sexualidad se identifican en la primera sección de la columna de opinión. El locutor utiliza ese léxico irreverente en aquellos fragmentos destinados al chiste y a la ridiculización de la política. En cambio, en la segunda parte de su columna, el enunciador modifica el tono irreverente y desvergonzado, y adopta la seriedad que exige el tratamiento de temas tales como el narcotráfico. Dicho de otro modo, se diferencia claramente el *ethos* del conductor televisivo atrevido y descarado, del *ethos* del periodista de investigación serio y comprometido con la actualidad social y política.

#### **4.1.5. Colectivo de identificación**

A partir de los rasgos lingüísticos y de las operaciones discursivas analizadas es posible reconstruir un colectivo de identificación. El vínculo de cercanía, de informalidad y de complicidad entablado con sus destinatarios positivos en el empleo de los pronombres personales, especialmente, en el uso del voseo y del “nosotros” inclusivo; las secuencias textuales y los mecanismos citativos empleados en la ridiculización de la clase política y utilizados también en la argumentación de las posturas del locutor; junto con el empleo de

un léxico irreverente y desvergonzado, delimitan cuadros identitarios vinculados con la noción de colectivos propuesta por Verón (1987;1997).

Uno de los rasgos presentes en este cuadro identitario consiste en una tendencia antikirchnerista. En el análisis de la columna de opinión se ponen de manifiesto múltiples burlas y críticas destinadas a los políticos pertenecientes al kirchnerismo. Y estas alusiones de rechazo político contribuyen sin duda a delimitar un *target* específico que incide, también, en la construcción de la escenografía enunciativa.

La desconfianza, la descalificación y el escepticismo en relación con la política serían otros de los rasgos distintivos del colectivo de identificación. Es posible afirmar que el uso del “nosotros” inclusivo en las opiniones del locutor periodista, el léxico irreverente, los chistes y las burlas desvergonzadas junto con el empleo de las citas al servicio de la ridiculización delimitarían un colectivo de ciudadanos indignados con la política y con la corrupción.

#### **4.1.6. *Ethos* y escenografía enunciativa**

El colectivo de identificación detectado como un conjunto de ciudadanos escépticos e indignados que, a su vez, podrían experimentar cierto rechazo hacia kirchnerismo, se determina en relación con el *ethos* del enunciadore. El análisis del discurso revela la imagen que el locutor construye de sí mismo en su enunciado. Esta imagen expone un *ethos* híbrido. Por un lado, se identifica un enunciadore irreverente, desvergonzado y atrevido, que entabla con su destinatario un vínculo de complicidad, de informalidad y de cercanía. Por el otro, se identifica en enunciadore comprometido con la actualidad social y política, que se involucra e investiga las problemáticas sociales tales como el narcotráfico. En síntesis, el discurso presenta un *ethos* irreverente, pero comprometido con la información y con los valores de rigurosidad periodística.

Maingueneau (2008) estudia la existencia de *ethos* híbridos en los discursos publicitarios. Al respecto sostiene que aquellos *ethos* que no remiten a modalidades del decir socialmente identificadas pueden, no obstante, tener eficacia “una vez que permiten definir escenas de enunciación en las cuales los actores sociales den sentido a sus actividades” (Maingueneau, 2008, p. 26). Por lo tanto, el funcionamiento del *ethos* híbrido conformado por la



irreverencia y el compromiso con la verdad se ajustaría al colectivo de identificación delimitado en el discurso. Dicho colectivo podría ser definido como el conjunto de los ciudadanos indignados con la clase política corrupta, que se podrían vincular e identificar con la posición periodística ridiculizadora del kirchnerismo.

Podemos considerar, entonces, que las operaciones discursivas orientadas hacia la burla, hacia el chiste y hacia la ridiculización de la clase política darían cuenta de una escenografía descalificante del gobierno kirchnerista. Dicha escenografía descalificante tomaría elementos del humor y de la comedia para desautorizar las voces contrarias a la del locutor. Así, la desautorización y la descalificación revelarían ciertos rasgos vinculados con la contradestínación característica del discurso político. Si bien no se podría afirmar rotundamente que el enunciador periodista construye un destinatario negativo asociado a la clase política kirchnerista, sí se distinguiría un aparente destinatario positivo asociado al colectivo de identificación escéptico e indignado. En efecto, el vínculo de informalidad y de complicidad que se entabla con su prodestinatarío (la audiencia) le permite al locutor Lanata descalificar y desacreditar el discurso kirchnerista a través de la burla y de la ridiculización. Y aun cuando los rasgos del humor y de la comedia se van desdibujando a medida que el enunciador irreverente y desvergonzado da lugar al enunciador comprometido con la investigación periodística, la escenografía descalificante junto con el vínculo de cercanía y complicidad entre el locutor y su destinatario permanecen constantes a lo largo de todo el discurso.

En conclusión, la columna de opinión adopta una escenografía enunciativa descalificante de las voces contrarias a la propia posición envuelta en un tono burlón y ridiculizador. Esta escenografía introduce un *ethos* irreverente y desvergonzado cuyo análisis revela, a su vez, un fuerte escepticismo político. Asimismo, el *ethos* se refleja en la construcción de un colectivo de identificación conformado por ciudadanos indignados también con la clase política kirchnerista. A medida que el discurso del enunciador avanza, el *ethos* irreverente se modifica y se da lugar al *ethos* propio del periodista de investigación.

## **4.2. Enunciador Navarro: evaluación y denuncia al poder**

*Economía política* es un programa de periodismo político conducido por Roberto Navarro y emitido por Canal 5 Noticias o C5N los domingos a la noche. El programa político es transmitido por la señal de cable desde febrero de 2013.

El ciclo 2016 de *Economía política* iniciaba sus emisiones con la columna de opinión de Navarro. Dicha columna era presentada por el conductor ubicado de pie delante de una pantalla en la que se observaban porcentajes, imágenes del gobierno, notas de la prensa gráfica, entre otros contenidos. Esta sección inicial podía ser sucedida por distintos segmentos tales como entrevistas a especialistas o a políticos, informes presentados por otros periodistas que participaban también del programa o con un fragmento de humor llamado “El cadete”. Cada sección de *Economía política* era acompañada por numerosos *tapes* o informes pregrabados. Cabe destacar que las distintas secciones no presentaban un orden determinado a lo largo del ciclo, sino que el orden se adaptaba al tema tratado en cada emisión. La columna de opinión inicial consistía en el único segmento estable en la organización de los contenidos del programa.

Presentamos a continuación el estudio de la escenografía enunciativa construida en la columna de opinión que daba inicio a la emisión del domingo 11 de septiembre de 2016.

### **4.2.1. Formas de tratamiento y formas de alusión a sí mismo**

Tal como se estudió en el caso de *Periodismo para todos*, las fórmulas de tratamiento empleadas por el locutor son aspectos centrales del vínculo enunciativo entre el conductor/periodista y la audiencia, en los programas políticos. Este vínculo se asociará también a la escenografía y al *ethos* que el enunciador construye en su escena englobante. En *Economía política*, el locutor periodista emplea dos fórmulas de tratamiento a la audiencia: la segunda persona del plural y la segunda persona del singular voseante.

La interpelación a la audiencia a través del voseo constituye la fórmula de tratamiento predominante. El enunciador emplea el “vos” para dirigirse a su destinatario en la exposición argumentativa; busca persuadirlo y obtener su acuerdo con la tesis presentada. Este uso de la segunda persona del singular entabla una relación cercana entre el locutor

periodista y la audiencia (García Negroni y Ramírez Gelbes, en prensa). En los siguientes ejemplos se puede detectar la relación de cercanía que incide directamente en el colectivo de identificación que quedará construido a lo largo de la emisión:

Y, por ahí, por eso *vos te informás* de las cosas que pasan en la Argentina, en muchos casos, por nosotros; y *escuchás* nuestras opiniones.

Los datos, después, en un cuadradito chiquito en los diarios de papel, para que *vos* no los *veas*, aparecen y son estos.

El tratamiento a la audiencia a través de la segunda persona del plural también se utiliza en la exposición argumentativa. Esta forma de interpelación, a diferencia del voseo, le permite al enunciador posicionar al destinatario en un conjunto de ciudadanos que son semejantes a él: que experimentan la misma realidad y que afrontan los mismos problemas económicos. Este empleo se observa en el ejemplo a continuación:

Sin embargo, este año (la inflación) es del 46%. Y como *ustedes bien saben* nadie tuvo una suba de sus ingresos de este tamaño. Por eso, todos somos un poco más pobres hoy.

El locutor periodista utiliza también otros pronombres personales que le permiten construir un vínculo con la audiencia y, a la vez, definen una imagen de sí mismo en el discurso. Entre estos pronombres se destaca el uso de la primera persona del plural en su modalidad inclusiva. Al igual que en la columna de opinión de Lanata, el empleo del “nosotros” inclusivo le permite al enunciador Navarro entablar un vínculo con su destinatario positivo en la enunciación periodístico-política. A través de esta marca de la primera persona del plural, el locutor periodista envuelve a los destinatarios de la columna de opinión en un colectivo de ciudadanos decepcionados por el gobierno de Macri y perjudicados por sus medidas económicas. El locutor emplea este “nosotros” inclusivo para expresar su evaluación y sus críticas referidas al gobierno. Por lo tanto, involucraría así a la audiencia y la haría adherente a sus opiniones. Se podría considerar también que este empleo del “nosotros” inclusivo refuerza la relación de cercanía entre el enunciador y su prodestinatario. A modo de ejemplo presentamos los siguientes fragmentos:

Por el tono contracultural con el anterior, por el enorme deterioro económico y social, por algunas pistas que *nos hacen pensar* que puede haber violencia nuevamente en la Argentina... Es un gobierno que fue mucho más allá de lo que *esperábamos*.

Claro que nunca *vimos* algo así. Nunca *vimos* desarmar todo un entramado social y económico tan rápidamente.

El “nosotros” inclusivo empleado para expresar las críticas y opiniones del locutor debe distinguirse de otro “nosotros” que se utiliza para orientar la exposición de los argumentos. Se trata del uso del “nosotros” condescendiente, que le permite al locutor presentarle a su destinatario datos e informaciones. Así, por ejemplo:

Lo que pasó esta semana, la solicitada que *vamos a analizar* contra el juez Rafecas, el avance contra la procuradora Gils Carbó...

Simplemente para recordar el deterioro económico y social de los últimos meses [...]. *Vamos a ver* los últimos datos que conocemos, por ejemplo, de pobreza.

El “nosotros” exclusivo y la primera persona del singular son otros de los pronombres que el locutor periodista utiliza en su columna de opinión para hacer alusiones a su subjetividad.

A través del “nosotros” exclusivo, el locutor delimita un conjunto de actores muy preciso: las voces presentes en la opinión pública que son críticas del gobierno de Macri y que hablan de la realidad. La primera persona del plural alude, en este caso, específicamente a un conjunto pequeño de periodistas que tienen una gran audiencia y que, según afirma, informan objetivamente sobre la actualidad. Se observará este empleo en los ejemplos presentados a continuación:

La mayoría de los medios de comunicación están hablando de otra cosa, están hablando de corrupción y de supuesta corrupción del gobierno anterior, y en este lugar, y por eso, quizás, sea un símbolo hoy que *estemos* los tres juntos... Hay unos pocos periodistas en la Argentina que te están contando la realidad; y *nosotros* tres, con Víctor Hugo y con Gustavo Silvestre, *tenemos* la posibilidad de hacerlo desde un micrófono quizás con mayor potencia de la que tengan otros colegas...

Y te puedo asegurar que es un ataque contra cada uno de los que *estamos* en la vida pública criticando a Mauricio Macri. Es una enorme advertencia.

En el primer ejemplo, se observa que a este “nosotros” exclusivo se le contraponen los “ellos”: los otros medios de comunicación que no estarían informando objetivamente. Podríamos pensar que esta postura polarizante adoptada por el locutor buscaría establecer un *ethos* crítico, valiente y comprometido con la información.

Al igual que en el caso del locutor Lanata, el empleo de la primera persona del singular se asocia, en el discurso de Navarro, con la inclusión de su opinión. El locutor utiliza el “yo” para atribuirse a sí mismo los argumentos, los diagnósticos y las acusaciones que expresa. Así, se hace cargo explícitamente de sus afirmaciones. Por ende, este uso de la primera persona del singular contribuiría a fortalecer un *ethos* crítico y denunciador:

Es un gobierno que fue mucho más allá de lo que esperábamos. Aun los pronósticos que hice *yo* el año pasado... Fueron nueve meses muy muy muy fuertes.

Y te *puedo* asegurar que es un ataque contra cada uno de los que estamos en la vida pública criticando a Mauricio Macri. Es una enorme advertencia.

#### 4.2.2. Secuencias explicativas y argumentativas

La columna de opinión del locutor Navarro se estructura alrededor de una evaluación y de una crítica a los primeros nueve meses del gobierno de Macri. La argumentación adquiere, entonces, un fuerte carácter evaluativo. En consecuencia, las operaciones típicas de las secuencias explicativas se emplean para dar soporte a sus argumentos. Entre estas operaciones se identifican las comparaciones, los ejemplos, las paráfrasis y las enumeraciones. Resulta pertinente destacar también otra estrategia lingüística utilizada ampliamente por el locutor: las negaciones. A continuación analizamos en detalle cada una de estas estrategias.

La exposición argumentativa del locutor se apoya fuertemente en el uso de las comparaciones. Estas contribuyen a resaltar el contraste entre el pasado y el presente económico. También, se podría considerar que buscan establecer un contraste entre el gobierno kirchnerista y el gobierno macrista. Las comparaciones se realizan en términos de variables económicas. En la mayoría de los casos, el locutor elige una variable, cita a la fuente que él califica de imparcial, incorpora los datos y los contrasta. La combinación de la inclusión del dato objetivo, de la cita a la fuente imparcial u oficialista y el resultado contundente de la comparación genera un fuerte efecto persuasivo. Las tesis del enunciador quedan así respaldadas por toda esta estructura argumentativa. Por ejemplo:

Hay un dato, el del desempleo, que es dramático, que no esperábamos que se destruyera tanto empleo en tan poco tiempo... Mirá, el desempleo, según el INDEC, es del 9,3%.

Habíamos llegado al 6%, al 5.9%, al desempleo más bajo de los últimos cuarenta años, y ya, rápidamente, fuimos al 9,3.

La caída del PBI por Orlando Ferreres, un consultor insospechado de tener nada contra Mauricio Macri, es del 5%. Una caída del 5% como no teníamos desde los primeros meses del 2002, después de la caída de Fernando de la Rúa. Y lo otro que venían a arreglar, se suponía, que eran los números.

En el segundo fragmento, el enunciador destaca la imparcialidad del consultor citado. El hecho de que se resalte la neutralidad de una fuente periodística podría darnos información acerca de la imagen de sí mismo que el enunciador busca construir. En efecto, se destacan distintas operaciones discursivas que tenderían a establecer una imagen de periodística objetivo e independiente. No obstante, la construcción de un prodestinatario vinculado a un colectivo de identificación antimacrista obstaculizaría la representación de un *ethos* objetivo e independiente. En otras palabras, la adopción de ciertos rasgos propios del discurso político negaría la presentación de una imagen imparcial en el discurso periodístico. Por consiguiente, podemos sostener que la escenografía de la columna de opinión daría lugar a un *ethos* pretendidamente objetivo.

Los ejemplos conforman otra de las operaciones lingüísticas empleadas en la columna de opinión. El locutor presenta sus argumentos y, posteriormente, los valida a partir de la inclusión de ejemplos. Según Zamudio y Atorresi (2000), el empleo argumentativo de los ejemplos contribuye a legitimar las tesis del locutor. Así, estas últimas quedan reflejadas en casos concretos de la actualidad. En el fragmento que sigue el locutor trata el pedido de remoción de un juez como uno de los hechos que ejemplifican su denuncia sobre los ataques a las voces críticas e independientes:

Para tapar este desastre es que el poder económico con sus medios de comunicación comenzó un ataque fenomenal para demonizar, destruir, hacer desaparecer al partido que gobernó en los últimos doce años. Y si alguien se interpone, si alguien no quiere colaborar, diría yo, es atacado. Es lo que ocurrió con Daniel Rafecas, un hombre que es insospechado, es un hombre neutral...

Los argumentos del enunciador Navarro debaten, en general, con la voz del gobierno; especialmente, con las promesas de la campaña presidencial. Las paráfrasis de citas y de datos son mecanismos utilizados en la columna de opinión para dar soporte a las hipótesis

del locutor en la exposición argumentativa. En general, se reformula la cita o el dato en una proposición que busca desacreditar y descalificar a la voz del gobierno:

Mirá, cuando a vos te dicen: “Vamos a hacer un país en serio, esta vez nos vamos a desarrollar, vamos a desarrollar empleo genuino”. *Eso significa* que crezcan los puestos industriales. La industria cayó un 7,9%.

Vamos a ver cuánto cayó la construcción, 23,1%. ¿Vos te imaginás? Una de cada cuatro personas que trabaja en la construcción ya ha perdido el empleo por esta caída.

En la paráfrasis que presentamos a continuación se denuncia de forma contundente al gobierno de Macri. A través de una cita hipotética en estilo directo libre, el enunciador estaría reformulando las advertencias del poder:

Y te puedo asegurar que es un ataque contra cada uno de los que estamos en la vida pública criticando a Mauricio Macri. Es una enorme advertencia. Es la institucionalización de la grieta. Es decir, “a cualquiera que se nos ponga en el medio y no nos deje seguir con este plan, lo vamos a atacar de cualquier forma; vamos a seguir este plan para ricos por las buenas o por las malas”. Para mí, esto es lo que se dijo hoy.

Resulta llamativo el hecho de que el locutor emplea esta voz hipotética atribuida al gobierno para definirlo y caracterizarlo. Esta paráfrasis permite reconstruir un *ethos* denunciante y descalificador de la voz contraria, que delimitaría, además, un colectivo de identificación antimacrista.

Otro mecanismo utilizado para denunciar al gobierno son las enumeraciones. Estas contribuyen también a delimitar un colectivo opositor al gobierno. En general, las enumeraciones adoptan una forma acusativa; a través de ellas se da soporte a las hipótesis del enunciador:

¿Y sabés por qué no arreglaron los números? Porque les bajaron los impuestos a los ricos, porque bajaron las retenciones a toda la producción agropecuaria y no, por ahí, para cuidar solo a los pequeños como era necesario... A las mineras, porque sacaron el impuesto a los autos de alta gama, sacaron el impuesto al champagne, porque casi eliminaron el impuesto a los bienes personales, el impuesto a la riqueza.

Finalmente, destacaremos las negaciones. La columna de opinión del enunciador Navarro evalúa los primeros nueve meses de la gestión Cambiemos. En su exposición argumentativa, el enunciador incluye citas del gobierno y promesas de la campaña presidencial para luego desacreditarlas a través de la comparación de variables económicas.



Esta contraargumentación suele concluir con una negación y la descalificación del discurso macrista. En efecto, la negación se inserta como el resultado de una evaluación. Por ejemplo:

Vamos a ver la inversión. *No* está viniendo el dinero a Argentina. En realidad, está viniendo menos que el año pasado. La caída de las inversiones fue del 17,3%, una caída dramática en el nivel de inversiones en la Argentina. *No* está generando confianza el gobierno de Mauricio Macri.

En el ejemplo citado, las negaciones retoman directamente el discurso macrista. Se podría considerar que este mecanismo lingüístico determina un colectivo de ciudadanos decepcionados con el gobierno.

En otros ejemplos de negaciones, el enunciador busca diferenciar a Macri del resto de los presidentes argentinos y, de este modo, destaca los “aspectos inauditos” de su gestión:

*Nunca* hubo un gobierno en la historia contemporánea argentina que en tan poco tiempo haya generado tanta cantidad de nuevos pobres.

Claro que *nunca* vimos algo así. *Nunca* vimos desarmar todo un entramado social y económico tan rápidamente. Mirá si tenemos para analizar hoy.

#### **4.2.3. Procedimientos de cita**

Las modalidades de inclusión de la voz ajena empleadas en la columna de opinión se relacionan con dos tipos de informaciones. Por un lado, se cita la voz del gobierno. Tal como se comentó previamente, se incluyen las promesas de campaña para ser evaluadas y, finalmente, desacreditadas. Por el otro, se incorporan en el discurso datos sobre las variables económicas. Esta información estadística suele ser empleada también en la evaluación al gobierno. Por lo tanto, ambos tipos de contenido citado buscan, en definitiva, contraargumentar y descalificar el discurso macrista.

Entre los procedimientos de cita empleados para referir estos dos tipos de informaciones se identificaron los siguientes: el estilo directo, el estilo indirecto, el estilo directo libre y el estilo indirecto libre.

Por otra parte, se destaca una serie de citas incorporadas a través del discurso narrativizado y de las nominalizaciones citativas. A continuación, se examinará cada una de las modalidades de discurso referido identificadas.

#### **a. Inclusión del discurso macrista**

Son frecuentes en esta columna de opinión las inclusiones de la voz del gobierno para polemizar con ella. A través de las citas en estilo directo, en estilo directo libre y en estilo indirecto libre, el enunciador pone a prueba las promesas de la campaña presidencial.

En el caso del estilo directo, no se detecta una atribución al inicio de la cita. El locutor emplea el verbo *decir* en tercera persona del plural, pero no introduce un sujeto explícito. Por ende, la audiencia debería completar las atribuciones del discurso referido. Podríamos sostener que el “ellos” designado implícitamente a través del sujeto tácito se referiría a un contradestinatario construido por el locutor periodista. A continuación, presentamos un ejemplo de este tipo de cita:

En julio la caída (del consumo) había sido de 5,1%, en agosto fue del 8,1; y es la caída más fuerte de todo el gobierno de Macri. Es decir, como *dicen*: “No, ahora la economía se está recuperando, ya empezó”... Es mentira.

En el ejemplo incluido se destaca la descalificación a la voz del gobierno constituido como su contradestinatario. Al respecto, García Negroni (2016) retoma el esquema de la recepción de Kerbrat Orecchioni (1986) junto con las nociones de destinación política de Verón (1987) y postula que la negación metadiscursiva y los marcadores de descalificación (entre otros mecanismos) revelan un procedimiento de contradestinación indirecta. Consideramos, entonces, que esta operación discursiva define al gobierno como su otro negativo en una posición de destinatario indirecto, y contribuye así a reforzar un colectivo antimacrista. Otro ejemplo de esta postura descalificante sería:

Mirá, cuando a vos te *dicen*: “Vamos a hacer un país en serio, esta vez nos vamos a desarrollar, vamos a desarrollar empleo genuino”. Eso significa que crezcan los puestos industriales. La industria cayó un 7,9%. Son datos del INDEC, son datos de Jorge Todesca. Esto es lo que nos está deparando el gobierno de Mauricio Macri.

El contraste entre el dato objetivo y la promesa de campaña supuestamente incumplida produce un fuerte efecto persuasivo en el discurso del locutor Navarro. Se desautoriza la

voz del gobierno, es decir, el enunciador desacredita a las voces opuestas a su postura ideológica.

Por otra parte, se destaca también la inclusión del discurso macrista a través de citas en estilo directo libre y en estilo indirecto libre. Estas modalidades no marcadas permiten entremezclar la voz del gobierno con los argumentos del locutor. En el fragmento que presentamos a continuación se identifica una primera proposición citada en estilo indirecto libre y una segunda referida en estilo directo libre (señalada en cursiva):

Bueno, “hay que cerrar los números porque si no, no es sincera la economía”, decían. *“Estamos gastando más de lo que tenemos”*.

#### **b. Inclusión de datos económicos**

Se introducen datos sobre distintas variables económicas. Tal como se analizó anteriormente, estas informaciones estadísticas se emplean en las comparaciones entre el pasado y el presente, pero también para refutar las promesas del discurso macrista. En general, se cita a consultoras, a economistas, a organismos del gobierno, a instituciones académicas y a otros periodistas. Por ejemplo:

Eduardo van der Kooy<sup>9</sup>, ves, dice: “Antes, el déficit fiscal era del 4,8%, ahora está en el 8,8%”. Es decir, tampoco arreglaron los números.

El Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires dice que Macri generó en estos pocos meses cuatro millones y medio de nuevos pobres; un récord...

Estos ejemplos de refutación y de desautorización del discurso macrista contribuirían también a posicionar al gobierno como un contradestinatario indirecto (García Negroni, 2016) de la columna de opinión de Navarro.

#### **c. Discurso narrativizado y nominalizaciones citativas**

Tal como se ha señalado, el discurso narrativizado le permite al locutor periodista referir un acto de habla en el interior de su enunciación a la vez que lo caracteriza de una determinada manera. En el siguiente ejemplo, el locutor inserta en su discurso un acto de habla que se atribuye a sí mismo. No obstante, esta atribución se presenta en tercera persona del plural:

---

<sup>9</sup> Eduardo van der Kooy es un periodista y columnista del diario Clarín.

Hay unos pocos periodistas en la Argentina que *te están contando* la realidad.

De acuerdo con García Negroni y Tordesillas (2001), el empleo de la tercera persona en lugar de la primera modificaría o anularía la posición del destinatario directo “puesto que no hay instancia locutiva que desempeñe el papel de locutor. De esta manera, el locutor cobra una fuerza atemporal [...], queda privilegiado [...] frente al interlocutor” (García Negroni y Tordesillas, 2001, p. 85). En consecuencia, se podría considerar también que, en el ejemplo citado, el empleo de la tercera persona privilegia tanto al enunciador como al colectivo de voces independientes y críticas del gobierno, que se identifica en el uso del “nosotros” exclusivo.

El enunciador también emplea el discurso narrativizado para referir actos de habla atribuidos a otros sujetos. En el ejemplo que se presenta a continuación inserta en su enunciación un evento discursivo a cargo del gobierno kirchnerista. El locutor periodista caracteriza dicho acto de habla como un *engaño*:

La inflación, digo, un problema que tuvo el gobierno anterior, que no supo solucionar, que, además, muchas veces *nos engañó* con el INDEC, pero que se movía aproximadamente entre el 20 y el 25% y que prácticamente todos los años, menos en el 2014, era sobrepasado por los ingresos de los trabajadores, de los jubilados, de los beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo.

La inclusión de una crítica destinada al gobierno kirchnerista podría contribuir a equilibrar la tendencia descalificante del gobierno macrista. El locutor Navarro intentaría así instaurar una escenografía pretendidamente objetiva en la que el *ethos* encarnado fuera el de un periodista imparcial. No obstante, y tal como hemos comentado, la imagen de imparcialidad se presentaría como incongruente en relación con la construcción de su prodestinatario y de su contradestinatario. Por consiguiente, sostenemos que la columna de opinión revela un *ethos pretendidamente* objetivo e imparcial.

Por otra parte, destacamos las nominalizaciones citativas. Estos procedimientos, al igual que el discurso narrativizado, le permiten al enunciador “empaquetar” enunciados citados en el interior del discurso citante. En el siguiente fragmento, se observa que el enunciador Navarro califica una solicitada acerca de la remoción de un juez como un *ataque*, un *mensaje* y una *advertencia*:

Ese *ataque*... Esta solicitada que salió esta semana pidiendo la destitución del juez Rafecas fue un *mensaje* para la Cámara que está arriba del juez Rafecas que, en su momento, estuvo de acuerdo con lo que opinó sobre la denuncia de Nisman. Es un *ataque* contra todos los jueces. Y te puedo asegurar que es un *ataque* contra cada uno de los que estamos en la vida pública criticando a Mauricio Macri. Es una enorme *advertencia*.

Tal como sostiene Moyano (2007), el discurso narrativizado y las nominalizaciones citativas son modalidades de cita que habilitan la interpretación y la caracterización de la voz ajena por parte del enunciador. Dado que estos procedimientos exponen, en gran medida, la subjetividad del locutor Navarro, se podría considerar que su función en el discurso contribuiría a la construcción del *ethos* denunciante.

Podríamos sostener que el empleo de las distintas modalidades de cita destinadas casi exclusivamente a desacreditar el discurso macrista revelarían una posición discursiva descalificante de la voz contraria.

#### 4.2.4. Léxico

Al igual que en el caso del enunciador Lanata, el empleo del léxico por parte del enunciador Navarro se relaciona directamente con la escenografía y el *ethos* construidos en la columna de opinión. El léxico utilizado por el locutor periodista de *Economía política* se caracteriza por presentar una tendencia a la polarización, que también se manifiesta, tal como hemos indicado, en el empleo de los pronombres personales: el “nosotros” se contrapone a un “ellos”, que estaría conformado por el “poder económico”, los “ricos”, los “medios de comunicación” y la “derecha” de la que formaría parte el gobierno macrista. Así, las unidades léxicas presentes en la columna de opinión del enunciador Navarro corresponderían con la caracterización de los sustantivos evaluativos axiológicos propuesta por Kerbrat Orecchioni (1986). La lingüística francesa sostiene que aquellos sustantivos que suponen un juicio de valor positivo o negativo en torno al objeto denotado dan cuenta de un alto grado de subjetividad en el discurso. La descalificación y la postura crítica del locutor periodista frente al gobierno de Macri reafirmarían la carga léxica subjetiva de la columna de opinión.

El léxico empleado por el locutor revela, también, una tendencia a la evaluación, a la denuncia y a la acusación. Se detectan verbos del tipo: *demonizar*, *destruir*, *hacer*

*desaparecer, atacar, explotar* (en sentido laboral). La utilización de estos verbos da lugar a que las evaluaciones y denuncias destinadas al gobierno tengan implicancias antidemocráticas. En los ejemplos presentados a continuación se pueden detectar estas tendencias hacia la polarización, la denuncia y la acusación en los subjetivemas destacados en cursiva:

Para tapar este *desastre* es que el *poder económico* con sus medios de comunicación comenzó un *ataque* fenomenal para demonizar, destruir, hacer desaparecer al partido que gobernó en los últimos doce años. Y si alguien se interpone, si alguien no quiere colaborar, diría yo, es atacado.

Y te puedo asegurar que es un *ataque* contra cada uno de los que estamos en la vida pública criticando a Mauricio Macri. Es una enorme *advertencia*. Es la institucionalización de la *grieta*. Es decir, “a cualquiera que se nos ponga en el medio y no nos deje seguir con este plan, lo vamos a atacar de cualquier forma; vamos a seguir este plan para *ricos* por las buenas o por las malas”

Parece que **fueran** por todo, parece que la *derecha* fuera por todo, incluso por la política misma, incluso por la democracia misma que cada vez tiene menos intensidad.

En el tercer fragmento citado resulta llamativa la inclusión de la proposición: “ir por todo”. En el contexto de la política argentina, este enunciado suele ser atribuido a la expresidenta Cristina Fernández de Kirchner<sup>10</sup>. Por otra parte, dicha proposición se encuentra modalizada a través del “parece que”. El locutor estaría así implicando que los hechos de la actualidad política le permiten inferir que el gobierno macrista, calificado como “la derecha”, tendría intenciones antidemocráticas. Además, se detecta, nuevamente, la ausencia del sujeto explícito que es reemplazado por la tercera persona del plural identificada en la forma verbal (resaltado en negrita). Si se tiene en cuenta lo anterior, se podría afirmar que el enunciador Navarro le estaría destinando al gobierno macrista un tipo de acusación que los colectivos antikirchneristas le solían destinar al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. Se podría sostener también que el locutor estaría modificando el agente del enunciado “ir por todo”, sin intervenir las significaciones que se asocian a dicha proposición en el contexto de la política argentina.

---

<sup>10</sup> La enunciación de la frase “Vamos por todo” se registró en un acto en conmemoración al primer izamiento de la bandera nacional, en la ciudad de Rosario, el 27 de febrero del 2012. Si bien el sonido de su voz no fue registrado, se transmitió televisivamente la imagen de la expresidenta que movía sus labios pronunciando la proposición: “Vamos por todo, por todo”. Cristina Fernández de Kirchner fue presidenta de la República Argentina desde el 10 de diciembre del 2007 hasta el 9 de diciembre del 2015.

Las observaciones presentadas en torno al léxico permiten examinar la imagen que el enunciador construye de sí mismo en el discurso. Se presenta un *ethos* crítico del gobierno, un *ethos* acusador y denunciante.

#### **4.2.5. Colectivo de identificación**

El colectivo de identificación construido por el enunciador en su discurso se detecta en muchos de los aspectos estudiados. No obstante, se destaca, especialmente, en el empleo del “nosotros” inclusivo. Se ha comentado que el locutor Navarro opone la primera persona a la tercera persona del plural. Esta oposición designa como “ellos” al gobierno, a los medios de comunicación que serían cómplices del poder, a “la derecha”, a “los ricos” y al “poder económico”. En cambio, el “nosotros”, en su modalidad inclusiva, hace referencia al colectivo de ciudadanos perjudicados, decepcionados e indignados por las medidas del gobierno. La oposición “nosotros”/“ellos” refuerza así un colectivo antimacrista.

También, la oposición entre la primera y la tercera persona del plural delimitaría un colectivo que se opone a la ideología que el enunciador Navarro le asigna al gobierno de Macri. En otras palabras, el colectivo de identificación construido en el discurso, naturalmente, rechaza y repudia a la ideología política de derecha, a los medios de comunicación cómplices del gobierno y al conjunto “poder económico”.

El colectivo antimacrista se detecta en la exposición argumentativa del locutor y se podría vincular también con la escenografía y el *ethos* propuestos en la columna de opinión. Dado que el empleo del “nosotros” inclusivo envuelve al enunciador junto con la audiencia, resulta posible establecer correlaciones entre el colectivo de identificación propuesto y el *ethos* del locutor periodista construido.

#### **4.2.6. *Ethos* y escenografía enunciativa**

El enunciador Navarro presenta su columna de opinión como uno de los pocos espacios mediáticos en los que los ciudadanos podrían informarse realmente y en los que se podría discutir la verdad sobre la actualidad política, social y económica. Presentamos los siguientes fragmentos para ilustrar esta observación:



La mayoría de los medios de comunicación están hablando de otra cosa, están hablando de corrupción y de supuesta corrupción del gobierno anterior, y en este lugar, y por eso, quizás, sea un símbolo hoy que estemos los tres juntos... Hay unos pocos periodistas en la Argentina que te están contando la realidad.

Y, por ahí, por eso vos te informás de las cosas que pasan en la Argentina, en muchos casos, por *nosotros*; y escuchás *nuestras* opiniones.

Ambos fragmentos son enunciados por el locutor periodista al inicio de su columna de opinión. El uso del “nosotros” exclusivo en el segundo ejemplo (señalado en cursiva) también hace referencia al pequeño conjunto de voces críticas del gobierno que exponen la realidad. Se detecta, entonces, un *ethos* crítico y comprometido con la actualidad política y económica.

Los fragmentos seleccionados ponen también en evidencia que el enunciador acusa a los otros medios de comunicación de ocultar temas de la *realidad*. Pero hay más, en otras secciones de su columna, el locutor Navarro realiza distintas denuncias referidas a ataques y advertencias hacia las voces críticas por parte del poder político. Esta postura discursiva adoptada por el enunciador periodista presentaría en la columna de opinión un *ethos* valiente y denunciante.

El *ethos* crítico y el *ethos* denunciante se vinculan con la construcción de un colectivo antimacrista. A través de las comparaciones entre el pasado y el presente, a través del contraste entre las promesas de la campaña presidencial y los datos de la economía, el locutor realiza un examen a la gestión de Macri. Los resultados de dicho examen suelen desautorizar y desacreditar el discurso macrista. En consecuencia, se podría afirmar que la columna de opinión del enunciador Navarro al igual que la del enunciador Lanata construye una escenografía descalificante de la voz contraria a la propia opinión. El posicionamiento discursivo del enunciador se resalta también a través de la polarización entre la primera y la tercera persona del plural. El “nosotros” se opone rotundamente al “ellos”. Las negaciones del discurso macrista referido a través de las modalidades analizadas contribuye a la construcción de la escenografía evaluativa-descalificante de la voz adversa.

Las operaciones discursivas que dan cuenta de la escenografía construida en la columna de opinión del enunciador Navarro revelan ciertos rasgos propios del discurso político. El locutor periodista emplea distintos procedimientos de cita junto con diversas operaciones

explicativas y argumentativas para desacreditar el discurso de su contradestinatario indirecto (García Negroni, 2016), el gobierno. En efecto, la descalificación y la desautorización de la voz contraria ponen de manifiesto la postura de *inversión de la creencia* (Verón, 1987): aquello que es verdadero para su destinatario negativo es falso para el enunciador, y viceversa. Por otra parte, la construcción de su prodestinatario se asocia con el colectivo de identificación antimacrista. Tanto el enunciador como su destinatario positivo comparten un rechazo y una posición crítica respecto de la ideología y de las medidas del gobierno de Macri. Así, podríamos considerar, finalmente, que las modalidades de enunciar la destinación en el discurso del locutor Navarro revelan la construcción de su imagen discursiva o de su identidad periodística profesional, en términos de Stefoni (2016).



Universidad de  
**San Andrés**

## CAPÍTULO V: ESCENOGRAFÍAS PROFESORALES

Tal como hemos señalado en nuestra revisión teórica, en una determinada zona del mercado mediático se hallan distintos productos discursivos pertenecientes al mismo género-P. Los fenómenos de competencia entre dichos discursos determinan las estrategias enunciativas que serán adoptadas en cada caso (Verón, 2004).

Los programas políticos estudiados en el corpus de análisis revelan estas variaciones en las escenografías enunciativas construidas por los locutores periodistas en sus columnas de opinión. En el presente capítulo estudiamos las escenografías profesoras presentadas en los programas *Odisea argentina* y *Plan M*. Al igual que en las escenografías descalificantes de la voz contraria, el locutor Pagni y el locutor Montenegro adoptan posicionamientos enunciativos distintivos y determinan destinatarios singulares. No obstante, en ambos programas políticos, la figura del enunciador incorpora los rasgos del experto y del analista en el marco de una escenografía profesoral.

Como hemos comentado en nuestra revisión bibliográfica, Neveu (1998) sostiene que el trabajo del periodista político de la televisión consiste en una actividad de traducción. Dicho de otro modo, los periodistas deberán encontrar formas y lenguajes explicativos de las complejidades políticas en una interacción que envuelva a la audiencia masiva del medio televisivo. Además, este autor considera que las condiciones sociales de la televisión someten a los periodistas políticos a una tensión entre los roles del experto y del pedagogo. Esta tensión es comparada por Neveu con el síndrome del *profesor universitario de primer año*: si el profesor decide priorizar una dimensión pedagógica adaptada a un público heterogéneo, dará lugar a una imagen profesoral desestimada ante sus mejores estudiantes, ante sí mismo y ante sus colegas; si, en cambio, se inclina por una enseñanza de experticia, provocará el desinterés y la desatención de gran parte de su público. Sostiene, entonces, que esta lógica del *double bind* se recrea también en las tensiones del discurso periodístico televisivo (1998, p. 157).

En el análisis de las escenografías profesoras instauradas en los discursos de Pagni y de Montenegro, podemos examinar este doble vínculo entre los roles del experto y del

profesor. La construcción de los destinatarios, las operaciones explicativas junto con el léxico empleado permiten analizar esta tensión en los discursos de los periodistas políticos.

El estudio de las escenografías profesoras trata, en primer lugar, la columna de opinión del locutor Pagni y, en segundo lugar, la del locutor Montenegro. La organización del análisis sigue el mismo orden empleado para las escenografías descalificantes de la voz contraria. Primeramente, se aborda el análisis de los pronombres personales: por un lado, se examinan las formas de tratamiento a la audiencia y, por el otro, los modos de alusión a sí mismo utilizados por el locutor periodista. A continuación, se estudian las operaciones discursivas empleadas en las secuencias explicativas, argumentativas y narrativas. Seguidamente, se analizan los distintos procedimientos de cita identificados en el discurso. Luego, continuamos el estudio de las escenografías enunciativas considerando los rasgos distintivos del léxico seleccionado por el locutor periodista. Se observa que, en el caso de las escenografías profesoras, el léxico empleado en la columna de opinión se asocia directamente con el vínculo enunciativo entablado entre el enunciador y su audiencia. Finalmente, relacionamos las operaciones discursivas examinadas con la construcción del destinatario, la escenografía enunciativa y el *ethos* identificados en los discursos de los locutores periodistas.

Universidad de  
San Andrés

## 5.1. Enunciador Pagni: el analista político

*Odisea argentina* es un programa de periodismo político conducido por Carlos Pagni y emitido los lunes por la noche. Desde su primera transmisión en agosto del 2013 hasta diciembre del 2016 el programa fue televisado por el canal TN o Todo Noticias. A partir de marzo del 2017, el programa se emite por la señal La Nación +.

Las televisoraciones de *Odisea argentina* durante el ciclo 2016 comenzaban con la presentación de la columna de opinión por parte de Pagni. El conductor exponía su comentario editorial semanal sosteniendo una lapicera o unos papeles, ubicado delante de una pantalla en la que se mostraba el isologo del programa político. Luego de esta sección se realizaban entrevistas a distintos invitados: políticos, especialistas, periodistas, entre otros. Generalmente, en estas entrevistas, Pagni era acompañado por otros periodistas pertenecientes también al programa periodístico. En el segmento siguiente, estos últimos conversaban con el conductor a la vez que presentaban pequeños informes de investigación. *Odisea argentina* finalizaba con una sección llamada “Momento whisky”. En ella, Pagni junto con los periodistas miembros del programa mantenían una serie de conversaciones sobre distintos temas de la actualidad mientras compartían un whisky en un ambiente intimista.

Seguidamente, expondremos el análisis discursivo de la columna de opinión perteneciente a la transmisión del lunes 12 de septiembre del 2016.

### 5.1.1. Formas de tratamiento y modos de inclusión de su persona

El enunciador de *Odisea argentina* se dirige a la audiencia a través del empleo del “usted”. Esta fórmula de tratamiento podría ubicarse próxima a un extremo de respeto y de formalidad en un continuum de distancia (García Negroni y Ramírez Gelbes, en prensa). Así, el uso del “usted” entabla una relación de deferencia entre el enunciador y su destinatario. Por ejemplo:

Si *usted* hoy *llega* al aeropuerto de Ezeiza, si *llega* desde el exterior a la Argentina, *va a ver* que, en la entrada, cuando *usted va* a migraciones se ha habilitado una fila especial, una casilla especial para hacer el trámite [...].

*Le voy a leer algunos números como para ajustar nuestro retrato, como para ajustar o ponernos en una posición más realista frente a la foto que llevamos en el carnet.*

Tal como se observa en el segundo ejemplo citado, a través de esta fórmula de tratamiento, el enunciador le adelanta al destinatario la organización de su exposición. El empleo del “usted” construye un interlocutor individualizado. Por ende, el vínculo enunciativo se establecería entre un enunciador y su audiencia destinataria construida como una unidad. En el caso del locutor Pagni, no se identifica una fórmula de tratamiento pluralizada en la interpelación directa a la audiencia. No obstante, sí se observa el empleo del “nosotros” inclusivo.

La primera persona del plural en su modalidad inclusiva presenta distintos usos. En primer lugar, el enunciador Pagni utiliza el “nosotros” inclusivo para hacer referencia a un colectivo de ciudadanos argentinos que tendrían una historia en común y que serían testigos de una misma realidad. Este empleo se observa en el siguiente ejemplo:

*En la Argentina pasó eso. La oficina de trabajo, que no existía, o cuyo representante o titular era desconocido en los años treinta, empieza a tener un peso extraordinario, como sabemos los argentinos, en los cuarenta, con Perón.*

Cabe destacar que en la cita incluida, el enunciador atribuye una determinada conciencia histórica a su destinatario. Es posible examinar otro empleo de la primera persona del plural en su modalidad inclusiva. En el siguiente ejemplo, el locutor periodista envuelve a la audiencia en el uso del “nosotros” inclusivo a la vez que expresa su opinión con respecto a hechos de corrupción kirchnerista:

*Es probable que si la justicia hubiera actuado antes, López no tendría tantos millones de dólares, De Vido tendría menos pajaritos y Kirchner hubiera sido ese hombre austero que usaba la Bic y los mocasines gastados. Que ahora no sabemos si eran nada más que una manía o una farsa.*

En relación con el ejemplo anterior, podemos sostener que este empleo del “nosotros” inclusivo posicionaría a la audiencia como adherente a la opinión del enunciador. Además, se podría detectar un colectivo crítico de la gestión kirchnerista.

Con respecto a las formas de alusión a sí mismo, se destaca el empleo del “nosotros” como persona ampliada o *dilatada* en su modalidad de autor o de modestia (Benveniste, 1979). El “nosotros” de autor, es decir, el uso de la primera persona del plural que atenúa la inclusión

rotunda del “yo” (Benveniste, 1979, p. 170) es utilizado por el enunciador para organizar y guiar la exposición de su discurso y para adelantar al destinatario los contenidos que se presentarán en el programa político. En el ejemplo que incluimos a continuación se identifican dos empleos de la primera persona del plural. Por un lado, se presenta el “nosotros” inclusivo (señalado en cursiva) vinculado con el colectivo de argentinos. Por el otro, se destaca el empleo de la primera persona del plural en su modalidad de modestia o de autor (señalado en negrita):

Le doy otro caso, esta semana –de esto también **vamos a hablar** con Daniel Gerold– se va a realizar la controvertida, peleada, discutida audiencia pública para fijar el precio del gas que *consumimos nosotros*, los argentinos.

Por otra parte, el locutor periodista también utiliza el “nosotros” exclusivo para aludir a sí mismo. En el siguiente fragmento, la primera persona del plural se refiere al locutor y a la invitada que será entrevistada:

A lo largo de la historia, las oficinas del Estado, las distintas funciones y reparticiones del Estado cambian de gravitación dentro de la organización del sector público. Por ejemplo... Después *lo podemos hablar* esto con Silvia Mercado...

Por último, se detecta el uso de la primera persona del singular. El enunciador Pagni escasamente emplea este pronombre, se presenta solamente en aquellos enunciados en los que se organiza la exposición del discurso, o en los que se hacen aclaraciones en torno a las fuentes y a los argumentos. Por ejemplo:

Y no *estoy hablando* de grandes potencias internacionales, sino de países equiparables. *Le voy a leer* algunos números como para ajustar nuestro retrato, como para ajustar o ponernos en una posición más realista frente a la foto que llevamos en el carnet. *Estoy tomando* números de un trabajo todavía inédito de Pablo Gerchunoff.

### 5.1.2. Secuencias explicativas y argumentativas

La columna de opinión del locutor Pagni emplea varias operaciones lingüísticas propias de la secuencia explicativa; entre estas se destacan: las definiciones, las caracterizaciones, las comparaciones, los ejemplos, las paráfrasis y las preguntas introductorias. Por otra parte, las secuencias argumentativas se insertan entremezcladas en la exposición explicativa. El enunciador presenta sus hipótesis, sus diagnósticos y sus argumentos articulados con los procedimientos propios de la explicación. También, la columna de opinión del locutor



periodista incorpora secuencias narrativas: las modalidades de cita se emplean en la representación de pequeños diálogos y relatos. Estos procedimientos narrativos son utilizados al servicio de la explicación y de la argumentación que presenta el locutor.

A continuación examinamos las operaciones explicativas y argumentativas. En el apartado siguiente abordamos las secuencias narrativas junto con los procedimientos de discurso referido empleados en la columna de opinión.

Uno de los mecanismos explicativos identificados son las definiciones. El locutor las insertaría en su discurso para garantizar o facilitar la comprensión de sus argumentos. En el siguiente ejemplo se puede advertir el uso explicativo y aclaratorio de las definiciones:

Bueno, hoy, dada la ecuación económica de la Argentina, hay que ponerle foco a la oficina que organizó este foro, que es una agencia de inversiones. En la estructura del gabinete, en la estructura del Estado, aunque sea una oficina pequeña, que no está en la primera línea, es una oficina estratégica.

Las caracterizaciones al igual que las definiciones tienen un empleo explicativo y esclarecedor. En muchos casos, se incorporan en el discurso como respuestas a las preguntas introductorias planteadas por el enunciador. También, son utilizadas para reforzar las hipótesis presentadas en la columna de opinión. Muchos de los mecanismos explicativos detectados dan cuenta del conocimiento del locutor periodista, de su estudio y de sus investigaciones. Incluimos, a continuación, dos fragmentos pertenecientes a una explicación y caracterización de la coyuntura político-económica internacional:

Chile que fue, durante mucho tiempo, un modelo muy apetecible para el mundo de la inversión, hoy tiene un gobierno muy deslegitimado. Desde que arrancó prácticamente, Bachelet está en un piso de popularidad del que no se recupera. Y Brasil que el mercado festeja la salida de Dilma Rousseff, pero no termina de convencerse de cómo se va a estabilizar Michel Temer.

En un momento donde las ideas tradicionales del Liberalismo están en baja, donde hay un brote proteccionista a escala internacional, un brote nacionalista en Europa, en Inglaterra; en Estados Unidos, Trump, etcétera.

En los ejemplos citados, el enunciador articula las operaciones explicativas con sus diagnósticos. Podemos considerar que estos fragmentos de su discurso presentan una determinada imagen del locutor periodista. Se revela un *ethos* estudioso y conocedor de la

política internacional, y un *ethos* concededor de modelos político-económicos. Además, algunas de estas caracterizaciones, presentes en la columna de opinión, suponen un interlocutor que comparte ciertos conocimientos con el enunciador. En otras palabras, mientras algunas operaciones explicativas ilustran y esclarecen el discurso del locutor, otros mecanismos lingüísticos le asignan determinados saberes al destinatario. Estas estrategias empleadas en la columna de opinión se vinculan directamente con la construcción de un *ethos*, de un destinatario y de una escenografía enunciativa.

Las comparaciones son otras de las operaciones discursivas que entablan un cierto vínculo enunciativo entre el locutor periodista y su destinatario. En la columna de opinión del enunciador Pagni identificamos distintos tipos de comparaciones. En primer lugar, se contrasta el pasado con el presente, esto es, se compara al gobierno macrista con el gobierno kirchnerista. En el siguiente fragmento, el enunciador inserta una comparación entre un gobierno y el otro en la exposición de sus argumentos y de sus diagnósticos:

En este horizonte, el cambio que representa en la Argentina el pase del kirchnerismo al gobierno de Macri, de un gobierno muy Estado-céntrico como el de Cristina Kirchner a un gobierno muy abiert...mucho más abierto hacia el mercado, muy abierto hacia el mercado como el de Macri, llama la atención y se convierte en algo así como un adelanto, como una primicia de lo que el mundo de la inversión está esperando que ocurra en toda América Latina.

En segundo lugar, las comparaciones contrastan las variables de crecimiento, riqueza y desarrollo económico en Argentina con respecto a otros países. El enunciador incluye datos estadísticos que buscan dar sustento a sus hipótesis. Por ejemplo:

Educación, nivel superior de la educación, es decir, gente que tiene nivel terciario-universitario, entre 24 y 64 años: Argentina, 14%. De la gente que tiene entre 24 y 64 años tiene nivel superior de formación, 14. Brasil, hay más, 16%. México, 19%. Chile, 21%.

La inclusión de información estadística podría contribuir a presentar un *ethos* independiente e imparcial, que sostiene sus argumentos sobre la base de datos de la realidad. Además, en el caso de Pagni, los conocimientos que se introducen en la columna de opinión exponen el *ethos* de un estudioso y de un analista.

Por último, destacaremos una comparación metafórica que es presentada por el enunciador en su discurso:

Ahora, esta visita de tanta gente del exterior mirando si hay alguna oportunidad en la Argentina como para invertir es una especie también de espejo frente al que se mira el país.

De acuerdo con esta metáfora, la llegada de los inversores a un foro económico podría implicar una reflexión y una evaluación del contexto político tanto por parte de los visitantes como por parte de los anfitriones. Esta comparación le va a permitir al enunciador dar inicio a su exposición argumentativa. La visita de los inversores obligaría, según el locutor, a reflexionar sobre las representaciones que se tienen acerca de la política y de la economía del país. Se podría considerar que esta reflexión presenta un *ethos* analítico, que intenta abstraerse de representaciones previas y que busca tomar distancia afectiva de su objeto de estudio para examinarlo de un modo más imparcial y objetivo. Esta actitud discursiva se observa también en otros fragmentos:

Nosotros vivimos, gran parte de la sociedad argentina asentada sobre una especie de mito; un mito que consiste en pensar que la riqueza de las naciones está cifrada, sobre todo, en los recursos naturales.

Le voy a leer algunos números como para ajustar nuestro retrato, como para ajustar o ponernos en una posición más realista frente a la foto que llevamos en el carnet.

La postura enunciativa de desacreditar el mito frente a la certeza de los datos estadísticos revela un *ethos* analítico que respalda sus argumentos y sus diagnósticos con rigurosidad científica.

La imagen del enunciador se construye también en el empleo de otras operaciones discursivas tales como la ejemplificación. En su columna de opinión, el locutor Pagni expone ideas y argumentos que son ilustrados a través de la inclusión de distintos ejemplos. Estos corresponden tanto a acontecimientos históricos como a hechos de la actualidad. Al igual que en el empleo de las caracterizaciones, las referencias presentadas en muchos de los ejemplos revelan un *ethos* conocedor y estudioso de la historia. Presentamos a continuación un ejemplo referido a la historia de las oficinas estatales que explica una idea introducida por el locutor:

A lo largo de la historia, las oficinas del Estado, las distintas funciones y reparticiones del Estado cambian de gravitación dentro de la organización del sector público. Por ejemplo... Después lo podemos hablar esto con Silvia Mercado... Las oficinas de comunicación y de prensa, que eran inexistentes en la década del veinte o del treinta, empezaron a tener, en todo el mundo, una gran gravitación a partir de los años cuarenta.

Caracterizadas por la presencia de reformuladores parafrásticos como *es decir, o sea, en otras palabras, quiere decir*, etcétera, las paráfrasis son otras de las operaciones discursivas utilizadas por el locutor Pagni en la columna de opinión.

Por un lado, se detecta un empleo estrictamente explicativo. El enunciador reformula el contenido de una proposición con un fin aclaratorio. Este uso, se presenta, sobre todo, en la paráfrasis de datos estadísticos; por ejemplo:

Gasto en investigación y desarrollo, está muy atrás México, le sigue la Argentina: 0,6% del PBI. Brasil: 1%, prácticamente el doble. Australia: 2,2%. Y Corea: 4%, *es decir*, cuadruplica a Brasil y es ocho veces la Argentina en materia de investigación, desarrollo e invención o registro de patentes.

En el siguiente fragmento se destaca un ejemplo de paráfrasis explicativa sin marcador de reformulación. En ella, el locutor periodista aclara y explica el sentido del término *ágrafa*:

Cuando varios países quisieron hacer reclamos por problemas con el comercio exterior en la OMC, y fueron a la OMC tratando de abrir un caso sobre la Argentina, la dificultad que tuvieron es que las empresas que se quejaban no podían presentar reglas que se estuvieran violando porque el desastre del comercio exterior lo hizo Guillermo Moreno hablando por teléfono. Era una economía que se manejaba *ágrafa, no había escritura*.

Por otro lado, las paráfrasis se utilizan también con un fin argumentativo. A través de las proposiciones reformuladas el enunciador introduce sus opiniones en el discurso. En el siguiente fragmento se identifican dos paráfrasis; el locutor periodista examina la imagen de la Argentina que van a recibir los inversores durante su estadía en el país:

Si ponen la lupa sobre el llamado a indagatoria, y tal vez alguna crónica mañana lo registre, van a advertir que este llamado a indagatoria es un llamado a indagatoria de una causa que se inició en el año 2008 por una denuncia de Elisa Carrió. *Es decir*, llega el llamado a indagatoria al cabo de ocho años; *quiere decir* que estos inversores van a ver que en la Argentina ha habido un sistema de corrupción al que se le superpuso por molicie, por negligencia, por pensar lo mejor de la justicia federal, un sistema de impunidad.

En el ejemplo citado se observa que la paráfrasis tiende a instalar y/o reforzar los argumentos del enunciador. Hacia el final de su columna de opinión, el locutor Pagni recapitula sus hipótesis a través de una reformulación. Al igual que en el ejemplo anterior, en ella se reintroduce la metáfora entre la visita de los inversores y la imagen que se tiene de la Argentina como país:

Bueno, van a leer una palabra: efedrina. Mafias en la aduana, combinación entre la mafia de la aduana, el comercio exterior y los servicios de inteligencia. *Es decir*, los inversores van a llegar al país entre mañana y pasado con una evidencia: la Argentina debe reconstruir el mercado y requiere de inversiones, pero también la Argentina necesita reconstruir el Estado y ganar en legalidad y transparencia.

La paráfrasis, entonces, le permite al locutor periodista condensar sus opiniones y su diagnóstico político utilizando el punto de vista de un observador externo. Este juego de miradas o de puntos de vista presentado por el locutor Pagni lo habilitaría a desligarse de la alusión a su subjetividad y, en consecuencia, reforzaría su *ethos* de analista científico e imparcial.

Cabe destacar un último ejemplo de paráfrasis argumentativa. El locutor periodista reformula en una conclusión el contenido de la cita de un exfuncionario político. El contenido parafraseado se extrae de las voces que el enunciador incluye en su discurso. Nuevamente, la paráfrasis tiende a reforzar los argumentos y la postura del locutor Pagni:

Cristina Kirchner cuando le dijeron lo de los diez millones de dólares de José López, dice: “Yo la plata no se la puse. Problema de él”. López dijo: “Fue la política”. *Es decir*, fue Cristina.

Además de las operaciones discursivas tratadas, se identifica un empleo recurrente de preguntas introductorias. El locutor periodista utiliza estos enunciados para orientar su exposición: las preguntas buscan retomar dudas de la audiencia o buscan insertar interrogantes en ella que permitirían articular las respuestas a dichas preguntas con los argumentos del locutor. En algunos casos, estas operaciones se emplean para introducir denuncias de corrupción destinadas al kirchnerismo. En este sentido, su uso, contribuiría a delimitar un colectivo crítico del gobierno kirchnerista. A continuación presentamos distintos ejemplos de preguntas introductorias identificadas en el discurso:

¿Por qué viene tanta gente? ¿Por qué llama la atención hoy la Argentina?

Ahora, la pregunta es ¿por qué no hicieron juicio? ¿por qué no reclamaron? ¿por qué se fueron comiendo el capital sin reclamar que no se actualizaban los precios?

¿En qué consiste el negocio que se está estudiando?

¿Cuál es la pregunta que se avecina? ¿Mantendrán las solidaridades? ¿Serán una buena mafia o empezarán a quebrarse entre ellos?

### 5.1.3. Secuencias narrativas y procedimientos de cita

El enunciador Pagni hace un uso narrativo de las modalidades de cita. En otras palabras, en la columna de opinión los procedimientos de discurso referido son utilizados en la reconstrucción de pequeños diálogos o relatos.

Estas modalidades de cita identificadas son el estilo directo, el estilo directo libre, el discurso narrativizado y las nominalizaciones citativas.

Las citas en estilo directo y en estilo directo libre se insertarían en el discurso del enunciador a través de una modalidad narrativa y con un fin acusatorio. Se recrean diálogos y acuerdos entre distintos actores políticos y sus supuestos testaferros. Las voces incluidas en el discurso exponen sus aparentes intereses, intenciones y complicidades. El locutor no los acusa explícitamente de haber cometido actos de corrupción, sino que introduce sus propias voces como si ellos se estuvieran inculcando a sí mismos. En el fragmento que incluimos a continuación se pueden identificar citas en estilo directo (señaladas en cursiva) y citas en estilo directo libre (en redonda):

¿En qué consiste el negocio que se está estudiando? Muy sencillo, Kirchner llega al poder y llama a un amigo, un amigo muy modesto, un monotributista de Santa Cruz y le dice: *“Armemos una empresa, una empresa de obra pública”*. Es Lázaro Baez. “Nos vamos a llenar de plata”. “¿Dónde?” “En el lugar que controlamos: Santa Cruz”. Y el día que no lo controlaron porque Sergio Acevedo, el gobernador, les dijo: *“Yo no les voy a devolver una parte de la plata que ponen en la obra pública”*. Se fue Sergio Acevedo. “Ahora vamos a generar toda esta plata que la vamos a ir canalizando de distintas maneras”.

Como puede constatarse, la representación de estos diálogos y acuerdos da lugar a secuencias narrativas al servicio de la explicación y de la argumentación. Tal como se señaló previamente, la ruptura sintáctica en estos procedimientos de discurso referido se pone de manifiesto en la columna de opinión televisiva mediante el tono de la voz, la representación de intercambios verbales, las pausas, los cambios en la cadencia, etcétera. Así, el enunciador Pagni reproduce de manera histriónica los discursos citados. Esta representación a modo de relato referido en estilo directo y en estilo directo libre produciría un efecto de veracidad y de autenticidad. De acuerdo con Reyes (1995), el estilo directo puede imitar el modo de hablar, el vocabulario, la entonación y el acento del enunciador citado. “El estilo directo intenta ser un remedo, una imitación (seria o jocosa, exacta o

aproximada) de las palabras de otra persona” (Reyes, 1995, p.15). Si se tiene en cuenta la caracterización propuesta por Reyes, podemos sostener que la representación de las voces en estilo directo y en estilo directo libre genera una impresión de realidad.

A diferencia del ejemplo anterior, en el siguiente fragmento se citan las defensas o las réplicas de los actores políticos ante las denuncias de corrupción. La inclusión de las voces de los actores implicados en estilo directo también da lugar, en este caso, a un efecto veracidad:

Cristina Kirchner cuando le dijeron lo de los diez millones de dólares de José López, dice: “Yo la plata no se la puse. Problema de él”. López dijo: “Fue la política”. Es decir, fue Cristina.

La columna de opinión del locutor periodista expone otras modalidades de cita: las nominalizaciones citativas y el discurso narrativizado son utilizados también en la construcción de secuencias narrativas. En el siguiente ejemplo el locutor relata un suceso como indicador de la informalidad que caracterizaba a la economía argentina durante la gestión kirchnerista. En primer lugar, se identifica una nominalización citativa (señalada en cursiva), y en segundo lugar, se detecta un caso de discurso narrativizado (resaltado en negrita):

Cuando varios países quisieron hacer *reclamos* por problemas con el comercio exterior en la OMC, y fueron a la OMC tratando de abrir un caso sobre la Argentina, la dificultad que tuvieron es que las empresas que **se quejaban** no podían presentar reglas que se estuvieran violando porque el desastre del comercio exterior lo hizo Guillermo Moreno hablando por teléfono. Era una economía que se manejaba ágrafa, no había escritura.

#### 5.1.4. Léxico

En la columna de opinión del enunciador Pagni se podrían examinar distintas correlaciones entre el léxico empleado y la construcción de la imagen del locutor y de la escenografía enunciativa.

El enunciador expone sus opiniones y diagnósticos acerca de los problemas del Estado, de las necesidades de la economía del sector público, de la corrupción política; y reconstruye, de este modo, las representaciones del país que se podría formular un observador externo y formado. De hecho, el léxico utilizado en esta columna de opinión explicativo-



argumentativa es el de un analista político. En otras palabras, la explicación de la actualidad argentina e internacional recurre a los conceptos y a los términos propios de la Ciencia Política. Presentamos los siguientes ejemplos en los que se observa el empleo de este léxico especializado:

A lo largo de la historia, las oficinas del Estado, las distintas funciones y reparticiones del Estado cambian de *gravitación dentro de la organización del sector público*.

En un momento donde las *ideas tradicionales del Liberalismo* están en baja, donde hay un *brote proteccionista a escala internacional*, un *brote nacionalista* en Europa, en Inglaterra, en Estados Unidos, Trump, etcétera.

Es decir, la *falta de reglas* que tiene que ver con el *manejo del mercado*, son falta de reglas que tiene que ver con toda la *estructura y la organización del Estado*.

Tal como puede constatarse, en los fragmentos seleccionados queda representado un *ethos* analítico, pero como el análisis se sustenta sobre la base de un conocimiento específico y experto, también se pone de manifiesto un *ethos* estudioso y conocedor de la actualidad internacional, de la historia y de los modelos político-económicos. Además, el empleo del léxico propio del analista político se vincula con la construcción de la imagen de su destinatario: la utilización de los términos *Liberalismo*, *proteccionista*, *nacionalista* presuponen un interlocutor con determinados saberes. No obstante, tal como señalamos, la columna de opinión estudiada presenta múltiples mecanismos explicativos que contribuyen a ilustrar y a esclarecer los argumentos del enunciador Pagni, por lo que relación enunciativa entre locutor y audiencia no puede definirse como de paridad. Estas observaciones examinan la tensión entre el experto y el pedagogo tratada por Neveu (1998).

Debe señalarse asimismo que el léxico propio del analista político se desdibuja, en alguna medida, en aquellos fragmentos en los que el locutor expresa sus críticas hacia la gestión kirchnerista. Si bien los argumentos que fundamentan su opinión corresponden a la voz de un especialista o de un experto, la calificación no busca ser moderada o matizada, sino que se inserta en el discurso de forma contundente. Los siguientes ejemplos revelan la presencia distintos subjetivemas, específicamente, se identifican adjetivos y sustantivos evaluativos axiológicos (Kerbrat Orecchioni, 1986):

Esta es la gran laguna. Y aquí sí, el kirchnerismo empeoró muchísimo nuestra situación. Digamos que dos cosas que se van a mirar de la Argentina en estos dos días son dos *herencias malditas* que deja la gestión de los Kirchner.

Cuando varios países quisieron hacer reclamos por problemas con el comercio exterior en la OMC y fueron a la OMC tratando de abrir un caso sobre la Argentina, la dificultad que tuvieron es que las empresas que se quejaban no podían presentar reglas que se estuvieran violando porque el *desastre del comercio exterior* lo hizo Guillermo Moreno hablando por teléfono.

La Argentina es un país con mucha pobreza. Por lo tanto, va a ser durante mucho tiempo un país con mucho Estado. Pero lo que dejó el kirchnerismo es una *aberración*, es un país cuya economía está dominada en un 47% por el sector público.

La posición crítica del enunciador en su discurso podría relacionarse con la construcción de su destinatario. A continuación analizaremos en detalle estos aspectos de la escenografía enunciativa.

#### **5.1.5. Construcción del destinatario y colectivo de identificación**

La imagen del interlocutor construida en el discurso de Pagni puede ser examinada a partir de las formas de tratamiento a la audiencia. La columna de opinión de *Odisea argentina* se distingue de los otros programas políticos estudiados en el corpus por el uso del “usted”. Hemos considerado que este empleo entabla una relación de distancia, de respecto y de deferencia entre el enunciador y su destinatario.

Por otra parte, destacamos que el enunciador construye una imagen de su interlocutor al asignarle determinados saberes. Estos aspectos se detectan en el empleo de algunos conceptos pertenecientes al discurso académico de la Historia y de la Ciencia Política. No obstante, hemos considerado que la adjudicación de conocimientos se combina con múltiples mecanismos explicativos y aclaratorios. En consecuencia, en esta escenografía no queda entablada una relación de iguales entre el locutor y sus destinatarios. En cambio, la imagen del interlocutor quedaría conformada por una audiencia conocedora de la actualidad político-económica y poseedora de saberes generales acerca de la historia y de la democracia que se vincula enunciativamente al *ethos* del analista político experto para profundizar sus conocimientos.

El colectivo delimitado a través del uso del “nosotros” inclusivo determina también una posición distintiva para su destinatario. Por un lado, el “nosotros” inclusivo se refiere a un conjunto de argentinos que tendrían una historia en común y que serían testigos de una misma realidad. Podría considerarse que este empleo no delimita un colectivo de identificación propiamente dicho, sino que construye una entidad más amplia y abarcadora posicionada en la instancia de recepción. De acuerdo con Verón (1987), estas entidades son características del discurso de la información. Por otro lado, algunos empleo la primera persona del plural en su modalidad inclusiva delimitaría un colectivo de identificación crítico de la gestión kirchnerista. El enunciador Pagni introduce el “nosotros” inclusivo en la expresión de su opinión acerca de la gestión y de la corrupción asociada con el kirchnerismo. Asimismo, tanto las secuencias narrativas articuladas con las citas de los políticos como los subjetivemas destacados respecto al léxico determinan un colectivo opositor y/o crítico del gobierno kirchnerista.

#### **5.1.6. *Ethos* y escenografía enunciativa**

El estudio de la columna de opinión nos permite considerar la imagen que el enunciador Pagni construye de sí mismo en el discurso. Hemos afirmado que las operaciones explicativas y argumentativas, las posiciones enunciativas en torno a sus diagnósticos junto con el léxico empleado presentan el *ethos* de un analista político.

Este *ethos* se consolida también a partir de otros aspectos de la imagen del enunciador que se detectan en el discurso. Tal como se ha examinado, las comparaciones, las caracterizaciones y los ejemplos presentados en sus diagnósticos dan cuenta de un locutor especialista y conocedor de la historia. Asimismo, estas operaciones explicativas exponen un *ethos* estudioso de la actualidad internacional.

Por otra parte, hemos destacado que el enunciador recurre a información estadística para debatir los mitos y las creencias que circularían en la opinión pública. El locutor periodista refuerza esta posición enunciativa en aquellos fragmentos del discurso en los que busca abstenerse de representaciones previas, tomar una distancia afectiva de su objeto de estudio y analizarlo desde un punto de vista externo. Se podría considerar que esta actitud

enunciativa presenta la imagen de un analista imparcial cuyos diagnósticos tienen rigurosidad académica.

Finalmente, la inclusión de algunas de sus opiniones revela un *ethos* crítico del gobierno kirchnerista. Podemos considerar que las críticas y las valoraciones dirigidas al kirchnerismo no se asociarían directamente con el *ethos* del analista político. Si bien las opiniones son fundamentadas por parte de una voz experta, el locutor califica duramente la gestión y la corrupción kirchnerista. No obstante, sostenemos que estos aspectos en cierta medida incongruentes no invalidan la imagen del enunciador, sino que se combinan y conforman distintos rasgos de la escenografía enunciativa.

El análisis discursivo de la columna de opinión del locutor Pagni permite dar cuenta, entonces, de una escenografía profesoral. En ella, el enunciador *encarna* una imagen de analista político que le explica a sus destinatarios las complejidades de la actualidad local e internacional. Los múltiples mecanismos explicativos y aclaratorios contribuyen a entablar este vínculo profesoral entre el locutor periodista y su audiencia.

Hemos considerado también que el enunciador les adjudica determinados conocimientos a sus interlocutores. En efecto, la imagen del interlocutor construida hace referencia a un destinatario informado acerca de la actualidad nacional e internacional que busca profundizar sus saberes a través de los diagnósticos de un analista político. Por lo tanto, se podría afirmar que la escenografía construida en la columna de opinión representaría un vínculo entre un profesor universitario y sus estudiantes. Dicho vínculo se refuerza tanto por *ethos* identificado, por el destinatario construido, por los mecanismos explicativo-argumentativos y por la relación de respeto y deferencia entablada en el uso de los pronombres personales. Finalmente, podríamos considerar que el *ethos* del analista político *encarnado* en la escenografía profesoral pone de manifiesto un equilibrio aparente en la tensión entre los roles del experto y del pedagogo. Este doble vínculo puede ser estudiado también en la columna de opinión del locutor Montenegro.

## **5.2. Enunciador Montenegro: el analista económico**

*Plan M* fue un programa de periodismo político-económico emitido por la señal de cable Canal 26 desde octubre de 2010 hasta diciembre de 2016. La conducción del programa estuvo a cargo de Maximiliano Montenegro durante sus seis temporadas.

Las transmisiones de *Plan M* correspondientes al ciclo 2016 contaban con distintas secciones. El programa comenzaba con la columna de opinión presentada por Montenegro. El conductor exponía su comentario diario sentado en un escritorio junto a una pantalla. Generalmente, la columna de opinión era acompañada por diversos materiales periodísticos e informaciones económicas presentadas en dicha pantalla. Los segmentos que sucedían al comentario del conductor contaban con la presencia de distintos invitados. Montenegro recibía en el estudio a distintos actores sociales, como políticos, periodistas, especialistas, analistas, economistas, ciudadanos involucrados en algún hecho periodístico, etcétera. El conductor podía mantener conversaciones grupales con todos los invitados presentes en el estudio, conversaciones solo con algunos de ellos o entrevistas individuales. No se identificaba un orden estable en la sucesión de estas secciones, sino que se adaptaban a los temas del día o a los invitados presentes. Habitualmente, el conductor permanecía de pie durante el desarrollo de las discusiones grupales mientras que los invitados se encontraban sentados en distintas mesas del estudio televisivo. En estas secciones, Montenegro podía adoptar el rol de un moderador. Cabe señalar que el tratamiento de los distintos temas en el transcurso del programa político era complementado con la inclusión de *tapes*.

A continuación analizamos discursivamente la columna de opinión presentada por el conductor Montenegro en la transmisión del miércoles 14 de septiembre de 2016.

### **5.2.1. Formas de tratamiento y modos de alusión a sí mismo**

Al igual que las escenografías analizadas previamente, el uso de los pronombres personales revela aspectos centrales del vínculo enunciativo construido en la columna de opinión. El locutor periodista de *Plan M* interpela a la audiencia mediante dos fórmulas de tratamiento: la segunda persona del singular voseante y la segunda persona del plural. El uso de estos pronombres le permitiría entablar una relación de cercanía con su destinatario. No obstante, y a diferencia de lo que ocurre en las escenografías descalificantes de la voz contraria, el

discurso del locutor Montenegro revela un uso escaso de dichas formas de tratamiento. El enunciador interpela a la audiencia de forma explícita únicamente para presentar un determinado material periodístico o para organizar la exposición de su columna de opinión. A continuación presentamos ejemplos de interpelación al destinatario a través de la segunda persona del singular y de la segunda persona del plural:

En un ratito *te* voy a contar que, más allá de lo que diga el gobierno, más allá de lo que dice Prat-Gay o lo que dice Sturzenegger, eh, hay claramente preocupación por la recesión [...].

*Fíjense* lo que decía hoy Alfonso Prat-Gay, el ministro de economía, que planteaba que ya están recuperándose, eh, los salarios, que ya hay una mejora en el poder adquisitivo de los salarios.

Bueno, de hecho, lo que *les* decía, el poder adquisitivo de las jubilaciones y de la asignación por hijo después del aumento del 14% de ahora, de septiembre, está todavía muy por debajo.

Si se estudia la frecuencia de uso de estos dos pronombres, se puede afirmar que la segunda persona del plural es la forma de tratamiento predominante. En consecuencia, podemos pensar que el vínculo enunciativo entre el locutor periodista y la audiencia se encontraría ubicado en un punto intermedio en el continuum de distancia. Por un lado, no se entabla la relación de seriedad y de formalidad identificada en la columna de opinión del locutor Pagni. Por el otro, el uso limitado del voseo no permitiría considerar la existencia del vínculo de informalidad y de complicidad característico de las columnas de opinión del locutor Lanata y del locutor Navarro. Por lo tanto, sostenemos que la relación enunciativa entablada en la escena de habla del locutor Montenegro pone de manifiesto un vínculo de cercanía cordial.

El locutor periodista hace pocas alusiones a su subjetividad en la columna de opinión. La primera persona del plural y la primera persona del singular son los dos pronombres empleados por Montenegro en su discurso. Estas formas de alusión a sí mismo son utilizadas, principalmente, para organizar su exposición explicativo-argumentativa:

Ya *estamos* en vivo hasta las diez de la noche. En un ratito *vamos a discutir* un poco lo que ha planteado fuerte hoy el gobierno.

Después *les* voy a mostrar los ejemplos de los salarios.

En un ratito *te* voy a contar que, más allá de lo que diga el gobierno, más allá de lo que dice Prat-Gay o lo que dice Sturzenegger, eh, hay claramente preocupación por la recesión [...].

El enunciador Montenegro recurre a la primera persona del singular para adelantarle a la audiencia los contenidos que serán tratados durante el programa político. Cabe destacar que tanto en el discurso del Pagni como en el de Montenegro la primera persona del singular se emplea para este fin organizativo e introductorio de los contenidos en la columna de opinión.

Con respecto a la primera persona del plural, podemos sostener que este pronombre se utiliza en su modalidad de autor (Benveniste, 1979). Es decir, el locutor periodista ocultaría la inclusión de la primera persona del singular en el uso de la primera persona del plural. Por ejemplo:

De hecho, en un ratito *vamos a hablar* con Eduardo Levy Yeyati.

Nuevamente, las columnas de opinión del locutor Pagni y del locutor Montenegro exponen similitudes, en este caso, en relación con el empleo de la primera persona del plural en su modalidad de autor.

### **5.2.2. Secuencias explicativas y argumentativas**

El discurso del enunciador Montenegro aborda las complejidades económicas de la actualidad. El locutor periodista realiza una lectura de los dilemas de política económica que enfrentaría el gobierno. Para ello, emplea distintas operaciones discursivas que, por un lado, contribuyen a ilustrar y a esclarecer las explicaciones de la exposición y, por el otro, introducen sus argumentos y sus opiniones. Los ejemplos, las paráfrasis y las preguntas indirectas son algunas de las operaciones utilizadas por el enunciador.

Los ejemplos empleados en la columna de opinión se insertan tanto en las secuencias explicativas como en las argumentativas. En el primer caso, el ejemplo aclara, describe y demuestra las explicaciones del locutor periodista en torno a la actualidad económica. En el siguiente fragmento se describe un propósito del gobierno para ejemplificar una política económica nacional:

Por ejemplo, el gobierno está con la idea de tratar, de acá a fin de año, de que haya un millón de jubilados con el reajuste, eh, de haberes de la reparación histórica.



En el segundo caso, esto es, los ejemplos incluidos en la secuencia argumentativa, el locutor periodista ilustra sus diagnósticos y sus opiniones mediante un estudio de las variables económicas. Selecciona datos de la actualidad y realiza pronósticos que le permiten emitir una opinión acerca de la efectividad de una determinada medida del gobierno. Cabe destacar que en estas instancias de su columna de opinión, el enunciador Montenegro recurre a cifras y a gráficos presentados en las pantallas del estudio. En el fragmento que incluimos a continuación, el locutor periodista realiza un diagnóstico futuro acerca de una política social-económica para ejemplificar su argumento:

Bueno, de hecho, lo que les decía, el poder adquisitivo de las jubilaciones y de la asignación por hijo después del aumento del catorce por ciento de ahora, de septiembre, está todavía muy por debajo. Fíjense, este caso es la asignación por hijo. Después del aumento de septiembre del catorce y pico por ciento, va a estar once por ciento abajo el poder de compra; *lo que puede comprar la asignación por hijo de lo que estaba en junio del año pasado.*

El fragmento citado revela otra de las operaciones discursivas utilizadas en la columna de opinión: la paráfrasis (señalada en cursiva), sin marcador de reformulación, aclara una noción perteneciente al léxico económico. El enunciador explica que, de acuerdo con la lógica económica, la expresión “poder de compra” se refiere a una comparación entre el valor del presente y el valor de un año atrás. Así, las operaciones discursivas vinculadas con la explicación (en el caso de la paráfrasis) y con la argumentación (en el caso del ejemplo) se entremezclan en la columna de opinión del locutor Montenegro.

En el próximo ejemplo, el locutor periodista utiliza la reformulación parafrástica para interpretar y explicar la finalidad de determinadas medidas económicas. Este empleo explicativo buscaría clarificar y demostrar la lógica económica que subyace a las decisiones del gobierno:

Que en octubre, noviembre y diciembre los aumentos sean automáticos, que le llegue al jubilado sin que el jubilado haga ningún trámite. *Y eso significa* tratar de poner un poquito más de dinero en la calle para ver si el consumo repunta.

Es posible destacar un último empleo argumentativo de la paráfrasis. En el ejemplo que sigue, el locutor Montenegro retoma el discurso de uno de los ministros del gobierno en una cita en estilo indirecto. Luego, refiere dicho discurso en estilo indirecto encubierto. Seguidamente, incluye una negación (señalada en cursiva) de las afirmaciones del ministro.

El locutor periodista argumenta su opinión sobre la base de los datos económicos. Finalmente, reformula su postura discursiva por medio de la paráfrasis introducida en este caso por el marcador de reformulación *es decir* (resaltado en negrita). Incluimos el fragmento:

Lo dijo hoy Prat-Gay, ayer lo habían dichos otros funcionarios, que el salario, el poder adquisitivo de los salarios, eh, ya está recuperándose [...]. Bueno, que la inflación ya estaría atrás de los salarios... Y *nadie* entiende muy bien cómo es eso porque lo que se ha visto hasta ahora es que este año la inflación le ha ganado por goleada a los salarios, y que el año va a terminar con una inflación cercana al cuarenta por ciento, y las paritarias que mejor cerraron, eh, alrededor del treinta y tres por ciento, treinta y cuatro por ciento. **Es decir**, un año de ajuste del poder adquisitivo salarial.

Se observa que en la columna de opinión del locutor Montenegro, al igual que en los casos ya analizados (Lanata, Navarro y Pagni), la paráfrasis permite la reformulación de un determinado contenido en una proposición que da sustento a las opiniones del locutor periodista. Zamudio y Atorresi caracterizan a la paráfrasis como una de las diversas estrategias que el “emisor del discurso explicativo pone en juego con el fin de alcanzar la comprensión y aceptación de lo explicado” (2000, p. 75). De acuerdo con las autoras, la paráfrasis discursiva, a diferencia de la paráfrasis lingüística<sup>11</sup>, consiste en un acto de habla en el que el destinatario debe establecer la asociación semántica entre enunciados parafrásticos basándose en el contexto (Zamudio y Atorresi, 2000, p. 80). Entonces, podemos vincular la definición de paráfrasis discursiva propuesta por las autoras con su empleo argumentativo identificado en las columnas de opinión del periodismo político televisivo. Así, las secuencias explicativas se entremezclan con las argumentativas en los discursos de los locutores periodistas.

Por otra parte, podemos sostener que las operaciones descriptas dan cuenta de distintos rasgos del *ethos* del locutor. Tanto los ejemplos como las paráfrasis ponen de manifiesto el *ethos* de un analista económico y el *ethos* de un conocedor de las políticas económicas del gobierno.

---

<sup>11</sup> De acuerdo con Zamudio y Atorresi (2000), la paráfrasis lingüística está determinada por el código y no es sensible a los parámetros extralingüísticos que constituyen el contexto. Por lo tanto, sostienen que cada oración tiene un campo parafrástico limitado.

El *ethos* del analista económico se advierte especialmente en la inclusión de interrogaciones indirectas. Estas operaciones discursivas no se plantean en búsqueda de una respuesta, sino que son utilizadas para problematizar las complejidades económicas de la actualidad. El locutor periodista plantea así los dilemas de política económica que debe afrontar el gobierno. De este modo, los diagnósticos presentados por el enunciador Montenegro en su columna de opinión estudiarán distintas alternativas para estos dilemas sugeridos en las preguntas. Incluimos a modo de ejemplo las siguientes interrogaciones indirectas:

*Y hay toda una discusión respecto a eso porque no es menor, insisto, eh, es una discusión si lo que hay que cuidar es la inflación o lo que hay que cuidar es el consumo, a ver qué pasa con el consumo.*

*No es menor la discusión porque también hay una discusión de fondo respecto a cómo se recupera el consumo si no hay dinero en los bolsillos. Si simplemente la baja de la inflación de estos meses puede significar una mejora en el poder adquisitivo salarial o si lo que hace falta es, eh, de nuevo una recomposición de los bolsillos, de los salarios para que, efectivamente, después pueda traccionarse el consumo.*

Los contenidos tratados en estas interrogaciones indirectas revelan tanto la imagen que el enunciador construye de sí mismo como el vínculo enunciativo que entabla con el interlocutor en el discurso. En este sentido, puede considerarse que el locutor Montenegro se dirige a un destinatario conocedor de la lógica económica. Además, es posible sostener que las problematizaciones incluidas mediante las preguntas indirectas permitirían definir un destinatario singular. Si bien el diagnóstico económico se constituye como una explicación para la audiencia, el planteamiento de estos dilemas podría construir también la figura de un destinatario decisor de la política económica. El enunciador Montenegro adaptaría, entonces, su *ethos* experto-analista al rol de un asesor económico.

### **5.2.3. Procedimientos de cita**

La columna de opinión del locutor Montenegro emplea las modalidades de cita para retomar las voces de distintos actores políticos. Estas voces pueden ser comentadas y debatidas, o pueden ser presentadas con un fin expositivo. Las citas en estilo directo, en estilo indirecto y en estilo indirecto encubierto junto con las nominalizaciones citativas refieren principalmente a los discursos de distintos funcionarios del gobierno vinculados con la función económica.

Las citas en estilo directo incorporan a la columna de opinión las voces de distintos actores políticos. El uso de esta modalidad de discurso referido busca así exponer las posturas y opiniones de los enunciadorees citados. Por ejemplo:

Hoy la CGT volvió a decir: *“Hay muchos sectores que quieren volver a negociar paritarias y reabrir la discusión para mejorar el poder de compra de sus trabajadores”*.

El gobierno sale hoy a decir: *“La inflación está ya en niveles muy bajos”*. Eso dijo Alfonso Prat-Gay, eh, después dijo Sturzenegger, el presidente del Banco Central, que, en realidad, **1% mensual era todavía una inflación alta**.

El segundo fragmento citado presenta dos tipos de discurso referido. En primer lugar, se identifica una cita en estilo directo (señalada en cursiva). En segundo lugar, el enunciador incluye la voz del presidente del Banco Central mediante una cita en estilo indirecto (resaltada en negrita). Si bien el locutor periodista no pronuncia una opinión ni debate con las voces citadas, queda exhibida aquí una contradicción entre los miembros del gobierno. Este desacuerdo marcado por el enunciador Montenegro a través de la oposición de las citas formaría parte de su lectura de la actualidad económica.

En el ejemplo que incluimos a continuación el locutor periodista incluye una cita en estilo indirecto para introducir un *tape* en su columna de opinión. Nuevamente, se refiere el discurso del gobierno. La cita en estilo indirecto le permitiría al enunciador adelantarle al destinatario el contenido que se expondrá:

Fíjense lo que decía hoy Alfonso Prat-Gay, el ministro de economía, que *planteaba que ya están recuperándose los salarios, que ya hay una mejora en el poder adquisitivo de los salarios*.

Los ejemplos que hemos presentado tienden, en general, a exponer las posturas y opiniones de los actores citados. En el siguiente fragmento la voz referida es interrumpida por los argumentos del locutor Montenegro. La cita, entonces, se emplea para polemizar y debatir. El ejemplo expone dos modalidades de discurso referido; en primer lugar, se introduce una cita en estilo indirecto (señalada en cursiva); en segundo lugar, el locutor retoma la cita interrumpida en la modalidad de estilo indirecto encubierto (resaltada en negrita):

Lo dijo hoy Prat-Gay, ayer lo habían dichos otros funcionarios, que *el salario, el poder adquisitivo de los salarios, eh, ya está recuperándose porque la inflación en estos meses...* En realidad, el único mes que la inflación está a la baja fue el mes de agosto, eh, también

por el efecto tarifario, de freno de tarifas... Bueno, que **la inflación, eh, ya estaría atrás de los salarios**, y nadie entiende muy bien cómo es eso porque lo que se ha visto hasta ahora es que este año la inflación le ha ganado por goleada a los salarios [...].

El locutor periodista interrumpe la cita para incluir una aclaración que podría debatir con la postura del ministro. Se incorpora, así, la opinión del analista económico. Posteriormente, el locutor Montenegro sintetiza el discurso del gobierno mediante una cita en estilo indirecto encubierto. Esta paráfrasis del discurso citado también es contraargumentada por el diagnóstico del enunciador. En consecuencia, se puede afirmar que las modalidades de discurso referido se emplean con fines expositivos y argumentativos, lo que, a su vez, contribuye a profundizar el diagnóstico y la lectura de la actualidad económica.

Además de las citas en estilo directo, en estilo indirecto y en estilo indirecto encubierto, la columna de opinión del locutor Montenegro emplea nominalizaciones citativas. Como se recordará, según Moyano (2007), las nominalizaciones derivadas de verbos que aluden a actos de habla le permiten al locutor periodista reproducir enunciados verbales. El discurso de Montenegro utiliza frecuentemente la nominalización *discusión*; muchos de sus empleos corresponden al procedimiento de discurso referido estudiado por Moyano (2007). A continuación, incluimos algunos ejemplos:

Y hay toda una *discusión* respecto a eso porque no es menor, insisto, eh, es una *discusión* si lo que hay que cuidar es la inflación o lo que hay que cuidar es el consumo, a ver qué pasa con el consumo.

Y sigue la *discusión* también de si no es necesario igualmente algún tipo de bono o algún tipo de complemento extra para jubilados y asignación por hijo antes de fin de año.

Las nominalizaciones citativas son empleadas por el locutor periodista en las interrogaciones indirectas ya analizadas. A pesar de que los ejemplos citados no determinan el agente de la nominalización, esta información puede ser provista por el contenido y por el tema tratado en la columna de opinión. Al respecto, Moyano (2007) explica que la presencia del agente sintáctico no siempre es decisiva en la interpretación de la nominalización citativa porque el contexto lingüístico suele eliminar la ambigüedad producida por la neutralización de la persona, del número, del tiempo y del aspecto. En los ejemplos citados, el agente podría ser el gobierno en general, los ministros, el presidente del Banco Central o el propio presidente de la Nación.

Cabe destacar que las *discusiones* a las que hace referencia el locutor periodista exhiben información y decisiones debatidas internamente en el gobierno. Dado que las nominalizaciones citativas le permiten al enunciador interpretar y caracterizar el discurso citante, es posible sostener que mediante el término *discusión*, el locutor Montenegro pondría de manifiesto los debates o desacuerdos internos en torno a la política económica. Nuevamente, este procedimiento de discurso referido empleado en las interrogaciones indirectas contribuiría a la lectura compleja y profunda de la actualidad.

#### 5.2.4. Léxico

Tal como hemos constatado en las columnas de opinión estudiadas previamente, el léxico revela aspectos centrales de la escenografía enunciativa y de la imagen del locutor que se construye en el discurso.

Zamudio y Atorresi (2000) sostienen que el léxico de los textos explicativos se caracteriza por el uso de dos tipos de términos; por un lado, se emplean términos compartidos por varias teorías que “si bien no ofrecen gran dificultad de comprensión para quienes se hayan iniciado en el estudio de estas teorías, suponen cierto conocimiento específico” (2000, p. 118); por el otro, se utilizan términos pertenecientes a una terminología cerrada y que por lo tanto solo adquieren sentido en un marco teórico determinado. Podemos considerar que las secuencias explicativas estudiadas en los discursos periodísticos de las escenografías profesoras recurren a los términos del primer tipo, esto es, aquellos que son compartidos por varias teorías dentro de un mismo campo del conocimiento. Sostenemos que en el caso de la columna de opinión del locutor Montenegro el léxico empleado corresponde a las teorías económicas. Los siguientes fragmentos ejemplifican el uso de este léxico:

No es menor la discusión porque también hay una discusión de fondo respecto a *cómo se recupera el consumo* si no hay dinero en los bolsillos. Si simplemente *la baja de la inflación* de estos meses puede significar una *mejora en el poder adquisitivo salarial* o si lo que hace falta es, eh, de nuevo una *recomposición de, de los bolsillos de los salarios* para que, efectivamente, después pueda *traccionarse el consumo*.

Bueno, de hecho, lo que les decía, *el poder adquisitivo* de las jubilaciones y de la asignación por hijo después del *aumento del catorce por ciento* de ahora, de septiembre, está todavía muy por debajo, eh. Fíjense este caso es la asignación por hijo, después del *aumento* de septiembre del *catorce y pico por ciento, va a estar once por ciento abajo el*



*poder de compra*, lo que puede comprar la asignación por hijo de lo que estaba en junio del año pasado.

Y hay toda una discusión respecto a eso porque no es menor, insisto, eh, es una discusión si lo que hay que cuidar es la *inflación* o lo que hay que cuidar es el *consumo*, a ver qué pasa con el *consumo*.

Además, si tenemos en cuenta la caracterización de los subjetivemas propuesta por Kerbrat Orecchioni (1986), las unidades léxicas empleadas en el discurso podrían ser clasificadas como sustantivos objetivos y como sustantivos subjetivos evaluativos no axiológicos. Por lo tanto, dichas unidades léxicas se corresponderían con el léxico propio del analista económico.

Por último, señalaremos que las nociones incluidas por el locutor Montenegro son empleadas de acuerdo con la lógica y los razonamientos propios de los discursos económicos y político-económicos. Los argumentos y los diagnósticos del enunciador se apoyan sobre el estudio de datos y variables. Estos procedimientos presentan una imagen del enunciador periodista en la columna de opinión y determinan un vínculo de cierta paridad con los interlocutores a quienes se construye como capaces de comprender razonamientos, argumentos y análisis dentro de la lógica de la discursividad económica. En el siguiente apartado profundizaremos estos rasgos de la columna de opinión estudiada.

#### **5.2.5. Construcción del interlocutor: la doble destinación**

Las operaciones discursivas examinadas permiten reconstruir la imagen de los destinatarios establecida en la columna de opinión del locutor periodista. Tal como se ha señalado el empleo de las formas de tratamiento entabla un vínculo de cercanía cordial entre el enunciador y sus interlocutores. Esta relación se revela, especialmente, en el empleo de la segunda persona del plural.

Además de los pronombres personales, los contenidos presentados, el tratamiento de los temas y el léxico utilizado permiten estudiar otros rasgos de los destinatarios construidos en el discurso. La columna de opinión del locutor Montenegro aborda las complejidades económicas de la actualidad, su explicación se apoya sobre la base de distintas variables y datos que le son presentados a la audiencia. El empleo de estas operaciones explicativas construye un conjunto de destinatarios concedores de ciertas nociones económicas. No



obstante, la problematización de ciertos dilemas de política económica que afrontaría el gobierno podría determinar un segundo destinatario de la columna de opinión. Los contenidos y los análisis expuestos por el locutor Montenegro estarían dirigidos a un interlocutor privilegiado que podría darle una utilidad a dicha información. En este sentido y además de la imagen de la audiencia en general, quedaría configurada la de un interlocutor que ocuparía la posición de decisor o asesor económico. De este modo, el enunciador Montenegro pondría sus conocimientos y sus diagnósticos al servicio de la acción. De acuerdo con lo señalado, podríamos considerar que, en la columna de opinión de Montenegro, la tensión estudiada por Neveu (1998) se reactualiza. La doble destinación le permitiría al locutor periodista hacer prevalecer el rol del experto, para un interlocutor, y el rol del pedagogo, para el otro.

En síntesis, el discurso del locutor Montenegro habilita una doble lectura. Por un lado, se construye un destinatario conocedor de ciertas nociones y lógicas económicas que se vincula enunciativamente con el locutor periodista pedagogo para acceder a un diagnóstico de la actualidad. Por el otro, el discurso de Montenegro delimita un interlocutor que podría llegar a intervenir en el campo de la política económica y, por lo tanto, sus decisiones podrían ser asesoradas por el analista económico.

#### **5.2.6. *Ethos* y escenografía enunciativa**

Como se ha constatado, la columna de opinión del locutor Montenegro estudia la coyuntura económica de la actualidad. Las secuencias explicativas y argumentativas empleadas en el discurso ponen en evidencia el *ethos* de un analista económico. La imagen del enunciador consiste en una voz experta, cuyos diagnósticos y opiniones se basan en el análisis de información estadística. Esta postura discursiva de rigurosidad analítica presenta también un *ethos* imparcial. En efecto, los argumentos expuestos en el debate con la voz del gobierno citada son fundamentados en la observación de datos económicos precisos.

El estudio de la columna de opinión permite identificar otros rasgos del *ethos* que surge en esta escenografía. El enunciador Montenegro aborda las distintas decisiones sobre política económica que podría tomar el gobierno. Estos dilemas son introducidos en el discurso mediante nominalizaciones citativas que presentan la información discutida internamente

entre los funcionarios. El tratamiento de dicha información pone así de manifiesto la imagen de un locutor periodista con acceso directo a fuentes cercanas al gobierno. Por lo tanto, el *ethos* del experto económico se ve reforzado por la imagen del periodista cuyas informaciones provienen directamente de las fuentes oficiales.

Por otra parte, el análisis discursivo de la columna de opinión permite dar cuenta de una escenografía profesoral; en ella, el locutor periodista presenta y explica un diagnóstico de la actualidad económica. Si bien se destaca una doble destinación, la estrategia enunciativa predominante en el discurso consiste en una escena de habla profesoral. Los mecanismos explicativos y el tratamiento de los temas en general ponen de manifiesto el rol del pedagogo. Cabe destacar asimismo que el *ethos* del experto o del analista económico se *encarna* también en el marco de dicha escenografía profesoral.

Finalmente, sostenemos que si bien las columnas de opinión del locutor Pagni y del locutor Montenegro construyen escenografías profesorales, el tratamiento de los temas y la construcción de los destinatarios permiten estudiar diferencias significativas entre ambos discursos. Mientras la columna de opinión de Pagni propone una lectura y un diagnóstico global de la coyuntura nacional y regional, la de Montenegro se circunscribe a un análisis de la actualidad económica inmediata. Por otra parte, el tratamiento de los temas y el empleo de los pronombres personales delimitan, en el caso de Pagni, un único destinatario. En cambio, el discurso de Montenegro habilita una doble lectura; por un lado, construye un interlocutor cuyas decisiones económicas deben ser asesoradas por el analista económico; por el otro, delimita un interlocutor entendido en la materia económica, pero que se vincula con el periodista pedagogo para acceder a una lectura analítica de la actualidad.

## PALABRAS FINALES

El estudio de las columnas de opinión en los programas políticos de la televisión argentina actual permitió dar cuenta de dos tipos generales de escenas de habla. Por un lado, identificamos las escenografías descalificantes de la voz contraria presentes en las columnas de opinión del conductor Lanata y del conductor Navarro. Por el otro, detectamos las escenografías profesoras propuestas en los discursos de Pagni y de Montenegro. A continuación, sintetizamos algunos de los aspectos más relevantes de las escenografías estudiadas.

En primer lugar, las escenografías descalificantes de la voz contraria se caracterizan por enmarcar un discurso periodístico crítico y polémico. En ellas, los colectivos de identificación delimitados refuerzan la postura descalificante del enunciador. Asimismo, se observa que el discurso periodístico fundado en estas escenas de habla adopta ciertos rasgos típicos del discurso político. Así, la columna de opinión de Navarro construye su destinatario positivo a la vez que desacredita y desautoriza el discurso de su contradestinatario: el gobierno. La polarización entre la primera y la tercera persona del plural (“nosotros”/“ellos”) contribuye también a marcar el entrecruzamiento del discurso periodístico con el discurso político. Mientras que la columna de opinión del enunciador Navarro expone una tendencia evaluativa y denunciante, la del enunciador Lanata adopta una posición de escepticismo y de ridiculización con respecto a la clase política, en general, y al kirchnerismo, en particular. El empleo del léxico irreverente al servicio de la burla y del chiste delimita, en la columna de opinión de Lanata, un colectivo de identificación indignado con la política. En ambos casos, la escena de habla funda una relación de cercanía y de complicidad entre el locutor periodista y su destinatario. Este vínculo de proximidad podría ser considerado constitutivo y necesario de la escenografía enunciativa descalificante de la voz contraria.

En segundo lugar, las escenografías profesoras reactualizan la tensión entre los roles del experto y del pedagogo propuesta por Neveu (1998). Tanto Pagni como Montenegro encarnan un *ethos* analítico y experto. Este posicionamiento enunciativo se vincula también con la imagen discursiva que se construye del destinatario. El empleo de un léxico teórico vinculado con un campo de conocimiento específico le asigna determinados saberes a su

audiencia. Ambas columnas de opinión revelan también el *ethos* de un profesor. En efecto, el vínculo de cercanía cordial, en el caso de Montenegro, y la relación de respeto y de deferencia, en el caso de Pagni, resaltan la figura del pedagogo. Por otra parte, el uso recurrente de múltiples mecanismos explicativos y aclaratorios da cuenta de la escenografía profesoral. Si bien ambas columnas de opinión adoptan la tensión entre los roles del experto y del pedagogo, el discurso de Pagni revela el *ethos* propio del analista político mientras que el de Montenegro presenta el *ethos* correspondiente al analista económico. Podemos destacar, finalmente, que la columna de opinión de Montenegro se distingue de la presentada por Pagni por establecer una doble destinación: por un lado, se dirige a un interlocutor poseedor de ciertos conocimientos económicos que se vincularía con el locutor periodista experto para informarse acerca de la actualidad político-económica; por otro lado, el discurso construye un destinatario que podría ocupar una posición de decisor económico. Así, la doble lectura habilita al enunciador Montenegro a acentuar el rol del pedagogo para el primer destinatario y a hacer prevalecer el rol del experto para el segundo.

La pregunta de investigación acerca de los vínculos enunciativos entablados entre los conductores periodistas y sus audiencias en los programas políticos de la televisión argentina actual nos permitió identificar y caracterizar las distintas escenografías en las que dichos vínculos se representan junto con los *ethos* que surgen de ellas. Así, este trabajo reveló también ciertas particularidades enunciativas de la oferta correspondiente al universo de los programas políticos televisivos dentro del mercado mediático. Por otra parte, el análisis discursivo de las columnas de opinión nos habilitó a identificar rasgos lingüísticos específicos del discurso periodístico-político.

Cabe señalar que los programas políticos seleccionados en el corpus de nuestra investigación se caracterizaron por estar conducidos por un único periodista político y por presentar una organización genérica similar (columna de opinión, secciones de entrevistas con periodistas o con especialistas, presentación de informes, etcétera). Por lo tanto, subrayamos que las escenografías enunciativas identificadas y caracterizadas de ninguna forma corresponden a todos los tipos de programas políticos que pudieran emitirse en la televisión argentina. Los hallazgos presentados en este trabajo deben ser considerados preliminares y podrán ser complementados con estudios de otros programas que

presentaran un formato similar al de los aquí analizados o que presentaran una organización genérica diferente. Con respecto a estos últimos, se destacan aquellos programas conducidos por dos periodistas políticos tales como *A dos voces* o *Los Leuco*, o aquellos programas cuyo formato presenta un único conductor que modera un panel o una mesa de columnistas/periodistas, por ejemplo *Intratables* o *Animales sueltos*. El estudio de los géneros identificados en estos programas permitirá detectar las escenografías enunciativas construidas junto con lo *ethos* distintivos que les son inherentes.

Por último, queremos remarcar que si bien el análisis trabajó con el concepto de escenografía enunciativa, esta tesis se propuso mostrar la correspondencia entre los aportes teóricos de Verón (1985, 2004) y los de Maingueneau (1999). Desde una perspectiva más general, consideramos que la articulación de las nociones pertenecientes al Análisis del Discurso y las propias de la Semiótica de los Medios permite adoptar un enfoque integrador en el estudio de las distintas dimensiones de la discursividad televisiva.



## APÉNDICE

### TRANSCRIPCIONES DEL CORPUS ANALIZADO

#### Columna de opinión presentada en *Periodismo para todos* (11/9/2016)

Bueno, gracias. Está bien, ya cumplieron su obligación de aplaudir. ¡Listo! Ahora, ahora... De ahora en más pueden putear, ya no hace falta que aplaudan cuando algo no les guste y puteen. Bueno, ¿cómo andan? Ya empezaron los días lindos y uno puede salir, pasear, mirar vidrieras y ver todo lo que no se puede comprar. ¿No? Igual, les digo, si se sienten mal, recuerden que, por ejemplo, hay árboles que dieron la vida para convertirse en el libro de Xipolitakis. Es mucho... Vos te imaginás crecer años y años y años, y terminar ahí. Una cosa terrible. Siempre se puede estar peor.

Eh... Mención especial: feliz día del maestro; a todos los maestros, formales y a los que no lo son porque también yo creo que a lo largo de la vida hay gente que te enseña cosas, que son tus maestros y que de golpe no lo son formalmente. ¿No? Eh... En tu casa, por ejemplo... Acuérdense de esto también, ¿no? Porque los pibes se educan en el colegio, pero, más que nada, se educan en la casa. En el colegio aprenden un par de cosas, que, en todo caso, son reemplazables. En la casa, no. En la casa aprenden lo que van a ser. Digo esto como para que los padres se hagan un poco cargo de los pibitos. ¿No?

Bueno, empecemos con los temas. Esta semana la Corte autorizó a las empresas de electricidad a cobrar el aumento de la luz; lo que le permite al gobierno ahorrar cuatro mil millones de dólares que, por supuesto, no tienen la más puta idea de en qué lo van a usar, pero ya hay una cola de gobernadores peronistas arrodillados con las manos tendidas esperando que le toque más a su provincia. O sea, que hubo como una especie de empate: el gas, no; la luz, sí. En caso de desigualdad, desempataba el agua. Además, el gobierno anunció que en el caso del gas, el aumento no va a superar el 200% y se vuelve a ajustar cada seis meses hasta el 2019. El hecho de que hayan dicho hasta cuándo esto va a durar, yo creo que es bueno porque termina la incertidumbre y porque, aparte, elimina un poco esta cosa de “el año que viene se arregla todo”. “Miren, este quilombo el de las tarifas va a durar hasta el 2019”. Es mejor saberlo. Yo creo que siempre es mejor saber que no saber.

Bueno, el flamante plan tarifario es conocido como “por ahora la puntita”. Eh... ¿Saben que encontraron...? (Risas). Algunos lo agarraron, otros, no (en referencia al chiste). Bueno, no importa. Se encontraron en Ezeiza doscientos ochenta kilos de pseudo-efedrina. Estaban retenidos en la aduana desde 2011. Según parece venían de Suiza e iban a Paraguay. Hubo declaraciones de Aníbal Fernández: “Che si nadie quiere, me avisa”. Eh... El viernes también incautaron tres mil setecientos kilos de precursores químicos... Es increíble lo que pasa con la droga en Argentina porque todos hacemos como que no hay y entrás a caminar y es un juego de baldosas flojas, viste... Abajo de cada una sale algo. Un

edificio nuevo, lavado. Toneladas de efedrina en Ezeiza y así... Bueno, secuestraron también doscientos cincuenta autos comprados con guita de narcotráfico. Esto, esta semana. No jodan tanto porque en la primera de cambio los narcos hacen un *nariguetazo* de la resistencia y empiezan a regalar merca en la Plaza de Mayo como hicieron los tipos de la fruta en Neuquén... Eh, en Río Negro.

Tino y Gargamuza estuvieron en el puerto y nos cuentan qué tienen adentro los *containers* de los políticos. Mirá...

(Video)

Esta semana la senadora provincial kirchnerista Mónica Macha... Por ahí tenemos una foto, es la mujer de Sabbatella, ahí está Macha. Eh... Le pidió al gobierno que... Al gobierno de Vidal que informe si Claudia Salomé Carreira, que es modista, había sido contratada por el gobierno provincial. Le dijeron que no, pero Macha insistió y habló de la, comillas, “discrecionalidad, frivolidad y el uso del Estado para fines personales”. A ver que los ‘k’ te acusen de uso del Estado es como que Horacio González te acuse de tener pelo grasoso. ¿No? Buscamos el currículum de la señora Macha de Sabbatella y todos los laburos que tuvo, desde el noventa y nueve para acá, fueron en la municipalidad de Morón. O sea, donde el esposo era intendente. Mirá el CV de Macha. ¿Ves? Año tal, municipalidad de Morón. Año tal, subsecretaria de no sé qué, municipalidad de Morón. El otro, municipalidad de Morón. El otro, municipio de Morón. Nació en municipio de Morón. Creció y estudió en municipio de Morón. Debutó sexualmente en municipio de Morón. (Risas). Y así... Bien, después buscamos algunas fotos que fueran ícono de la frivolidad de Vidal y encontramos esta, por ejemplo... Donde se ve que realmente es una mina re frívola. Eh, ahí la tenemos haciendo la tapa de Vogue en el supermercado.

Bien, antes de volver de la Cumbre del G20 en China, Macri agradeció la hospitalidad de los anfitriones con un texto en chino. Bien, con lo cual sabemos que Macri ya habla, por lo menos, bien tres idiomas: inglés, chino mandarín y cheto de Barrio Parque. La respuesta del gobierno chino no tardó en llegar, dijeron: “No entienda, no entienda”. Bien. (Risas).

Esta fue la semana de Sabbatella y de su banda porque hay muchas noticias que tienen que ver justo con Sabbatella que, en realidad, casi no existe, pero bueno. Todos los escándalos que hubo tuvieron que ver con Sabbatella. Mirá, a la legisladora porteña Gabriela Cerruti le hicieron el cuento del tío. El tema... Por ahí tenés una foto... Ahí la tenías a Cerruti. Eh... Ella estaba en el Centro Cultural Nacional Popular y Progresista 'los Chiperos', así se llama; y entró un tipo desesperado porque la grúa le había llevado el auto y no tenía la llaves de la oficina para sacar la guita. La mina le dio, dijo: “Vuelvo en veinte minutos a traértela”. Parece que todavía está esperando Cerruti en el Centro Cultural sentada. La noticia se viralizó en Twitter y la entraron a gastar, obviamente le decían: “Si te creíste el relato ‘k’, te podés creer cualquiera”. Es cierto porque Cerruti creyó que ella misma podía ser jefe de



gobierno, o sea, si creía en eso... Eh... Igual, estamos forzados a solidarizarnos con Cerruti porque pensá la guita que le sacaron a ella en algún momento fue nuestra. O sea, que de alguna manera nos afanaron con esto.

Y la otra historia que hubo con Nuevo Encuentro, que es el partido de Sabbatella, en la semana, es que dos militantes de Nuevo Encuentro fueron a, esto es textual, militar por el aborto... En una charla que se dio en el Carlos Pellegrini. Es raro esto de militar por el aborto. Ellos reparten hace tiempo un folleto, que es este que vas a ver, que dice: “aborto con pastillas”. De un lado hay una foto de Cristina; lo cual es todavía más raro porque Cristina siempre dijo que estaba en contra del aborto. Entonces, hubo un escándalo comprensible. Primero, porque los que dieron la charla no eran médicos; no pueden dar una charla sobre el aborto a chicos de trece años tipo un abogado. Todo bien si quieren discutir la filosofía... A mí me parece bien que una charla así se dé; me parece bien que se dé con pibes de trece años. En Argentina hay mucho embarazo adolescente. O sea, que está bien. Nadie está... Al contrario, es buenísimo que se dé...Ojalá se dieran en todos los colegios. Lo que yo digo es si vos vas a informar sobre algo médico, y lo menos que tenés que ser es médico porque te puede pasar que te pregunten: “che hay alguna contraindicación”, “qué me pasa si la tomo antes, si la tomo después”... Vos no podés ser abogado para dar esa charla. Y la otra cosa, un chico de trece no necesita que le militen el aborto, necesita que lo informen. La charla recomendaba un remedio que se llama Misoprostol que tiene un montón de contraindicaciones, y, encima, no hablaban de prevención.

Obviamente se armó un quilombo terrible entre otros con Cristina. Cristina seguro lo debe haber puteado a Sabbatella porque después Sabbatella salió a pedir la escupidera por Twitter, mandó un montón de tuits. Fijate, uno dice: “nuestra postura es clara respecto de la despenalización del aborto y a que los jóvenes estén informados”... Eh... Bueno esta estupidez de 'informados e informadas'. Eh... Porque son mujeres y hombres, vieron, bueh. No sé si notaron que en la sociedad hay mujeres y hombres. Entonces, se dice distinto, ¿vio? Uno se dice con 'a', el otro con 'o'. Yo vendría a ser, por ejemplo, un periodista. (Risitas) Pero acá hay periodistas, Geuna es periodista, y así... Bua...Eh... Y después sacó otro tuit más... Yo me había olvidado de esta estupidez de la 'informada, informado'. Eh... “Está mal la asociación de Cristina a una posición sobre el aborto que no es la de ella. Públicamente, le pido mil disculpas”. O sea, que te imaginás lo debe haber puteado para que guarde y tenga. Bien, le faltó subir un video arrodillado mientras se flagelaba con una remera mojada de la Cámpora, pero ya lo va a hacer, dale tiempo.

Bueno, después del cupo femenino, ahora empieza otra pavada, que es debatir el cupo indígena. Es lógico porque si aceptamos que haya un cupo femenino también tiene que haber un cupo indígena, y también tiene que haber un cupo gay, y también tiene que haber un cupo judío, y también tiene que haber... Y yo ya comenté mi posición, que, por supuesto, desvirtuaron en las redes diciendo que yo estaba en contra de que las minas

sean... Yo no estoy en contra de nada. Por mí, puede haber un congreso entero de mujeres. No tengo problema. Yo lo que quiero es diputados inteligentes, no que los elijan por sexo. Es más, me parece que es peyorativo hacia la mujer transformarla en cupo porque entonces vos... Si tienen que elegir entre alguien que no está capacitado pero entra en el cupo, entra en el cupo. Y es un error. Pero, bueno, ahora hay también cupo indígena, obvio. El proyecto lo presentó una diputada que se llama Araceli Ferreyra del Movimiento Evita. La apoyan su compañera de bloque Silvia Horne y tres diputados del Frente para la Victoria: Juan Manuel Pedrini, Alicia Soraire y Carolina Gaillard. Y también está de acuerdo que me llamó la atención, el exgobernador de Santa Fe por el Socialismo, Hermes Binner. A ver, más allá de la bola que el kirchnerismo le dio a los indios, que los estafó en todo sentido... Discutiendo el tema este que querían hacer un canal mapuche y, en efecto, nunca lo pudieron hacer porque no lo podían bancar, y el canal mapuche quedó abandonado en Bariloche. Yo estoy en contra de lo que se llama cupo de discriminación positiva, o sea, quiero diputados capaces, no divididos por sexo o por religión. Esta idea de que solo si sos blanco defendés a los blancos, que los negros defienden a los negros, que las mujeres defienden a las mujeres, esa una idea imbécil. Que, aparte, fijensé, eliminaría cualquier capacidad de conocer porque uno solo podría hablar sobre lo que es. Entonces, yo tendría que defender a los periodistas, yo no puedo defender a los médicos. No soy tan imbécil. Si los médicos veo que están mal, yo, periodista, puedo defender a los médicos, no es que solo cada uno defiende lo que es. Es una idea muy imbécil, realmente. Pero, bueno, sigue avanzando esa idea en el Congreso.

Aclaración, nada que ver con esto, el domingo pasado hicimos un informe sobre jubilados que... Jubilados paraguayos que truchaban la residencia en el país. Contamos que había tres estudios jurídicos que se dedicaban a, a ese curro. Grabamos el frente de un edificio, que está en la calle Catamarca 2004, y salió una imagen con una placa de un estudio de Alejandro García y Alejandro Belsky, no era ese el estudio que me mencionábamos, uno de los tres. Lo que pasa es que estaban en frente del edificio y, entonces, se pudo dar a confusión que este estudio de García y Belsky era, pero bueno, no, no es. Ok. Hecha la aclaración.

Un día después del allanamiento de la pseudo-efedrina en Ezeiza, nuestro amigo, Aníbal Fernández, viajó con su mujer a Turquía. Quiso entrar con prepotencia al VIP de migraciones para evitar que ustedes lo vean. Intentaron echarlo, le quisieron prohibir la entrada, él se negó, bueno, se armó un quilombo. Al final, lo mandaron a hacer la cola como todo el mundo. Y, ya en el avión... Por ahí había... Ahí están las fotos de... (Audio grabado: "Me encanta ser alcahuete"). (Risa de Lanata). La foto de Aníbal en el avión. Y lo volvieron a esgrachar. Bien.

Esta semana se estrena la película de Natalia Oreiro sobre Gilda, y en Twitter aparecieron varios memes. Mirá este que está muy bueno, dice: "20 años sin Gilda, 20 años con Gildo".

(Risas). Gildo es Gildo Insfrán, el gobernador eterno de Formosa. Insfrán va por el sexto mandato. Por más, porque cuatro por seis, veinticuatro. Y, encima, no canta; porque si por lo menos cantara bien.

Bueno, saben qué es lo más buscado por ustedes en Internet, por los argentinos en Internet, las páginas porno. ¿A ustedes les parece? Usted gente grande que está acá. Bueno, eh... En realidad, no sorprende porque ya en los últimos años nos acostumbramos a que nos la pongan, o sea que lo lógico es que el tema nos interese. Escuchen esto: según datos del observatorio de Internet, en Argentina, el 93% de los hombres, 93%, y el 71% de las mujeres, que me dicen “no, a mí, el porno no me gusta”, las minas (risas), 71% de las mujeres. O sea, ocho de cada diez miran porno. Y los dos que faltan no pudieron ver porque de tanto mirar, se quedaron ciegos (risas).

Bueno, esta noche el tema es muy fuerte. Venimos de... Estuvo, estuvo todo el equipo en, en Santa Fe durante casi toda la semana. Vas a escuchar, por primera vez, al exjefe de la policía de Santa Fe, Hugo Tognoli, hablar desde el penal de Marcos Paz donde está detenido por encubrir narcos. Y vas a ver cómo se vive hoy en Rosario, una ciudad adonde el narcotráfico se metió en la política, en la justicia y en la policía. Vení.

(Música. Se abre el telón rojo. Lanata se sienta en el escritorio con forma de 'P'. Aplausos)

A ver, hay, hay varias cosas. Las imágenes que estás viendo en los *walls* son de la marcha de mediados de la semana. Hubo otra días antes, fueron miles de personas. La marcha estaba convocada bajo, bajo el lema ‘Rosario sangra’. En este momento, Rosario no es solo Rosario, es Rosario y Santa Fe. Santa Fe, la ciudad de Santa Fe, lo cual indica que lo que empezó como algo focalizado ya ahora se generaliza a toda la provincia. El tema acá es complicado porque es una provincia que es manejada por el Socialismo hace tiempo. Y si tengo que hablar desde la personal, a mí me produce tristeza que el Socialismo no haya podido, por lo menos hasta ahora, manejar el tema del narcotráfico, no haya sabido cómo y, en algunos casos, tengo que decir, dolorosamente, haya sido cómplice del asunto. Conozco a muchos de ellos desde hace muchos años, muchos de ellos son muy buena gente, pero acá, realmente por lo que pudimos ver, se metió la gamba muchas veces. Hay testimonios creíbles de que el narcotráfico aportó plata para la campaña socialista en Santa Fe. Hay testimonios creíbles, en realidad, no testimonios, hay hechos que son inexplicables. ¿Se acuerdan el atentado contra Bonfatti, el gobernador, que le balearon la casa? Que nosotros dijimos, en aquel momento, desde acá: ojo porque es el atentado más grave que hubo contra un gobernador desde el comienzo de la democracia. No pasaba desde el ochenta y tres que le balearan la casa a un gobernador. Bueno, atentaron contra Bonfatti, se encontró a la persona que llevó adelante el hecho, y Bonfatti desistió de la demanda y estuvo a favor de un juicio abreviado de los tipos que lo atacaron. No necesariamente esto puede querer decir complicidad, puede querer decir miedo. En cualquier caso, el efecto del miedo termina siendo complicidad, porque sabés qué, el tipo que disparó, con otros más, con una

ametralladora a la casa de Bonfatti, hoy está suelto, está viendo este programa ahora en Rosario.

El gobierno trabaja, lo contara Nico ahora en un rato, en un esquema de información policial adonde si vos ves todo el esquema, cada comisaría responde a un grupo narco, cada comisaría aporta a un grupo narco o recibe de un grupo narco. Cifras de un millón, un millón y medio. ¿Y esa plata queda en las comisarías? En algunos caso, sí. En otras, va al poder político. Se cambió varias veces la estructura policial en la provincia. Hasta ahora esto resultó en la nada. Y lo que pasa en Rosario y en Santa Fe hoy, pasa en la vida, en el mundo, en otras ciudades también. Esto empieza chiquito y empieza a generalizarse. Primero era Rosario, hoy en Santa Fe la cantidad de muertes superan a las de Rosario. Santa Fe es una ciudad gris, burocrática, está ahí el gobierno, no es una ciudad eh, eh...más convulsionada como es Rosario, es una ciudad muy tranquila o, por lo menos, lo era. Bueno, hoy la cantidad de asesinatos cada cien mil personas es mayor en Santa Fe que en Rosario.

Y lo que empieza con un fenómeno muy raro, que en aquel momento cuando empezó lo hablamos, los búnker. El búnker es un lugar fijo de venta de drogas. Vos me entendés que la venta de drogas, como es ilegal, tiene la lógica de que el lugar no puede ser fijo. El hecho de que los búnker sean fijos habla de la complicidad del Estado con la droga, porque todo el mundo sabe en dónde están. “El búnker aquel. Una cuadra y dos cuadras. Está el búnker”. ¿Y adentro del búnker qué hay? Un soldadito, un pibito de diez, doce, quince años que vende, y que no importa nada la vida del soldadito. Lo pueden matar otros narcos, la policía o quien sea. Pero la idea de búnker es una idea muy extraña, que habla mucho de la impunidad en la cual el tema de la droga se maneja. Ese... esos búnker empezaron en la zona marginal de la ciudad, hoy chicos de clase media empiezan a vincularse con los bunkers, pero ya no como *dealers*, sino, a lo mejor, trabajando con ellos, llevando y trayendo. Llevando a los *dealers* de un lugar a otro. O sea, el narcotráfico empieza a meterse en todas las capas sociales. Desde abajo, en esto que te cuento, y desde arriba, en edificios onda Puerto Madero acá, que se están construyendo, que en un momento empezaron a ser guita que les sobraba a los chacareros y que hoy es guita de chacareros más lavado de guita narco. Y, entonces, la división social, política, cultural en Rosario es cada vez mayor. Ves, desde las torres del puerto, con departamentos de medio palo o un palo a los búnker de abajo, adonde puede pasar cualquier cosa.

Esa es la Rosario en la que estuvimos en estos días. Una Rosario adonde el narcotráfico se vincula con todos los niveles de la comunidad, empezando, desgraciadamente, con algunas áreas del gobierno, siguiendo con la gran mayoría de la policía y extendiéndose, ahora sí, a todas las clases sociales. Complicidades.

## **Columna de opinión presentada en *Economía política* (11/9/2016)**

Buenas noches. ¿Qué tal? ¿Cómo les va? Hoy se cumplen... Ayer se cumplieron nueve meses del gobierno de Mauricio Macri. He invitado hoy a mis dos colegas, a Víctor Hugo Morales, a Gustavo Silvestre, a que me acompañen para analizar lo que pasó en estos nueve meses que para mí... Por el tono contracultural con el anterior, por el enorme deterioro económico y social, por algunas pistas que nos hacen pensar que puede haber violencia nuevamente en la Argentina... Es un gobierno que fue mucho más allá de lo que esperábamos. Aun los pronósticos que hice yo el año pasado... Fueron nueve meses muy muy fuertes. Lo que pasó esta semana, la solicitada que vamos a analizar contra el juez Rafecas, el avance contra la procuradora Gils Carbó... Parece que fueran por todo, parece que la derecha fuera por todo, incluso por la política misma, incluso por la democracia misma que cada vez tiene menos intensidad. Simplemente para recordar el deterioro económico y social de los últimos meses y entonces sí después ir a charlar con mis colegas. Vamos a ver los últimos datos que conocemos, por ejemplo, de pobreza. El Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires dice que Macri generó en estos pocos meses cuatro millones y medio de nuevos pobres; un récord. Nunca hubo un gobierno en la historia contemporánea argentina que en tan poco tiempo haya generado tanta cantidad de nuevos pobres... La mayoría de los medios de comunicación están hablando de otra cosa, están hablando de corrupción y de supuesta corrupción del gobierno anterior, y en este lugar, y por eso, quizás, sea un símbolo hoy que estemos los tres juntos... Hay unos pocos periodistas en la Argentina que te están contando la realidad y nosotros tres, con Víctor Hugo y con Gustavo Silvestre, tenemos la posibilidad de hacerlo desde un micrófono quizás con mayor potencia de la que tengan otros colegas... Y, por ahí, por eso vos te informás de las cosas que pasan en la Argentina, en muchos casos, por nosotros; y escuchás nuestras opiniones.

Hay un dato, el del desempleo, que es dramático, que no esperábamos que se destruyera tanto empleo en tan poco tiempo... Mirá, el desempleo, según el INDEC, es del 9,3%. Habíamos llegado al 6%, al 5,9%, al desempleo más bajo de los últimos cuarenta años, y ya, rápidamente, fuimos al 9,3... Digo, como algunos cuestionaron los últimos números de desempleo del año pasado, está el dato de la ciudad de Buenos Aires en donde uno puede comparar ya con los mismos técnicos, todos hoy empleados de Rodríguez Larreta, y antes también porque era el Jefe de Gabinete, cómo era el desempleo en la ciudad de Buenos Aires. Ponelo por favor, Mariano. En diciembre del 2015 era el 6,8%, y ahora, a mitad de años nomás, 10,5%. Este 3,7 que creció, si vos lo llevás a nivel país, sobre veinte millones de trabajadores, son setecientos cuarenta mil nuevos desocupados en la Argentina. Claro que nunca vimos algo así. Nunca vimos desarmar todo un entramado social y económico tan rápidamente. Mirá si tenemos para analizar hoy.



La inflación, digo, un problema que tuvo el gobierno anterior, que no supo solucionar, que, además, muchas veces nos engañó con el INDEC, pero que se movía aproximadamente entre el 20 y el 25% y que prácticamente todos los años, menos en el 2014, era sobrepasado por los ingresos de los trabajadores, de los jubilados, de los beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo. Sin embargo, este año es del 46%. Y como ustedes bien saben nadie tuvo una suba de sus ingresos de este tamaño. Por eso, todos somos un poco más pobres hoy. Digo, eh, se habló de que era un gobierno que iba a generar tanta confianza, tanta confianza, que iba a haber una lluvia de inversiones, que ahora el crecimiento iba a venir por el lado de las inversiones. Y, por ahí, uno podía llegar a pensar que Macri tuviera tantos amigos que iban a traer la plata. Sin embargo, en los últimos días, hubo varios que dieron datos... Digo, Daniel Artana, este... La gente de Orlando Ferreres, la gente de Germán Abdala, que dieron una caída abrupta de la inversión. No está viniendo el dinero. Vamos a ver la inversión. No está viniendo el dinero a Argentina. En realidad, está viniendo menos que el año pasado. La caída de las inversiones fue del 17,3%, una caída dramática en el nivel de inversiones en la Argentina. No está generando confianza el gobierno de Mauricio Macri.

Vamos a ver cuánto cayó la construcción, 23,1%. ¿Vos te imaginás? Uno de cada cuatro personas que trabaja en la construcción ya ha perdido el empleo por esta caída. La caída de la industria. Mirá, cuando a vos te dicen: “Vamos a hacer un país en serio, esta vez nos vamos a desarrollar, vamos a desarrollar empleo genuino”. Eso significa que crezcan los puestos industriales. La industria cayó un 7,9%. Son datos del INDEC, son datos de Jorge Todesca. Esto es lo que nos está deparando el gobierno de Mauricio Macri. Mirá, esta es la caída de consumo en los supermercados, 8,1%, lo acaba de dar Scentia, es una consultora internacional que mide lo que venden las grandes cadenas en todo el mundo. En julio la caída (del consumo) había sido de 5,1%, en agosto fue del 8,1; y es la caída más fuerte de todo el gobierno de Macri. Es decir, como dicen: “No, ahora la economía se está recuperando, ya empezó”. Es mentira. Los datos después en un cuadradito chiquito en los diarios de papel, para que vos no los veas, aparecen y son estos. Los datos de la economía argentina son muy malos, son muy malos.

La caída del PBI por Orlando Ferreres, un consultor insospechado de tener nada contra Mauricio Macri, es del 5%. Una caída del 5% como no teníamos desde los primeros meses del 2002, después de la caída de Fernando de la Rúa. Y lo otro que venían a arreglar, se suponía, que eran los números. Bueno, “hay que cerrar los números porque si no, no es sincera la economía”, decían. “Estamos gastando más de lo que tenemos”. Ahora, el déficit fiscal el año pasado, incluso los que decían que era mayor, hablaban de un 4%, 4,5% del PBI. Hoy, el déficit fiscal es... Fijate creo que en una nota de *Clarín*, eh, salió... Bueno, de Eduardo van der Kooy, ves, dice: “Antes, el déficit fiscal era del 4,8%, ahora está en el 8,8%”. Es decir, tampoco arreglaron los números. ¿Y sabés por qué no arreglaron los números? Porque les bajaron los impuestos a los ricos, porque bajaron las retenciones a

toda la producción agropecuaria y no, por ahí, para cuidar solo a los pequeños como era necesario... A las mineras porque sacaron el impuesto a los autos de alta gama, sacaron el impuesto al champagne, porque casi eliminaron el impuesto a los bienes personales, el impuesto a la riqueza.

Para tapar este desastre es que el poder económico con sus medios de comunicación comenzó un ataque fenomenal para demonizar, destruir, hacer desaparecer al partido que gobernó en los últimos doce años. Y si alguien se interpone, si alguien no quiere colaborar, diría yo, es atacado. Es lo que ocurrió con Daniel Rafecas, un hombre que es insospechado, es un hombre neutral, por qué... Porque se metió con las coimas en el Senado con los radicales y fue vapuleado por los radicales. Se metió en el caso Boudou y fue maltratado por el gobierno anterior. Y ahora también enfrenta al gobierno de Mauricio Macri. Un hombre que hizo un enorme aporte, pero claro, en su enorme aporte por los derechos humanos se metió con el caso Papel Prensa y ahí logró que *Clarín* sea su enemigo. Ese ataque... Esta solicitada que salió esta semana pidiendo la destitución del juez Rafecas fue un mensaje para la Cámara que está arriba del juez Rafecas que, en su momento, estuvo de acuerdo con lo que opinó sobre la denuncia de Nisman, es un ataque contra todos los jueces. Y te puedo asegurar que es un ataque contra cada uno de los que estamos en la vida pública criticando a Mauricio Macri. Es una enorme advertencia. Es la institucionalización de la grieta. Es decir, “a cualquiera que se nos ponga en el medio y no nos deje seguir con este plan, lo vamos a atacar de cualquier forma; vamos a seguir este plan para ricos por las buenas o por las malas”. Para mí, esto es lo que se dijo hoy. Pero ahora lo voy a hablar con mis compañeros, con Víctor Hugo Morales y con el 'Gato' Silvestre.

¡Ah! En la puerta... Mirá, vos sabés que ya hubo en la Plaza de Mayo, los tamberos regalaron leche. Después vinieron los frutihortícolas e hicieron la plaza de la fruta. Te acordás que era terrible porque vos veías a personas regalando manzanas porque les pagan dos pesos por un kilo de manzana y a personas que hacían largas colas para que le den dos manzanas. Esta semana, el miércoles que viene, van a hacer el verdurazo en la Plaza de Mayo; y como un adelanto, hoy, están aquí en la puerta de C5N. Y yo más tarde voy a ir a verlos... Aquí están, ven... Esta es la gente que siembra verduras en todo el cordón del Conurbano Bonaerense, que han vivido de esto tantos años, que se han desarrollado, y que hoy se están fundiendo. Vinieron aquí, a la puerta de C5N a expresar su descontento. El que quiera venir, le van a regalar la verdura. El que quiera venir aquí, a Fitz Roy 1940, se la van a regalar porque si no, la tienen que tirar, porque le sale más caro producirla que lo que sacan por su venta, porque le subieron un montón los costos por todas las medidas de Macri y las cadenas de supermercados los explotan. Es otro símbolo. Los tamberos, los frutihortícolas, esas economías regionales que iban a ser ayudadas por Mauricio Macri, ese campo que se suponía iba a ser beneficiado por Mauricio Macri, hoy está aquí regalando verdura en la puerta de C5N.



## **Columna de opinión presentada en *Odisea argentina* (12/9/2016)**

Muy buenas noches. Bienvenidos a Odisea. Si usted hoy llega al aeropuerto de Ezeiza, si llega desde el exterior a la Argentina, va a ver que, en la entrada, cuando usted va a migraciones se ha habilitado una fila especial, una casilla especial para hacer el trámite y, además, se ha puesto un *stand* para atender a un tipo especial de visitantes que llega en estas horas a la Argentina. ¿Por qué? Por el foro de inversión que ha lanzado el gobierno para mañana y para pasado en el Centro Cultural Kirchner... Un homenaje, si uno quiere, paradójico para la memoria de la familia Kirchner y del expresidente que se realice ahí un foro donde van a intervenir cantidad de inversores, muchísimos... Nada más que inscriptos por invitación hay 1400 y aproximadamente 500 en lista de espera. Para discutir las oportunidades que ofrece hoy la Argentina en materia de negocios.

A lo largo de la historia, las oficinas del Estado, las distintas funciones y reparticiones del Estado cambian de gravitación dentro de la organización del sector público. Por ejemplo... Después lo podemos hablar esto con Silvia Mercado... Las oficinas de comunicación y de prensa, que eran inexistentes en la década del veinte o del treinta, empezaron a tener, en todo el mundo, una gran gravitación a partir de los años cuarenta. En la Argentina pasó eso. La oficina de trabajo, que no existía, o cuyo representante o titular era desconocido en los años treinta, empieza a tener un peso extraordinario, como sabemos los argentinos, en los cuarenta, con Perón. Bueno, hoy, dada la ecuación económica de la Argentina, hay que ponerle foco a la oficina que organizó este foro; que es una agencia de inversiones. En la estructura del gabinete, en la estructura del Estado, aunque sea una oficina pequeña, que no está en la primera línea, es una oficina estratégica. Ahí está designado un hombre que viene del mundo de los negocios, que viene de tener un fondo de inversión, justamente, que se llama Juan Procaccini, que es el que organizó esta asamblea, este fórum que se va a realizar entre mañana y pasado.

¿Por qué viene tanta gente? ¿Por qué llama la atención hoy la Argentina? Bueno, además de haber un problema de precios, de que hay muchas oportunidades, el país ofrece una de las pocas historias interesantes que ofrece hoy el capitalismo, por lo menos, a escala regional. Si uno mira la región, si uno mira América Latina y, sobre todo, Sudamérica desde Londres, desde París, desde Madrid o desde *New York*, va a encontrar un país colapsado, como Venezuela, un país que va hacia una solución eventual del principal problema político que tuvo en los últimos cincuenta años, que es Colombia con el acuerdo de paz, con un plebiscito bastante complicado e incierto, que seguramente va a ganar el 'sí' que propone el presidente Santos, pero después con una gran incógnita respecto de la implementación de esa paz en los próximos años. Chile que fue durante mucho tiempo un modelo muy apetecible para el mundo de la inversión, hoy tiene un gobierno muy deslegitimado. Desde que arrancó prácticamente Bachelet, está en un piso de popularidad del que no se recupera. Y Brasil que, el mercado festeja la salida de Dilma Rousseff, pero

no termina de convencerse de cómo se va a estabilizar Michel Temer. En este horizonte, el cambio que representa en la Argentina el pase del kirchnerismo al gobierno de Macri, de un gobierno muy Estado-céntrico como el de Cristina Kirchner a un gobierno muy abiert...mucho más abierto hacia el mercado, muy abierto hacia el mercado como el de Macri, llama la atención y se convierte en algo así como un adelanto, como una primicia de lo que el mundo de la inversión está esperando que ocurra en toda América Latina. En un momento donde las ideas tradicionales del Liberalismo están en baja, donde hay un brote proteccionista a escala internacional, un brote nacionalista en Europa, en Inglaterra, en Estados Unidos, Trump, etcétera.

Ahora, esta visita de tanta gente del exterior mirando si hay alguna oportunidad en la Argentina como para invertir, es una especie también de espejo frente al que se mira el país. Nosotros vivimos... Gran parte de la sociedad argentina asentada sobre una especie de mito, un mito que consiste en pensar que la riqueza de las naciones está cifrada, sobre todo, en los recursos naturales. De esto vamos a hablar dentro de un ratito con un experto en energía, que es Daniel Gerold. Ahora, si uno mira números de países parecidos a la Argentina, va a ver que en los términos, en los factores que realmente determinan la riqueza, la prosperidad, el progreso de un país, estamos muy atrasados. Y no estoy hablando de grandes potencias internacionales, sino de países equiparables. Le voy a leer algunos números como para ajustar nuestro retrato, como para ajustar o ponernos en una posición más realista frente a la foto que llevamos en el carnet. Estoy tomando números de un trabajo todavía inédito de Pablo Gerchunoff.

Educación, nivel superior de la educación, es decir, gente que tiene nivel terciario-universitario, entre 24 y 64 años: Argentina, 14%; de la gente que tiene entre 24 y 64 años tiene nivel superior de formación, 14. Brasil, hay más, 16%. México, 19%. Chile, 21%. ¿Saltamos? Un salto olímpico a Australia: 42%. Y, Corea del Sur, 45%. Estamos en materia de educación superior, de capacitación sofisticada, detrás de Brasil.

Gasto en investigación y desarrollo, está muy atrás México, le sigue la Argentina: 0,6% del PBI. Brasil: 1%, prácticamente el doble. Australia: 2,2%. Y Corea: 4%, es decir, cuadruplica a Brasil y es ocho veces la Argentina en materia de investigación, desarrollo e invención o registro de patentes.

Y en inversión, que es lo que se va a discutir en estos dos días... La Argentina tiene en inversión un 18,7% del producto; Brasil, 21,2%; México, 22,2%; Chile, 23,7%; Australia, 27; y Corea del Sur, 30. Es decir, también estamos muy atrás. Quiere decir que no somos el país evolucionado que creemos y tampoco toda nuestra desgracia en materia de inversiones, de desarrollo, de apertura a las corrientes de capitales que permiten el desarrollo de empresas, la creación de riquezas y, en todo caso, su distribución... Tampoco nuestra desgracia estuvo reducida al kirchnerismo, que es una solución fácil para pensar nuestras miserias.

¿Quiénes vienen en estos dos días? Bueno, va a haber tres estrellas, seguramente. Los presidentes de tres grandes multinacionales que vienen a mirar el país. Son el presidente de Siemens, de Coca-Cola y de Dabur. Cientos de directores de multinacionales enfocados en América Latina, es decir, los gerentes a cargo de la región. Fondos de inversión en tecnología, fondos de inversión ligados a *real state*, fondos de inversión ligados a alimentos, a energía... ¿Qué miran? ¿Qué van a mirar? Bueno, básicamente dos cosas: primero, qué reglas hay en la Argentina. Esta es la gran laguna. Y aquí sí, el kirchnerismo empeoró muchísimo nuestra situación. Digamos que dos cosas que se van a mirar de la Argentina en estos dos días son dos herencias malditas que deja la gestión de los Kirchner. La primera, la falta de reglas, le cuento una anécdota. Cuando varios países quisieron hacer reclamos por problemas con el comercio exterior en la OMC y fueron a la OMC tratando de abrir un caso sobre la Argentina, la dificultad que tuvieron es que las empresas que se quejaban no podían presentar reglas que se estuvieran violando porque el desastre del comercio exterior lo hizo Guillermo Moreno hablando por teléfono. Era una economía que se manejaba ágrafa, no había escritura. Le doy otro caso, esta semana de esto también vamos a hablar con Daniel Gerold) se va a realizar la controvertida, peleada, discutida audiencia pública para fijar el precio del gas que consumimos nosotros, los argentinos. Ahora, ¿por qué se realiza ahora esta audiencia que no se realizó durante tanto tiempo? Porque durante muchísimo tiempo, por lo menos doce años o más, los servicios públicos estuvieron congelados. Las empresas tuvieron que absorber la devaluación del 2002 y, además, fin del 2001, 2002, y, además, una corrida de inflación impresionante que fue la que se dio durante todo el gobierno Kirchner. Ahora, la pregunta es ¿por qué no hicieron juicio? ¿por qué no reclamaron? ¿por qué se fueron comiendo el capital sin reclamar que no se actualizaban los precios? Por miedo, por miedo a un Estado autoritario y a una justicia venal. Esta es la Argentina que quedó en términos de reglas, de falta de reglas.

El segundo problema que van a mirar los inversores que están llegando es el tamaño del Estado. Es la segunda gran carga que le deja el kirchnerismo a la economía argentina y a la sociedad argentina después de haberse retirado. La Argentina es un país con mucha pobreza. Por lo tanto, va a ser durante mucho tiempo un país con mucho Estado. Pero lo que dejó el kirchnerismo es una aberración, es un país cuya economía está dominada en un 47% por el sector público. Por lo tanto... Si hablamos del sector público nacional, provincial y municipal. Quiere decir que ese 47% es un elefante que se mueve muy lentamente y que aun en condiciones muy buenas de contexto económico, el despegue va a ser mucho más pesado o mucho más moderado o modesto de lo que eran los despegues argentinos en otras etapas de su historia, por este peso aberrante del sector público.

Esto es lo que van a mirar. Ahora, estos señores que llegan para mirar si ponen o no plata, esfuerzo, recursos en el país, van a leer. Porque a la mañana esta gente tiene la costumbre de desayunar y, seguramente, leer los diarios. ¿Y qué van a leer en estos días? La noticia que van a leer mañana en los diarios es que la presidenta y todo su equipo de obras públicas

fue llamada a indagatoria por el juez Ercolini. Si se detienen un poquito en esta historia, que muchos de ellos seguramente conocen porque son gente, la mayoría, que mira a la Argentina como mira a toda la región porque son especializados en el tema, van a recordar o van a reforzar la idea de que la Argentina es un país con niveles muy altos de corrupción. Es decir, la falta de reglas que tiene que ver con el manejo del mercado, son falta de reglas que tiene que ver con toda la estructura y la organización del Estado. Si ponen la lupa sobre el llamado a indagatoria, y tal vez alguna crónica mañana lo registre, van a advertir que este llamado a indagatoria es un llamado a indagatoria de una causa que se inició en el año 2008 por una denuncia de Elisa Carrió. Es decir, llega el llamado a indagatoria al cabo de ocho años; quiere decir que estos inversores van a ver que en la Argentina ha habido un sistema de corrupción al que se le superpuso por molicie, por negligencia, por pensar lo mejor de la justicia federal, un sistema de impunidad.

¿En qué consiste el negocio que se está estudiando? Muy sencillo, Kirchner llega al poder y llama a un amigo, un amigo muy modesto, un monotributista de Santa Cruz y le dice: “Armemos una empresa, una empresa de obra pública”. Es Lázaro Baez. “Nos vamos a llenar de plata”. “¿Dónde?” “En el lugar que controlamos: Santa Cruz”. Y el día que no lo controlaron porque Sergio Acevedo, el gobernador, les dijo: “Yo no les voy a devolver una parte de la plata que ponen en la obra pública”. Se fue Sergio Acevedo. “Ahora vamos a generar toda esta plata que la vamos a ir canalizando de distintas maneras”. El grueso no son los, ¿cuánto? siete millones de dólares que pasaron por Hotesur, eso es una caja chica. Lo importante que todavía no se sabe dónde está, cómo es, cuál es el entramado societario que lo oculta es qué parte de la fortuna de Baez es la fortuna de los Kirchner. ¿Cuántas propiedades? ¿Cuántos activos de la familia Baez son, en realidad, activos de Cristina, Máximo y Florencia Kirchner?

Además, hubo que generar plata negra. Plata negra, ¿para qué? Y sobre todo para hacer política. A eso nos conduce... A la emisión de facturas truchas. La justicia de Bahía Blanca, que fue cercada por el kirchnerismo. “Y, además, necesito plata blanca para vivir”. Esto explica los contratos con Hotesur. Que son una pequeña pizca de esta gran masa de fortuna que se formó alrededor de la obra pública durante todos estos años. Y cuya manifestación más patética fue aquella noche en que José López revoleó diez millones de dólares en un convento. Es probable que si la justicia hubiera actuado antes, López no tendría tantos millones de dólares, De Vido tendría menos pajaritos y Kirchner hubiera sido ese hombre austero que usaba la Bic y los mocasines gastados. Que ahora no sabemos si eran nada más que una manía o una farsa.

¿Cuál es la pregunta que se avecina? ¿Mantendrán las solidaridades? ¿Serán una buena mafia o empezarán a quebrarse entre ellos? De Vido ya intentó mandar presos y salvarse, a dos subordinados, Schiavi y Ricardo Jaime, en la causa de Once; a la que ahora él tiene que ir a juicio oral. Cristina Kirchner cuando le dijeron lo de los diez millones de dólares de

José López, dice: “Yo la plata no se la puse. Problema de él”. López dijo: “Fue la política”. Es decir, fue Cristina. Y Baez dice: “No me miren a mí, miren a electroingeniería. Esos son los que hicieron el negocio cuando me voltearon a mí en la licitación de las dos represas”, también, de Santa Cruz. Kirchner y Cepernic. Represas que se siguen construyendo en sociedad con China. Si se tira de esta piola, Macri se va a encontrar con un problema internacional.

¿Qué más leerán en el desayuno? Bueno, van a leer una palabra: efedrina. Mafias en la aduana, combinación entre la mafia de la aduana, el comercio exterior y los servicios de inteligencia. Es decir, los inversores van a llegar al país entre mañana y pasado con una evidencia: la Argentina debe reconstruir el mercado y requiere de inversiones, pero también la Argentina necesita reconstruir el Estado y ganar en legalidad y transparencia. En eso estamos; entre las inversiones y las indagatorias.

### **Columna de opinión presentada en *Plan M* (14/9/2016)**

Muy buenas noches a todos. Bienvenidos a Plan M. Ya estamos en vivo hasta las diez de la noche. En un ratito vamos a discutir un poco lo que ha planteado fuerte hoy el gobierno. ¿No? El gobierno sale hoy a decir: “La inflación está ya en niveles muy bajos”, eso dijo Alfonso Prat-Gay, eh, después dijo Sturzenegger, el presidente del Banco Central, que, en realidad, 1% mensual era todavía una inflación alta, pero sale a transmitir la idea... Lo dijo hoy Prat-Gay, ayer lo habían dichos otros funcionarios, que el salario, el poder adquisitivo de los salarios, eh, ya está recuperándose porque la inflación en estos meses, en realidad, el único mes que la inflación está a la baja fue el mes de agosto, eh, también por el efecto tarifario, de freno de tarifas... Bueno, que la inflación, eh, ya estaría atrás de los salarios, y nadie entiende muy bien cómo es eso porque lo que se ha visto hasta ahora es que este año la inflación le ha ganado por goleada a los salarios, y que el año va a terminar con una inflación cercana al 40%, y las paritarias que mejor cerraron, eh, alrededor del 33%, 34%. Es decir, un año de ajuste del poder adquisitivo salarial.

Y no es menor la discusión que hay, el gobierno quiere frenar fuerte la posibilidad de reapertura de paritarias, hoy la CGT volvió a decir: “Hay muchos sectores que quieren volver a negociar paritarias y reabrir la discusión para mejorar el poder de compra de sus trabajadores”. No es menor la discusión porque también hay una discusión de fondo respecto a cómo se recupera el consumo si no hay dinero en los bolsillos. Si simplemente la baja de la inflación de estos meses puede significar una mejora en el poder adquisitivo salarial o si lo que hace falta es, de nuevo una recomposición de los bolsillos de los salarios para que, efectivamente, después pueda traccionarse el consumo.



En un ratito te voy a contar que, más allá de lo que diga el gobierno, más allá de lo que dice Prat-Gay o lo que dice Sturzenegger, eh, hay claramente preocupación por la recesión y porque se van acercando los tiempos electorales, el año próximo, y el gobierno está pensando en tratar de poner un poco más dinero en la calle para ver si repunta un poco el consumo... Más allá de algunas señales que hubo en julio y en agosto de que la caída muy fuerte que hubo en el primer semestre, de alguna manera, se estaría atenuando o en algunos casos, eh, frenando. Por ejemplo, el gobierno está con la idea de tratar, de acá a fin de año, de que haya un millón de jubilados con el reajuste de haberes de la reparación histórica. Hasta ahora venía pensando que eso iba a llevar más tiempo, que había que hacer un consentimiento, que había que hacer todo un trámite con abogados de por medio. Bueno, han tomado la decisión de hacerlo, por lo menos, para un millón de jubilados, la gran mayoría que están entre la mínima y un poquito arriba, hacerlo automáticamente. Es decir, que los aumentos después de este aumento en septiembre, que va a haber del aumento previsional por lo movilidad, que en octubre, noviembre y diciembre los aumentos sean automáticos, que le llegue al jubilado sin que el jubilado haga ningún trámite. Y eso significa tratar de poner un poquito más de dinero en la calle para ver si el consumo repunta.

Y sigue la discusión también de si no es necesario igualmente algún tipo de bono o algún tipo de complemento extra para jubilados y asignación por hijo antes de fin de año. De hecho, en un ratito vamos a hablar con Eduardo Levy Yeyati, eh... Bueno, de hecho, lo que les decía, el poder adquisitivo de las jubilaciones y de la asignación por hijo después del aumento del 14% de ahora, de septiembre, está todavía muy por debajo. Fíjense este caso es la asignación por hijo, después del aumento de septiembre del catorce y pico por ciento, va a estar once por ciento abajo el poder de compra, lo que puede comprar la asignación por hijo de lo que estaba en junio del año pasado, y, en el caso de las jubilaciones, después del aumento de ahora de septiembre que están cobrando los jubilados de la movilidad previsional, el poder adquisitivo de las jubilaciones está 7% abajo. Y así, la mayoría de los salarios.

La discusión que hay ahora, después les voy a mostrar los ejemplos de los salarios, pero también salarios que se negociaron con paritarias anuales, eh, también han quedado hoy por debajo de lo que estaban en igual período del año pasado, es decir, en septiembre del año pasado, han quedado en su poder de compra muy por debajo. Y hay toda una discusión respecto a eso porque no es menor, insisto, es una discusión si lo que hay que cuidar es la inflación o lo que hay que cuidar es el consumo, a ver qué pasa con el consumo. Fíjense lo que decía hoy Alfonso Prat-Gay, el ministro de economía, que planteaba que ya están recuperándose los salarios, que ya hay una mejora en el poder adquisitivo de los salarios. Esto es lo que decía hoy el ministro de economía, Alfonso Prat-Gay.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adam, J. M. (1995). Hacia una definición de la secuencia argumentativa. *Comunicación, lenguaje y educación*, 7(2), 9-22.
- Aristóteles (1999). *Retórica*. (Q. Racionero, trad.). Madrid, España: Gredos.
- Baldoni, M. (2012). La disputa entre periodismo independiente y periodismo militante: apuntes para analizar las tensiones en la ética periodística en la Argentina contemporánea. *Quórum Académico*, 9(2), 213-245.
- Benveniste, E. (1979). *Problemas de lingüística general*, I. Ciudad de México, México: Siglo veintiuno editores.
- Cappa, M. F., Gutiérrez Reto, M. y Martínez Mendoza, R. C. (octubre, 2003). *Algunas conversaciones discusión en programas políticos de opinión de la televisión argentina actual*. Trabajo presentado en las 2<sup>das</sup>. Jornadas de Jóvenes Investigadores del Insituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.
- Carlón, M. (2004). *Sobre lo televisivo. Dispositivos, discursos y sujetos*. Buenos Aires, Argentina: La Crujía.
- Cuenca, M. J. (1995). Mecanismos lingüísticos y discursivos de la argumentación. *Comunicación, lenguaje y educación*, 7(2), 23-40.
- Ducrot, O. (1986). *El decir y lo dicho: polifonía de la enunciación*. Barcelona, España: Paidós.
- Fernández Lagunilla, M. F. y Pendones, C. (1993). Recursos polifónicos del narrador en el discurso periodístico. *Revista de Filología Románica*, 10, 285-294.
- García Negroni, M. M. y Tordesillas Colado, M. (2001). *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*. Madrid, España: Gredos.
- García Negroni, M. M. (2016). Discurso político, contradestinatión indirecta y puntos de vista evidenciales. La multidestinación en el discurso político revisitada. *Aled*, 16 (1), 37-59.
- García Negroni, M. M. y Ramírez Gelbes, S. (en prensa). Alternancia acentuación grave/acentuación aguda en el presente del subjuntivo del español de Buenos Aires. Pertenencia y distancia cero. En Mattes, M. (Ed.), *Homenaje a Leci Borges Barbisan*. Porto Alegre, Brasil: UFCS editora.



- González Domínguez, C. y Fuentes Ruiz, P. (2012). Corporalidad y comunicación del *ethos* del conductor del noticiario televisivo. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 18(35), 59-93.
- Kerbrat Orecchioni, C. (1986). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires, Argentina: Hachette.
- Maingueneau, D. (1999). Ethos, escenografía, incorporación. En Amossy, R. (Ed.), *Images de soi dans le discours* (pp. 75-100). Lausana, Suiza: Delacahux el Niestlé. (Traducción de Ezcurra para el Seminario “Introducción al Análisis del Discurso”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires).
- Maingueneau, D. y Charaudeau, P. (Eds.). (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Maingueneau, D. (2008). A propósito do ethos. En A. R. Motta y L. Saldado (Eds.), *Ethos discursivo* (pp. 11-29). San Pablo, Brasil: Contexto.
- Moyano, S. I. (2007). *El discurso narrativizado y las nominalizaciones citativas: dos formas solapadas de caracterizar la palabra ajena* (Tesis de maestría inédita). Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata, Argentina.
- Neveu, E. (1998). Los programas políticos de la televisión. En Gauthier, G., Gosselin, A. y Mouchon, J. (Eds.), *Comunicación y política* (pp. 153-174). Barcelona, España: Gedisa.
- Pagnutti, L. H. (2013). Cuerpos a la vista. Una aproximación a los cuerpos significantes de dos programas de entretenimiento televisivo. *Anuario*, 10(2), 1-12.
- Reyes, G. (1994). *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*. Madrid, España: Arco Libros.
- Reyes, G. (1995). *Los procedimientos de cita: estilo directo y estilo indirecto*. Madrid, España: Arco Libros.
- Stefoni, J. A. (2016). El hacer-lo político en el periodismo. Reflexiones sobre el momento instituyente del periodismo en la Argentina contemporánea. *Hologramática*, 1(22), 27-47.
- Verón, E. (1983). II est là, je le vois, il me parle. *Communications*, 38(1), 98-120.

- Verón, E. (1985). El análisis del contrato de lectura. Un nuevo método para los estudios de posicionamiento en los soportes de los medios. En Touati, E. (Ed.), *Les Médias: expériences, recherches actuelles, applications*. París, Francia: IREP.
- Verón, E. (1987). La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En Verón, E., Arfuch, L. y Chirico, M. M. (Eds.), *El discurso político: lenguajes y acontecimientos* (pp. 11-26). Buenos Aires, Argentina: Hachette.
- Verón, E. (1997). Esquema para el análisis de la mediatización. *Diálogos de la comunicación*, 48, 9-16.
- Verón, E. (2001). *El cuerpo de las imágenes*. Bogotá, Colombia: Editorial Norma.
- Verón, E. (2004). *Fragmentos de un tejido*. Barcelona, España: Gedisa.
- Vommaro, G. y Baldoni, M. (2012). Bernardo y Mariano: las transformaciones del periodismo político en Argentina, de los años ochenta a los años noventa. *Mediálogos*, 2, 59-81.
- Zamudio, B. y Atorresi, A. (2000). *La explicación*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.